

Adquiere hoy una viva actualidad este viejo grabado de 1804, que evoca el proyecto, fantástico entonces, de ataque a Inglaterra por el Ejército de Napoleón. El gran corso intuyó el desembarco aéreo, como lo acreditan esos globos montgolfiericos que aparecen en el grabado. Pero la mayor genialidad nos la ofrece el túnel submarino, que se ve en primer término, a través del cual—según el proyecto de Napoleón—pasarían los cañones de su Ejército.

El espíritu de Europa, al asalto de las Islas

S IEMPRE que Europa tuvo una espada bastante alta para cobijarse casi entera bajo su sombra, resucitó ese viejo anhelo que desde muy atrás viene atizando la impaciencia de los siglos: abrir con la planta de los soldados continentales el camino de las Islas Británicas.

El tiempo, sin embargo, fué poniendo en ese camino distancia y profundidad, que llegaron a parecer insuperables. Desde las velas del Imperio romano hasta las lanchas torpederas del Reich, el foso de mares que garantizaba el aislamiento militar de Inglaterra fué cobrando, en la conciencia de las gentes, calidades casi místicas de invulnerabilidad. Sepultados en el fango de las aguas inglesas hay esquifes y galerías de todos los siglos. El afán de pasar a la otra orilla, aunque la orilla de acá no sea la costa de Galicia, sino la vecina arena francesa del Canal de la Mancha, ha desvelado inútilmente sueños de Emperadores y ha puesto alas en el vacío a la imaginación de generaciones enteras.

De aquel tiempo en que la mano de Napoleón cerraba con su firma el Bloqueo Continental contra la Gran Bretaña, nos llega, en una litografía conmovedora, la primera gran señal del ambicioso aparato que el ingenio del hombre europeo quiso poner al servicio de su empresa. Hay que llegar hasta los ingleses—parece estar diciendo—de flanco y de cara, como los dioses, como los hombres, como las águilas y como los topos; es preciso alcanzarlos desde el agua, desde las nubes, y aún desde las entrañas de la tierra; no sobra nada en la tarea, ni el valor antiguo, ni la ciencia nueva, ni siquiera el recurso de la Física recreativa. Camino de Inglaterra quieren darse la mano los arcabuceros de Bonaparte, los remeros latinos, los forzados que arrancan el metal de la tierra con el agua hasta la cintura, y hasta unos milagrosos aeronautas que tejen el puente entre las dos orillas, cabalgando la invención de unos papeleros franceses, a quienes sus vecinos no acaban nunca de tomar en serio...

Ante ese grabado que ilustra desde hace siglo y medio la más honda pesadilla británica, muchos se dirán que la imaginación de entonces fué ya precursora de la realidad de nuestros días. Apenas importa caer en la cuenta de tan minuciosas semejanzas. En los nuevos cetros y en los nuevos hombres del Continente, sí existe, en cambio, una manera de entender las cosas de la vida y de plantarse ante ellas con mucha de aquella arrogante pasión napoleónica que llenó los mejores años del siglo XIX. Entonces un grabado más o menos delirante, como ahora la visión real de unos Ejércitos que han vencido las últimas dificultades de la técnica y se preparan a saltar sobre los primeros baluartes de la tierra inglesa, lo mejor que nos pueden advertir es esto: Que ha sido el alma de los pueblos europeos la que ha madurado lenta e inexorablemente la hora de poder cumplir el destino más honroso de todos los tiempos. Que cuando Europa ha logrado coronar la unidad de sus sistemas políticos, le nacen verdaderas alas a su empeño, brotan de las aguas los pilares del puente que ha de llevar a sus espaldas el soñado camino de las Islas, y hasta el desvarío de anteayer cobra hoy en la frente de los soldados el rigor de los números y la verdad del hecho conquistado.

En fin de cuentas, los hipotéticos "Montgolfier" de antaño se han vuelto trimotores alemanes; los aventurados arcabuceros se han trocado en paracaidistas invencibles; aquellas pintorescas traineras han venido a ser una flota veloz de torpederos; y la misma artillería no necesita imaginar mineros que le abran caminos subterráneos, y puede lanzar sus granadas sin moverse de Francia, porque los sueños tenidos por inaccesibles, sólo se cumplen al servicio de la razón y de la justicia por los pueblos que van a la conquista militar de su grandeza, después de haberse encontrado y conquistado a sí mismos.

LEA USTED:

"TAJO EN BERLIN"

por ISMAEL HERRAIZ (Pág. 4)

"ANIVERSARIO DE UNA FOTOGRAFIA ANTIGUA"

por ROMAN ESCOBOTADO (Página 4)

"VUELVE ROMA AL MAR DE LA INDIA"

por EUGENIO MONTES (P. 5)

"MI AMIGO Y EL TERROR" (cuento)

por LUIS DE LA BARGA (Pág. 8)

"JORGE MANRIQUE"

por PEDRO MOURLANE MICHELENA (Pág. 10)

"SOBRE EL SUICIDIO: NORTE Y SUR"

por G. K. CHESTERTON (P. 11)

"LA AMETRALLADORA", TEXTOS E ILUSTRACIONES DE TONO, MIHURA Y MIQUELARENA

(Págs. 12 y 13.)

"SENTIDO Y FORMA DEL BAILARIN"

por FEDERICO SOPEÑA (Pág. 14)

CINE AL DIA

PRIMEROS PLANOS

UN "FILM" ORIGINAL A FUERZA DE SER VERIDICO



Contra el mundo marchando.



La actriz germana Zarah Leander, creadora de "Magda".



Amadeo Nazzari, protagonista del grandioso "film" "De una misma sangre".



Marlene Dietrich, figura central de "La condesa Alexandra".



Maureen O'Sullivan, intérprete de "El gong de la victoria".

Raras veces se ha llevado la realidad de la vida a la pantalla como en "El séptimo cielo" y en "Y el mundo marcha". Y es incomprendible, porque siempre el éxito ha sido completo y, además, perdurable.

Warner Bros confió a Mervyn Le Roy, el director genial, un asunto de ese tipo, exclusivamente humano, en que los personajes fueran arrancados de la vida real y no hubiera nada imaginativo. Así surgió otra obra maestra que añadir a las enunciadas "Luz a Oriente".

"Luz a Oriente" es el drama culto de un hombre que todo lo sacrifica a los intereses de la Compañía para que trabaje. Y es pasado con la magnitud, que suaviza el mundo hipnótico de su amante, una de esas heroínas calladas y anónimas del hogar.

Pat O'Brien, Josephine Hutchinson y Jean Muir son las principales figuras del reparto de "Luz a Oriente", el "film" original a fuerza de ser verídico...



"¿QUIEN ME COMPRA UN LIO?"

En los estudios de Barcelona se está rodando para Cifesa la adaptación cinematográfica de la graciosa obra de Lucio y Moydón: "La dirección corre a cargo de "Iquino", y en su interpretación intervienen, además de otros valiosos elementos, Faustino Bretaña, Luis Heredia, Villasil, Alady y Maruja Tomás.

"¿Quién me compra un lio?" es la llamada a ser la cinta que recoge al público durante la venidera temporada.

CAPITOL Metro Goldwyn Mayer

(Refrigerado)

Extraordinario éxito de

ROBERT TAYLOR

con

MAUREEN O'SULLIVAN

en la magna producción deportiva

EL GONG DE LA VICTORIA

"Film" Metro-Goldwyn-Mayer

MAILU, LA SIRENA COMPASIVA

Uno de los tipos femeninos del cine europeo más moderno, introduce una novedad apreciable en la gama de mujeres fatales, tal como se nos venía presentando hasta ahora está moderna versión de las sirenas misteriosas que torcieron el rumbo de Ulises hacia la sima de su desventura.

En la notable película "Bajo la Cruz del Sur", el Ulises de la leyenda griega es un moderno ingeniero que lleva al Africa, recién domada, su afán de hacer patria, pan y justicia. Como todo héroe joven y animoso, es sensible a la belleza de las sirenas exóticas.

La Mailu—que representa Doris Duranti—es una sirena con los pies de barro; un pasado turbio la tiene sujeta bajo la férula de un trapionista. ¿Qué desilusión para el cazador de diosas misteriosas! El ingeniero decide huir. El Ulises moderno logra lo que no pudo su antecesor: escapar al malleficio. Pero lo logra porque Mailu es compasiva. El amor es lo único que desarma a las sirenas.

La embrujadora le da mar-

PALACIO de la MUSICA

(Refrigerado)

SEGUNDA SEMANA

GRAN EXITO

DE UNA MISMA SANGRE

(Copa de oro Mussolini)

IMPERIAL FILM

(Apta para menores)

El documental Cifesa ESPANA EN TANGER es una página de la Historia de la nueva España

char; más aún: le empuja. Y es ella la que huye. Desde una roca contemplamos la estela de polvo de la que huye. Junto a nosotros, Ulises aprieta las mandíbulas y cierra los puños. Está atado al mástil del deber. Como nosotros, él se preguntará en noches venideras: ¿qué destino aguarda a la sirena compasiva en otros plenarios tropicales...

La "Cruz del Sur", indiferente en su altura azulada, guña su luz y no desvela el misterio.

"CIFESA" PREPARA SU PROXIMA TEMPORADA

Como ya tiene demostrado "Cifesa" sus afanes y sus desvelos en pro de la cinematografía nacional, ante la próxima temporada su actividad se renueva con más impulso, si cabe, que en las anteriores: comenzando por establecer un contrato de largo plazo para producir sus películas en los estudios de la "Cea", de la Ciudad Lineal, donde se ha finalizado el rodaje de la famosa obra del ilustre escritor padre Coloma, titulada "Boy".

Mientras tanto, se dedican estos estudios a la realización de varias películas cortas, que llevan por títulos "No te mires en el río", "No fumadores" e "Inspiración": tres películas grandes por su asunto y perfecta realización, que sirven para presentar grandes valores del cine español.

En los estudios de la "Cea" también se realiza para "Cifesa", y con su colaboración, la popular obra de Adolfo Torrado, "El famoso Carballera", admirable guión trazado por Mignoni con un sorprendente reparto artístico.

La editora tiene ya terminada para la próxima temporada la película "El último húsar", con la bellísima "estrella" española de fama mundial, Conchita Montenegro, y el gran cantante y artista Luis Sagi-Vela, bajo la dirección del joven realizador Luis Marquina, siendo el argumento original, moderno y sugestivo, debido a la pluma del escritor don Antonio de Obregón.

"Cifesa" va a llevar también su

CINEMA BILBAO

Desde el lunes 26 de agosto

MAGDA

(La vuelta al hogar)

Grandiosa creación de

Zarah Leander

UFA

Y Actualidades Ufa, con las

OPERACIONES

AEREAES CONTRA

INGLATERRA

trabajo de producción a los estudios de Barcelona y, seguramente, a alguno más de los existentes en Madrid.

La producción para la próxima temporada, que ha de ser, además de interesante y variada, la más amplia, se completará con películas realizadas en Italia con la colaboración de "Cifesa" y a base de los más destacados artistas españoles; habiendo ya iniciado "Yo soy mi rival", por Conchita Montenegro con Ricardo Merino, Amadeo Nazzari, Concha Catalá, Alberto Romea, Juan Calvo y Miguel G. del Castillo; y "El pirata soy yo", con Juan de Landa y Carmen Navascués, que vuelve al cine con la gloriosa veterana de ser una de nuestras primeras artistas que, actuando en los comienzos del cine sonoro, aportó a éste la calidad de su temperamento y sensibilidad rotundamente artísticas.

Por el agro español

EL GREMIO

Por estas rutas del agro español que unen aldeas, villas y ciudades de abolengo ilustre; a lo largo y a lo ancho de este campo extremo y verato, se encuentran a cada paso rejerías, arcos y escudos que os invitan a hundiros con el recuerdo en el pasado. Un azulaje, por ejemplo, embutido en la mampostería patinada; un dólido de callejuelas y codos animados, por el trajín de la artesanía que practica un oficio como en los tiempos medios, evocan el valor y la solera que en estas tierras, como en todas, tuvo aquella maravillosa institución gremial que alumbró los fastos de un pueblo.

Por fuera del ambiente, y no por afán de pedantería, surge la interrogación que explique el secreto y la pervivencia de aquellas corporaciones que murieron—no del todo, como se ve en estos pueblos de España—para renacer en otros tiempos más clementes, seguros y llenos de vitalidad.

¿Qué fue el gremio de nuestros mayores? Ya se ha dicho, hasta la saciedad, lo que representaba. Nació como una necesidad impuesta por la vacilante economía del medioevo, o fue, tan sólo, una herramienta política y religiosa para avivar las virtudes heroicas de una sociedad angustiada. ¿Por qué murió? Pero, cuando os hacéis la última pregunta, veis que el Gremio vive aún, y lleno de esperanza, porque en esa plaza, llena de atavios serranos y de gritos comerciales, se alza uno, quizá el más representativo y bienhechor de los que en la Nueva Era de España se fundaron.

Evidentemente, el Gremio que naciera en la Reconquista primera, murió. Pero, ¿qué tenía en su savia, para que aún hoy mismo perviva? ¿De qué se nutrió? Y ahondáis en el recuerdo—para decirnos que aquel gremio primitivo tenía finalidades concretas que fluctuaban entre lo bizarro, lo espiritual y lo económico, trinidad y vértebra de los pueblos fuertes. Pero ahondando más, sorprendéis su intención más recóndita, que no excluye las externas: su rebeldía contra la argolla feudal. Pero ¡ay!, esa rebeldía, ese afán de aflojar dependencias, creó otra servidumbre de clase, que degeneró bier pronto, por la ingerencia de elementos extraños, en una rivalidad de intereses y concepciones que minaron los cimientos más nobles de su arquitectura.

Por ello, esas corporaciones, cuyo aliento parecía desafiar a los siglos, se malograron apenas nacidas. No importó que en el seno de sus cofradías y hermandades se registran, informados por el Templo, los primeros avances de política social y de previsión, ni que las artes mayores y menores nos hayan legado paradigmas de belleza. Sus fines sustanciales, en lo económico, en lo social y en lo político-moral, estuvieron siempre limitados y entorpecidos por los fermentos de un feudalismo caricatural, hijo espúreo del primitivo y ordenador, enemigo siempre de la unidad y grandeza de los pueblos y sus instituciones.

Al infiltrarse en las antiguas corporaciones el "protector", engendro su decadencia, porque introdujo la toxina del privilegio. Esos privilegios, sólo aprovecharon a los pécoras y picapleitos, que en nombre del Barón, del Municipio o del Estado ejercían, con el dualismo de los Fueros en las manos, la vigilancia... de sus intereses privados.

Naturalmente, al dejarse la dirección efectiva, aunque disimulada, de las corporaciones, a elementos extraños a ellas, el Gremio y todo lo que representaba se derrumbó con estrépito. No fue, aunque se repita de años, la aparición de nuevas teorías económicas, ni siquiera el empuje de Quesnay, el padre de los fisiócratas, ni tampoco las Pragmáticas reales, quienes apresuraron la caída de gremios, hermandades y cofradías, sino el "amateur", resabiado de tópicos frente a la intuitiva clarividencia del profesional.

Estos aficionados, servidores conscientes o inconscientes de los termitas ancestrales, enemigos de la armonía social y de la ordenación económica que a todos aprovecha, se pusieron ayer, como quizás hoy, al servicio de una ambición monopolizadora que mató "ab ovo", el instinto cetero que se registra en todas las corporaciones. Y murieron prematuramente, a pesar de su longevidad, de la peor de las muertes: la indiferencia.

Cierto que todos los ciclos se cumplen inexorablemente, y que los anhelos y obras del hombre los desmenuza el tiempo, pues ya es sabido, que los siglos no son otra cosa que pretextos cósmicos, para crear y destrozar experiencias. Pero esas experiencias de las cor-

poraciones, se malograron para daño del Imperio. Muertas las unas, abortadas sus finalidades más altas por la caída del aficionado, la institución más humana y universal de los tiempos tenía que perecer.

Hoy, naturalmente, el Gremio tiene substancia y perfil humana de concepciones más fuertes y seguras. Cumple, en una palabra, el anhelo de la época, porque fustiga de raíz los resabios de una sangre viciada en experiencias innobles. Por eso, el nuevo Gremio tiene en las zonas que aparecieron en los primeros días de la Cruzada, prestigio y signo venerados. Tal ocurre con este de Plasencia, que es el "Oficial de Exportadores de Pimentón Molido". Nació en horas graves, pero redencionales, encrezó sus actividades hacia el objetivo español, sin claudicaciones. Inspirado en las finalidades gloriosas de las antiguas corporaciones, ha recogido de aquéllas lo mejor de su espíritu: nacional para fundirlo con las inquietudes y deberes del instante, hispalense.

Este Gremio, integrado exclusivamente por auténticos productores, a quienes, por su ejemplaridad de hombría y trabajo, no se puede negar de feudales, acaparadores y agiotistas, ha revalorizado el campo verato al hacer que su producción hurtana—el pimentón—tenga en el país y fuera un prestigio que se refleja en nuestra economía.

El "Gremio Oficial de Exportadores de Pimentón" se fundó en 1936, siendo sus objetivos principales la sindicación forzosa de fabricantes, vendedores y exportadores, creando una serie de servicios modernos e idóneos para el perfecto conocimiento de la producción pimentonera. Sus primeros pasos, brillantes y seguros, confirmaron que la institución gremial—hoy afecta al Sindicato—es un instrumento no sólo necesario, sino imprescindible, porque en él no se agrupan elementos extraños—servidores de los termitas—sino los verdaderos forjadores de la riqueza pimentonera, renglón importante de nuestra economía.

Pero ese Gremio, que no constituye una clase a la manera fascista, sufre en estos momentos un amago de colapso que es necesario cortar para bien de la industria y del campo. Ya es sabido que la riqueza de un país no radica tan sólo en la producción de su suelo. Para que esa producción cumpla su fin, precisa de la industria transformadora y del vendedor experto, pues tan importante como producir es hallar mercados. El Gremio de Exportadores, con anterioridad a su formación, y debido al esfuerzo aislado de sus componentes, creó una industria potente y perfeccionada que hizo del producto del pimiento un artículo de exportación; abrió mercados que luego se perdieron para volverlos a recuperar el Gremio, y elevó una rama de la producción española a límites que sólo el Estado sabe de su eficacia.

Pues ese Gremio, que es hoy indiscutiblemente la inteligencia rectora del campo verato, que armoniza y vigoriza los intereses del campo y del mercado, encuentra resistencias y fallos que se podrían soslayar. Bastaría que el Gremio, que ha demostrado con exceso su idoneidad, fuese revestido de la fuerza que es privativa de su misión de productores, sin otras interferencias malearas.

"Pueblo", señalaba hace unas horas el peligro de los burocratas ajenos a la orbe económica nacional y a toda preocupación humana. Claramente señala como necesaria la participación activa de los auténticos productores en sus respectivos sindicatos, sin cuyo aliento, entusiasmo y práctica, la obra fecunda no se alcanza. El "Gremio de Exportadores de Pimentón", adelantándose a la pura doctrina del periódico sindical, se organizó conforme a estos postulados, y su obra maravillosa ahí está como ejemplo.

Guiado por la insobornable brújula sindical, imprime a su actuación derroteros ciertos. Conocedor de los problemas que plantean la cruda realidad, que no se dejan reducir por verbalismos brillantes ni tópicos demoleedores, tan caros al aficionado en todos los tiempos, ha hecho de la Vera una fuente de riqueza que alcanzará límites insospechados el día que el Gremio conforme a su finalidad, se halle libre de trabas burocráticas.

Su conducta responde a su función específica, y su aportación es imprescindible. Si anulamos a los expertos para encumbrar al burócrata, de nada aprovechará que la tierra sea fecunda y las leyes previsoras y sabias.

G. S.

Hacia un nuevo equilibrio africano

Por José Romón ALONSO

En la Conferencia de Berlín de 1885, en la cual las grandes potencias de Europa se repartieron el inmenso continente africano, nada lograron dos Estados que tenían una gloriosa historia navegante y colonizadora: Italia y España. La primera obtuvo solamente el reconocimiento de ciertas fajas de influencia en el litoral mediterráneo y en la Somalia, y en cuanto a España no logró absolutamente nada, ya que no se le permitió estar representada en la Conferencia de Berlín. Por aquellos años Iradier, viajero infatigable, sometía a nuestra bandera las tribus del Río Muni. Labor magnífica, que había de perderse por la desidia de un Gobierno, que jamás se atrevió a colonizar por miedo a provocar el disgusto de Inglaterra.

El "statu quo" de la Conferencia de Berlín, con ligeras alteraciones, perduró hasta 1919. Sólo en esta fecha, Francia e Inglaterra se repartieron las colonias alemanas, algunas de las cuales les fueron adjudicadas por la Sociedad de las Naciones en concepto de Territorio de mandato. El mapa africano sufrió, pues, en aquella fecha de derrota para el Reich, una modificación profunda, en beneficio especialmente de Inglaterra, que se adjudicó el Togo, el África Occidental alemana con sus ochocientos mil kilómetros cuadrados, y el África Oriental, riquísima colonia de casi un millón de kilómetros y más de siete millones de habitantes. Francia se adjudicó el Kamerun, y así la misteriosa colonia del Gobierno de Berlín quedó decretada. Dos potencias—Inglaterra y Francia—detentaban el 75 por ciento de la superficie total de África. Fue el primer golpe al "statu quo". El segundo, más trascendente por sí mismo en todos los órdenes, fue la conquista de Etiopía por las armas italianas.

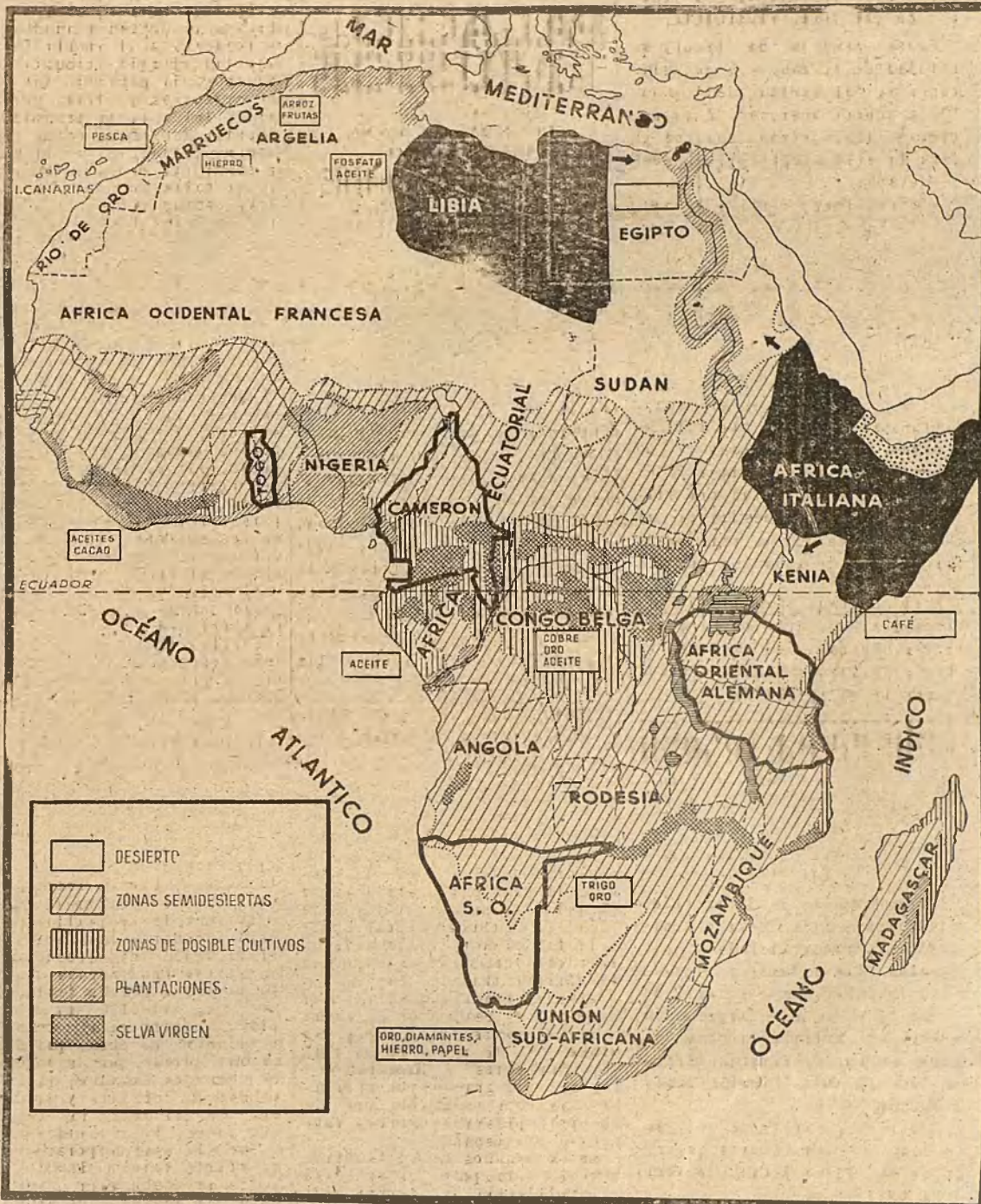
Todos estos hechos, y la sucesiva evolución de los acontecimientos en Europa, han provocado en la actualidad una gravísima crisis colonial, determinada por la victoria alemana sobre Francia, el desastre de las tropas inglesas en la Somalia, en el Lago Alberto y el Sudán, y por la "vocación imperial" de una tercera potencia—España—que ansía la justa revisión de una serie de Tratados que desde 1888 hasta 1924 han sido otras tantas vejaciones para sus derechos africanos. Las tres potencias, juntas, con distintas ambiciones y diferentes metas, desean el logro de una total revisión de los problemas coloniales.

EL PROBLEMA ALEMÁN

Alemania obtuvo sus colonias por la acción de un grupo de comerciantes y exploradores que, en todo momento, hallaron la amplia protección de los buques de guerra de su bandera. Antes de la victoria del 70, no había sido Alemania un país colonizador, y en este aserto, no hace excepción el intento de Venezuela realizado por los banqueros alemanes del siglo XVI. La extensión germana estuvo en aquellos siglos en otras rutas, propiamente continentales. Cuando se lanzó a las empresas exteriores, casi todos los caminos estaban cortados. Establecimientos franceses o ingleses rodeaban el continente africano. Pero la tenacidad todo lo vence, y en la Conferencia de Berlín, Alemania obtuvo un amplio Imperio colonial de dos millones doscientos cincuenta mil kilómetros cuadrados—cuatro veces y media España—con población aproximada de catorce millones de nativos.

No puede hablarse, como en Francia se ha hecho, de incapacidad de Alemania para la misión colonial. El colono alemán ha sido siempre expertísimo, hábil en sus empresas, y ha realizado una labor que aún hoy destaca sobre la de los colonos ingleses y franceses. No olvidemos tampoco que, cuando ya los ejércitos alemanes habían capitulado en Campiagne, aún seguían en su resistencia las tropas de África, y que empresa tan asombrosa sólo puede haberse rea-

PRESENTE Y FUTURO AFRICANO



lizada a base de una total colonización con el indígena. La necesidad imperiosa, vital, de nuevas colonias, ha sido uno de los determinantes de la guerra actual. Falta sólo el vencimiento de Inglaterra para que Alemania pueda lograr una participación nueva del Continente, en el que sus derechos serán ampliamente reconocidos.

EL PROBLEMA ITALIANO

Al comenzar el siglo XIX, Italia era la "colonizadora de desiertos" que había obtenido las migajas de las grandes mesetas imperiales de Europa. Tanto lo pierde en 1852, por la rivalidad francesa. Poco después, la política hacia Francia al Ejército en Aden, y al comenzar el XX, sólo poseía Italia las dos abrasadas fajas costeras de la Somalia, con una población relativa de uno y dos habitantes. Fue precisa la guerra italo-turca, para que Roma adquiriera Libia. Territorio inmenso, mas también desértico. El avance francés había cerrado a Italia toda posibilidad de expansión hacia las tierras ricas de Túnez y del Sur de Argelia, y otros establecimientos franceses o ingleses impedían la marcha ha-

colonias británicas en la terrible angustia de unas vísperas de estrangulamiento.

Unidas las dos grandes posesiones italianas de Libia y de Etiopía, formarían el más formidable bloque imperial de todo el Continente. Egipto quedaría ahogado en un rincón de África, y el Canal de Suez, potente arma hoy en manos inglesas, se convertiría en feble instrumento de la expansión imperial de Italia.

El Imperio italiano, unido y firme, es una posibilidad no lejana. Alemania planteará también sus peticiones coloniales, y otras potencias, España entre ellas, resolverán en su día las injusticias de unos Tratados impuestos por París, y aceptados por la vergonzosa política de unos gobernantes sin patriotismo y sin ambición expansiva.

Los antiguos límites de las colonias alemanas—Togo, Camerun, África Oriental y África Occidental—están marcados con un fuerte trazo.

lizado a base de una total com-

penetración con el indígena.

La necesidad imperiosa, vital, de nuevas colonias, ha sido uno de los determinantes de la guerra actual. Falta sólo el vencimiento de Inglaterra para que Alemania pueda lograr una participación nueva del Continente, en el que sus derechos serán ampliamente reconocidos.

lizado a base de una total com-

lizado a base de una total com-

lizado a base de una total com-

lizado a base de una total com-

lizado a base de una total com-

lizado a base de una total com-

Del mundo en armas

SABADO 17.—Alemania declara el bloqueo total de las Islas Británicas como réplica al intento inglés de sitiar por hambre al Reich. Se anuncia la retirada británica en Somalia. Inglaterra declara haber perdido en la última semana...

DOMINGO 18.—Continúa el bombardeo de los suburbios de Londres. Las columnas italianas continúan su avance en Somalia. Un submarino alemán hundió 32.000 toneladas enemigas. El embajador yanqui, Bullitt, cree amenazada Norteamérica por Alemania y por Japón.

LUNES 19.—Inglaterra abandona la Somalia. Batidas por el enemigo, reembarcan las fuerzas, que hubieron de retirarse ante el empuje italiano. Un navio inglés, hundido en el Atlántico por un submarino italiano. EE. UU. y Canadá crean un Comité de Defensa Común.

MARTES 20.—Berbera, ocupada por los italianos. Churchill, en un discurso en la Cámara de los Comunes, declara que Hitler domina Europa y que la guerra proseguirá en el año 1941. Un mercante británico armado, hundido por un submarino alemán.

MIÉRCOLES 21.—La aviación alemana realiza intensos reconocimientos sobre la parte meridional y central de Inglaterra. Las autoridades británicas adoptan nuevas medidas de defensa, en vista de los daños últimamente sufridos. EE. UU. arriendan buques navales en el Pacífico.

JUEVES 22.—Inglaterra, dispuesta a pedir a los EE. UU. una alianza militar directa. Prosigue el ataque aéreo alemán en masa contra Inglaterra. Escuadrillas italianas atacan en el Mediterráneo a una escuadra inglesa.

VIERNES 23.—Las baterías alemanas bombardean, a través del Canal de la Mancha, la costa oriental británica. La marina alemana prosigue la colocación de minas en los puertos ingleses. En acciones aéreas, las fuerzas del Reich, hunden cuatro navios mercantes británicos, y derriban a numerosos aparatos enemigos al sur del País de Gales.

La muerte de Trotzky

De su vida ha dicho el propio León Trotzky que una fatalidad de raza la puso bajo el signo permanente del resentimiento. Cuando era niño, desde su banco de escolar judío, seguía con ojos ensombrecidos por la envidia los juegos y las ta-



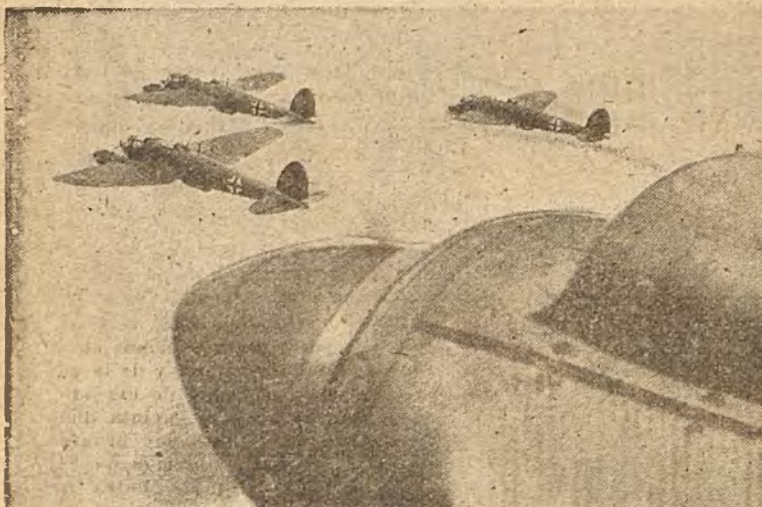
reas de aquellos compañeros judíos, que no llevaban encima el estigma israelita. Los avatares de su juventud, sus invenciones y sus crímenes se alimentan ya de esa vena profunda de odio y de revancha. Cruza el mundo entero como una res acosada, huyendo de sus propios discípulos. Y es, acaso, uno de ellos, el que le administra, con una muerte violenta y aparatosa, el fin de justicia que estaba reclamando su funesta vida.

TAJO en Berlín

Primera fase de la ofensiva
contra Inglaterra

"RECONOCIMIENTO ARMADO"

Por Ismael HERRAIZ



Hace aproximadamente diez días que nos encontramos frente a frente con el momento más espectacular de la conflagración y con el cual ha de resolverse definitivamente el ocaso o la permanencia del poderío inglés sobre la tierra.

Existe, sin embargo, en los centros militares germanos, interés en demostrar que las tremendas acciones realizadas estos días contra los ejes vitales de la defensa inglesa no son, sin embargo, la auténtica ofensiva planeada contra Inglaterra.

La cuidadosa nomenclatura que el nacionalsocialismo emplea para calificar los diversos aspectos de su inmensa fuerza operante, afirma que las recientes acciones contra Inglaterra, que han dado por resultado en diez días la destrucción de diez aeródromos y casi ochocientos aviones, además de infinito número de instalaciones militares, no pueden ser calificadas más que como "un reconocimiento armado".

Diciendo aparte el meticuloso concepto germano sobre esta primera gran fase militar, queramos, no obstante, presentar en estos momentos cuáles son desde el punto de vista alemán las condiciones de superioridad en que Alemania afrontará la jugada decisiva.

Sin entrar en consideraciones sobre la cantidad y calidad del material bélico puesto en juego por las dos potencias beligerantes, hay tres elementos de primer orden en los cuales se ve reafirmada de una manera absoluta la situación germana.

Estos tres elementos son: extensión del frente, servicio de información y avituallamientos bélicos. Desde Narvik a Burdeos, y desde el canal de la Mancha a Varsovia, Inglaterra tiene que enfrentarse con una zona enemiga de 2.000 kilómetros de longitud por 1.000 de profundidad, mientras que a su vez Alemania emplea su potencia aérea y marítima contra una zona casi doce veces menor.

Prácticamente, pues, la fuerza aérea alemana se incrementa en razón inversa a la zona enemiga. Cualquier servicio aéreo contra Alemania requiere a los aviones ingleses, por lo menos cuatro horas más de vuelo, con el consiguiente gasto de gasolina, de energías físicas de los pilotos y el natural aumento de las probabilidades de ser alcanzados por las baterías o por los cazas alemanes. Teniendo en cuenta, además, que a las ciento cincuenta horas de vuelo, todo motor de aviación debe de ser desmontado y repasado, se comprende fácilmente que la duración de los "raids" ingleses sobre Alemania no puede ser mantenida con la misma intensidad que la acción de las escuadrillas germanas.

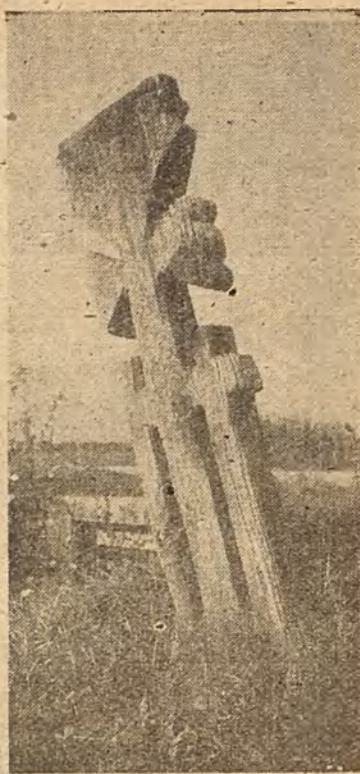
El servicio de información alemán ha llegado a extremos verdaderamente asombrosos de perfección y de seguridad.

La situación geográfica obtenida después de sus victorias en Noruega y en el Este, ha colocado al Estado Mayor alemán en unas condiciones que permiten a la industria de cartuchería germana asegurar durante mucho tiempo la dotación de sus ametralladoras y cañones.

El "reconocimiento armado", como los alemanes llaman a esta primera fase de la gran ofensiva, tendrá pronto un desarrollo colo-

sal, en el cual el destino inglés habrá de enfrentarse con el momento más pavoroso de su Historia como unidad política.

Berlín, agosto.

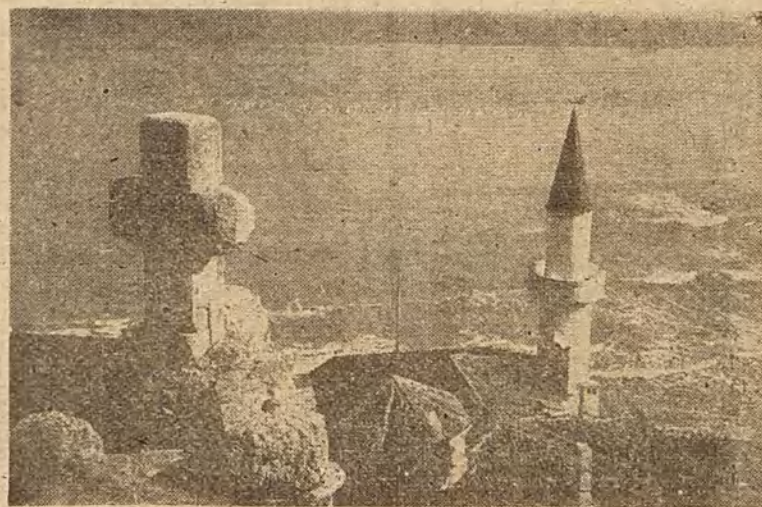


Al margen, o como consecuencia, del conflicto bélico que atrae la atención mundial, las relaciones balcánicas han ocupado durante la pasada semana un primer plano de vigorosa actualidad. Recogemos en las presentes fotos, dos aspectos de la nación rumana: una cruz votiva, "alzada en medio del campo, y un paisaje marino, con el minarete de Balce, en primer término.

RUMANIA EN REVISION

¿TRANSILVANIA
SIN RUMANOS?

Por Juan Ramón MASOLIVER



La doctora Manta es del Regat, del antiguo Reino: rumana pura. Desde más no hubiera, habría bastado ese francés vivaz (aquí, donde al forastero hablan en alemán).

el ojo garzo, la nariz un tanto respingona, su mata undosa de pelo negro, su cuerpo prieto y ese raro estirio que hace de las balcánicas las mujeres más vistosas de Europa, para echarlo de ver al primer encuentro. Aunque el sobre en que me tiende los comprimidos, llevo bajo su nombre la palabra *gyógyszertár*; aunque de conversación en húngaro a cuantos desfilan ante el mostrador de su farmacia; aunque sus ojos hayan celado apenas un destello cuando, al pagar, me salieron entre las piezas rumanas algunos pengos. Porque lo triste es que Blancanieves (que el nombre vala de la princesa de los enanitos no lo recuerdo), Blancanieves Manta está perdida en un mar de extranjeros. Como mi amigo el doctor Romulus Balosu, olímpico de lucha greco-romana y comisario de policía. Como Mariara Palumb, la cantante del café.

Ya sé que en Feleatsu, en Vâlcele, en Copacheni, en esos villorrios que van de aquí a Kolozsvár, viven los *moisi*; pastores y labriegos envueltos en capotines de lana sin curtir y en quienes los rumanos ven la fuente de la estirpe. Y que a setenta kilómetros al sur está Alba Iulia, Covadonga de valacos y título del príncipe heredero. Y que esas colinas, siempre verdes, que luego se mudan en cortadas y riscos, son los montes Apuseni, escenario de la insurrección campesina de Horia, héroe nacional en la línea que de Trajano, y pasando por Miguel el Bravo, llega al rey Fernando. Perfectamente. Pero las ciudades, son magiares de aquí a la frontera húngara: no sólo ésta de Turda y Kolozsvár, la capital transilvana (Cluj, en rumano), sino Maros-Vásárhely (Targa-Mures), Nagy Varad (hoy Oradea Mare), Szatmar-Németi (Satu Mare), Szigeih; o germanas: Medweiss (Mediac), Schassburg (Sighicoara), Noesensadt (Bitritsa), Millembach (Sebes), Hermannstadt (Sibiu), Kronstadt (Bracov); o húngaro-germanas, como Arad y Temesvar, capital del Banato.

El peluquero, la estanquera, los mozos de los cafés, el empleado del surtidor de gasolina, la taquillera, el portero; la lengua que se oye por las calles y los nombres y apellidos de los gestores de las tiendas (que la ley rumana obliga a poner bien visibles): todo húngaro, sin excepción, sea que se trate de magiares puros o de no menos puros israelitas, que también aquí tienen acaparado el comercio. A la entrada de la población las casas de la minoría sajona, que en siglos de colonización pasó de labradora a burguesa acomodada; y a la salida, las fábricas de productos químicos, vidrio, cemento, cuyas maestranzas son húngaras también. ¿Y los rumanos? Si, también hay rumanos: el Residente regio, el perfecto y el jefe de la Policía, los tres comisionarios con su nutrido séquito de agentes y de vistosa guardia ur-

(Continúa en la pág. 19).

VEINTICINCO AÑOS DESPUES

Aniversario de una fotografía antigua

Por Román ESCOHOTADO

Agosto de 1915. El joven ex ministro Mr. Winston Churchill va a la guerra. Su regimiento inglés, en Francia, le espera, silencioso, en formación de honor. El propio general en jefe de las fuerzas británicas, Sir Jhon French, noble y viejo guerrero con orla de soldado y cazador en la India, le acompaña. Los hermosos caballos, uniformes, caminan. Una turbia luz gris anuncia lluvia sobre la hermosa tierra de Francia. La lluvia, que trae melancolías, gusta bien a los viejos gaiteros escoceses, los nietos de los que lloraban el aire de nostalgias la noche que llegó a las Islas, y tomó tierra en ellas, una muchacha trágica que se llamaba Maria Estuardo. De esto hace muchos años, y aun parece que suena, entre la niebla, la dura voz de la reina Elizabeth...

Mister Churchill va a luchar en la guerra del 14 sobre viejos viñedos de la florida tierra de San Luis. ¡Qué tiempos aquellos! Se monta "a la inglesa". El mayor Richardson, amaestrador de perros para las ambulancias, con cara de maestro de escuela, es procesado en Londres, a pesar de su cara de maestro de escuela, y sus perros botiquín, por publicar en "The Times" una carta acerca del Ejército francés. Espionaje femenino—plumas y terciopelo—en los nocturnos de París. Jorge V visita acorazados. El Kaiser se atusa los bigotes, y está lleno de tumores un bosque solitario cerca de Tannenberg. Soldados alemanes atraviesan las calles, ateridas de frío, de ciudades lejanas que se llaman "Varsovia", "Brest-Litovsk". Rusia ha sido vencida. Pero esto complace a Mr. Churchill, aunque no lo parezca.

En la antigua "Champagne" o en el bosque de "Argona" un ignorado soldado de Alemania llena su alma de amarga filosofía. Será preciso caer, para luego poder levantarse; estar muy bajo, para querer subir después muy arriba. Acaso un día ha pasado este soldado, curioso melancólico, por las calles de Lodz. Acaso se ha parado, en la desierta acera, frente al "Grand Hotel" donde han establecido sus jefes el Cuartel General. Se llama Adolfo Hitler, no es nadie, tiene los ojos claros y cree en las estrellas... ¡Bah! Tantos así, no vuelven a sus casas..., se pudren en la tierra que labran los franceses... Y, ¿acaso tiene casa, siquiera, ese soldado?... ¡Ay, qué tiempos aquellos, mister Churchill!

Ya una vez lo hemos dicho. Reinaba Jorge V, aquel rey fin de siglo con barba de D. Juan. Una barba que supo enamorar a la citó, de noche, en un bosque de Francia, en la "moderna" intimidad de un vagón de ferrocarril que sólo viajaba por la Historia. El inglés hace su "home" meticulosamente, pero un vagón no sirve para eso... Ahora... En "Compiègne", bajó los mismos árboles antiguos, en la vejez histórica de aquel mismo vagón, otra noche de bodas hace piar a los pájaros. La victoria ha cambiado de amante. Dickens, novelista de los ingleses, poeta plácido, se murió demasiado pronto. Pudo escribir todo esto y hubiera hecho reír todavía más a la Inglaterra victoriana. Mas ¿no está vivo Dickens todavía? ¿No canta todavía los amables halagos de la sobremesa en el hogar burgués? Y, sin embargo, el Imperio no tiene hogar, ni, desde luego, sobremesa.

Veinticinco años han pasado. El mismo mister Churchill, caballista distinguido—entonces, dirige hoy los destinos de la Gran Bretaña. El tiempo se llevó a Sir Jhon French, y al lado del primer ministro ya no cabalga el viejo y noble guerrero con orla de soldado y cazador en la India. No más lejos que ayer, Mr. Churchill hablaba en los Comunes. Hablaba del orgullo: "La ruina y la muerte carecen de importancia comparados con la vergüenza de la derrota." Y hablaba, muy sereno, muy tranquilo, de Bélgica, de Holanda, de Dunkerque, de Vichy, de la

Somalia... Pensaba—cómo acaso piense Hitler—que esta guerra de hoy es solamente una continuación de la Gran Guerra, y no hay modo mejor de condenar Versailles sin quererlo. Nunca segundas partes fueron buenas. Pero, luego, no hablaba Mr. Churchill de Polonia. No hablaba de Noruega, Dinamarca, Luxemburgo... Una Europa derribada, cuyo remordimiento debería sentir Inglaterra. No hablaba de París, donde nobles soldados alemanes, en "los Inválidos", guardan la tumba—acaso ya no queda, más que polvo—de Napoleón. Ni de los marineros de unos barcos franceses, anclados ya en el amargo fondo de las aguas de Orán, quién sabe si porque cuando se trata del orgullo "la ruina y la muerte carecen de importancia". Pero, ¿por qué el silencio, Mr. Churchill? ¿Por qué no recordar una ciudad del Norte, lejana de Inglaterra, hoy llena de banderas, a la que Versailles traicionó y por la que aquel ignorado soldado del 14, curioso melancólico de las calles de Lodz, que no tenía casa, ha llorado en silencio durante más de veinte años?... No; no hablaba de Danzing, Mr. Churchill. Lisboa, agosto 1940.

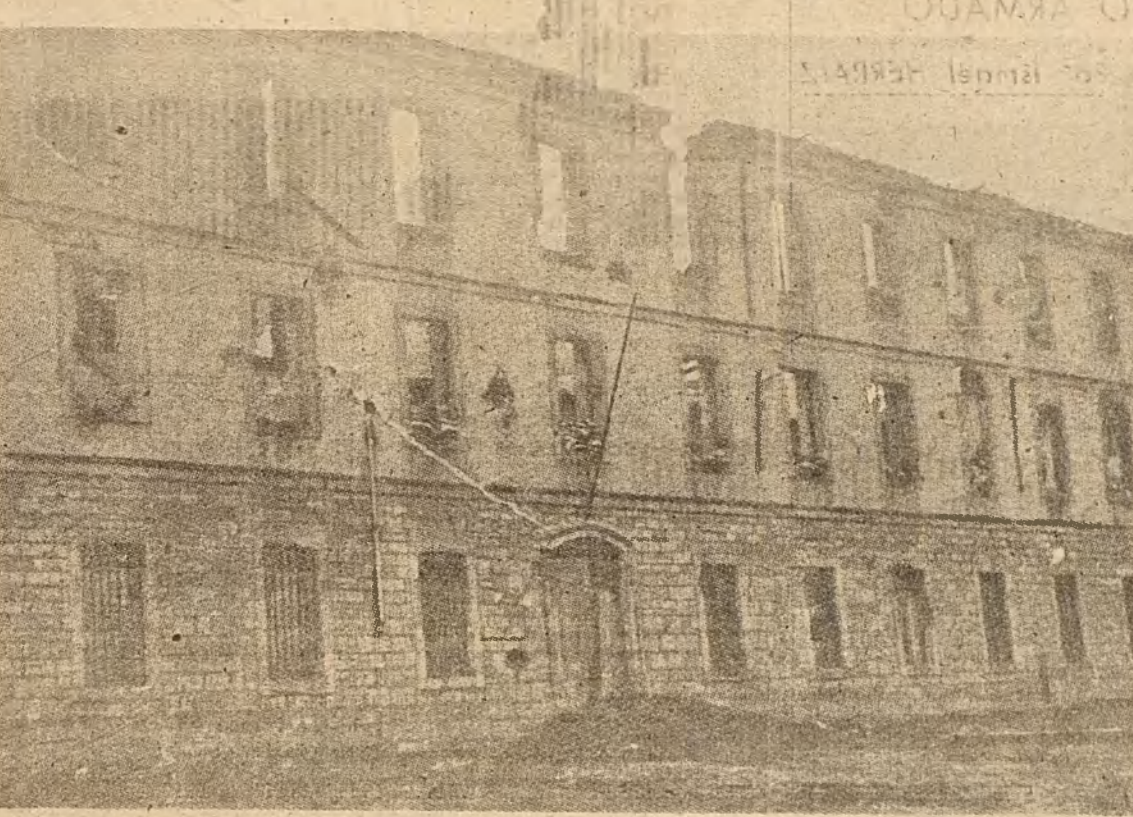


El entonces ex ministro y hoy jefe del Gobierno de la Gran Bretaña, Mr. Winston Churchill, se incorpora a su regimiento, en tierras de Francia, en 1915. Le acompaña el general en jefe de las fuerzas británicas, Sir Jhon French. Con todos los honores, como se ve, se acercaba al escenario de la guerra, donde tantos otros soldados hallaron la muerte, el entonces joven ex ministro inglés.

La guarnición gijonesa era escasísima. Quedaba en uno de los focos—el llamado del Coto—un resaca del Batallón de Zapadores correspondiente a la plaza; en cuanto al Regimiento de Simancas, estaba en cuadro. Apenas pudieron reunirse, por consiguiente, unos centenares de hombres, que siguiendo la consigna dada por el General Mola, declararon el estado de guerra, se alzaron en armas y se dispusieron a la lucha...

El coronel Aranda, desde Oviedo, trataba de intimidar a los rojos cercadores de los cuarteles gijoneses anunciándoles la llegada de masas de aviación y de toda una flota poderosa. Aranda sabía que no existían en aquellos momentos tales poderes. Tres aviones envejecidos de la base de León quisieron hacer una demostración durante los primeros días, pero su capacidad ofensiva era tan limitada que los rojos no se amedrentaron demasiado. Más influjo ejerció en ellos la llegada a los mares cantábricos del crucero "Almirante Cervera", seguido poco después por el acorazado "España". El primer bombardeo del "Cervera", que batió el barrio de Santa Catalina y los lugares preferidos por las concentraciones marxistas, dio lugar a una verdadera desbandada. Bajo el fuego de los cañones del crucero los soldados de Zapadores y los del Cuartel de Simancas rechazaron activamente todos los intentos de asalto de las masas milicianas. Perdida por las tropas la ciudad, no les quedó otro refugio que el de los cuarteles. A ellos se acogieron pensando en prolongar la resistencia hasta el último aliento. La construcción de aquellos cuarteles no podía compararse a la del Alcázar de Toledo. Sus muros habían de sucumbir en cuanto los rojos pusieran en juego unos cuantos medios de guerra elementales. Los atacantes eligieron la dinamita y la gasolina. Fracasados durante los días 3, 4 y 5 de agosto en sus asaltos directos, resolvieron incendiar los cuarteles. Para ello utilizaron grandes mangas de riego que lanzaban gasolina contra los muros; inmediatamente las bombas de mano o los cartuchos de dinamita provocaban las llamas.

Estilo de España



La epopeya del Cuartel de Simancas

La situación se hizo muy pronto insostenible para el núcleo de Coto. En vista de ello se dispuso que los supervivientes del Batallón de Zapadores fueran a reunirse con los defensores del Cuartel de Simancas. De este modo aumentó la capacidad de resistencia, pero al mismo tiempo, quedó muy simplificada la tarea roja. Ya no tenían más que un objetivo: el Cuartel de Simancas. Bombardeos artilleros y de aviación, incendios exteriores, asaltos, emboscadas y amenazas de minas, fracasaron

rotundamente. Para acabar era imprescindible llevar el incendio a las zonas vitales del cuartel, de modo que las llamas y el humo hicieran imposible la vida de un solo soldado en las galerías para-

Es curioso el cambio de mensajes entre el jefe del cuartel y el comandante del crucero "Cervera". Punto por punto iban los sitiados indicando al marino los lugares que podían atravesarse, e inmediatamente caían verdaderas ráfagas de proyectiles sobre las zo-

nas señaladas. Pero nadie pensó que la acción de un crucero tuviese la operación de cerco de los asaltantes. Cuando más, llegaría a refrenar su ritmo. Y así sucedió.

Verdaderos ríos de gasolina fueron a inundar los muros del Cuartel de Simancas, y el día 20 de agosto, el incendio era tal que todo podría considerarse acabado. Los sitiados, émulos de los héroes de Sagunto y Numancia, se dispusieron a morir. Escalofrío la lectura del último mensaje que

enviaron al crucero "Cervera". Ya habían los rojos lanzado su asalto final contra el cuartel, ametrallando desde las torres de las torres, ya conseguían penetrar en algunas de las dependencias, ya se libraba el combate en el interior, ya morían los soldados de Simancas y los Zapadores asidos al cerco de sus cuarteles. Cuando el jefe del cuartel ordenó transmitir el radiotelegrama siguiente:

"Jefe Cuartel Simancas a comandante del crucero "Almirante Cervera".—Tirad sobre nosotros. Tenemos dentro al enemigo. La defensa se hace imposible; porque el edificio arde y el enemigo comienza a entrar. Tirad sobre nosotros."

El crucero no tiró. Se limitó a contemplar, con tristeza y con orgullo, el final de aquella atalaya del honor español y universal. La resistencia había durado un mes. Millares de mineros, duchos en el manejo de la dinamita y de la gasolina como elemento de incendio, lograban, al cabo de treinta días, aniquilar a una guarnición insignificante, que murió abrasada por las llamas. El Gobierno de Madrid recibió de Asturias el comunicado siguiente:

"Los mineros han asaltado el Cuartel de Simancas con dinamita y gasolina. Se ha provocado un gran incendio. Ante la imposibilidad de defenderse, los faciosos se rindieron. Muchos han perecido carbonizados. Algunos intentaron salir, pero fueron acbiellados por los leales..."

Los muros del cuartel se habían rendido, en efecto; los defensores, no.

Unos puñados de carbón y ceniza quedaban como testimonio de su grandeza. Sus nombres y sus almas pasaban a ensanchar los cielos de España.

(Texto del libro de D. Manuel Aznar, "Historia militar de la guerra de España".)

VUELVE ROMA AL MAR DE LA INDIA

Expedición de Alejandro por el misterio de Asia, gran ofensiva de la Grecia postrimera al corazón vegetal de la India remota. Marcha de Aníbal con sus nímidas, hijos de tierra dura, templados en el aguante y en el riesgo: Tesino, Trebia, Trasimeno, nombres escolares, hasta aquella batalla de Cannas, en donde, en una hora terrible e inspirada, el genio de la estrategia creó una nueva táctica guerrera, enseñanza y asombro de los siglos. Reacción del Lacio violado, salto de Escipión, lobezno herido, a la otra orilla de la aventura y de la gloria. Ya entonces nuestras gentes, con conciencia de su sino, van al combate bajo la enseña latina, esos soldados hispanos del panegirio clásico, que eran, como los de ahora, "corporum humanorum duritia, vehementia cordis". "Belenda est Cartago!", esa Inglaterra del mundo antiguo. Para Roma el laurel y la ordenación del orbe.

Campañas del César de la gente Julia en las Galias, por los bosques druidicos amigos de la luna. Ante la espada viril huyen los nímides nocturnos. Se ensancha y fortifica Occidente, para resistir los súbitos asaltos del viento de la estepa. Arrancada de Atila, cuyo recuerdo ensombrece aun las arpas temblorosas de los trovadores medievales. Largo estremecimiento amarillo del tremebundo Iar, que trae, atadas a la cola del caballo, las inmensas llanuras del Asia resentida. Luna roja, escuadrón de arenas abrasadas, el árabe irrumpie hasta romperse la frente y estrellar la crisma en los contrafuertes pirenaicos. Fue, con el de Gengis, el más amplio movimiento envolvente que haya sufrido—y admirado—el planeta: una punta doblando Oceanía, otra Lusitania, la Meca en medio. Pero, a diferencia del mongol, tenaz y continuo: ocho siglos de sangre española lo saben, y todavía, en Africa, en la India, en Malasia, el Islam está en creciente. Campañas de Gonzalo de Córdoba, del Duque de Alba, de Farnesio, de Spínola, tercios hispano-italianos que por la unidad y la continuidad de Europa luchaban contra la vanidad de Francia y la insularidad, inglesa.

Campañas del Bonaparte joven, el de Arcola y Rivoli, un mechón, un mensaje. Napoléon del cuadro de David, aquel a quien llamó Hegel "alma del mundo a caballo": revolución al galope y romanidad nostálgica.

Marcha de Franco, desde la Mauritania Tingitana, sobre el Estrecho, por el aire, las auras, el milagro, y a lo largo de los caminos extremeños, sed y sangre, enfrente medio mundo, o las tres cuartas partes: toda la enorme, confusa, culpable democracia, el comunismo ruso, el liberalismo británico, oriente

y occidente juntados por lo peor, por la resistencia al espíritu, la envidia de Lucifer a Dios, la materia corrompida, y al miedo a lo que iba a venir y vino ya: la resurrección de la Historia, la nueva Edad de lo Eterno. Guerra de España, universal y precursora.

A esos fastos de la epopeya, altas cimas del esfuerzo y el heroísmo humano, emula la victoria germánica, aquilina e increíble, cercana y viva realidad del tamaño del mito y de la fábula remota. Recuerda aquellas aurales luchas de titanes en días cosmogónicos, cuando el planeta era plástico, blando aún, recién nacido, e indecisas las fronteras entre lo posible y lo imposible. Pero, en las vueltas que da el mundo, ¿no estamos en un momento así, casi genesiaco, en el cuarto o quinto día de la creación, en un recomienzo absoluto—o recomienzo de lo absoluto—más que trágico, alegre, de ciclo viqueano?

Segura ya de un próximo y venturoso final de guerra, palpitante el corazón bajo convalecientes heridas, España sigue con justo anhelo las postreras etapas de la pugna: el doble movimiento, de ataque a la isla rubia, y de ocupación de las colonias morenas.

Este es el que—por etapas triunfales, a Aden—conduce Italia con el más abnegado heroísmo, pues si toda guerra supone sufrimientos, penas y valentías, el sacrificio duplica su mérito y su valor cuando, sabe que ha de quedar casi anónimo, casi en silencio, en una zona penumbrosa de la atención, sin la inmediata aureola de la gloria.

El Canal de la Mancha, Londres, concentran la curiosidad universal. Pero no se combate menos ni se pasan menos fatigas en el Sudán y en Somalia. ¡Cuer ahí, en esas tierras sin nombre, sin bautismo, sobre la archa ignorada! Mejor, así es la sangre del héroe quien bautiza, quien convierte la naturaleza en espíritu, la geografía en historia.

Y eso es lo romano, soldados del Lacio, de Lombardia, de Campania, de Sicilia. Eso es lo de vosotros—y nuestros—antepasados. Nada tiene, para mí, una emoción tan profunda como esos descubrimientos que de pronto hace la piqueta del arqueólogo en tierras muertas, perdidas; cuando levanta de las dunas del desierto columnas, mármoles, arcos antiguos. Quizá una terna del templo de Trajano. Quizá un acueducto diocleciano, un templo de Constantino.

Terrible es vuestro esfuerzo, fraternos soldados de Italia. No es lo peor el anglo-sajón, a veces visible y ríflero, sino la sed, el polvo, la distancia de leguas inhumanas, el fuego del aire, del sol, de la

Por EUGENIO MONTES

(De la Real Academia Española)

tierra caliente, el poblado negro a donde no se llega nunca, el viento que barre las huellas y borra los caminos, y la noche a la bella estrella, sin tienda y sin pozo. Al caer en esas lejanías, mucho más que la muerte duele la soledad: una piedra, una sombra. Pero acaso esa piedra sea de una estela, de una ciudad de caravanas, puesta hace dos mil años por un Rufo legionario. Cuando se nace de estirpe romana, no se muere solo. La Historia hace siempre compañía.

Pienso en las imponentes ruinas de Tingad; en el comercio somali, más intenso aún en la época romana que en la ptolemaica; en las ciudades adriáticas, en la carretera al Mar Rojo, que hizo construir el emperador hispano; en los sepulcros suntuosos de Palmira y de Ctesifon; en los epitafios que, desde hace dieciocho siglos, sólo leen el sol y los lagartos; en el "Perinlus Maris Erythraei", estudiado por Wilcken; en el camino de Koptos a Berenice; en la Guía Aduanera del año 90 (d. de J.); en los bateleros del Nilo y los "capitanes del Mar Rojo", que en tiempo de Plinio iban desde el golfo de Aden a la India; en la "Classis Erythraica".

De aquella expansión romana no se han sentido herederos ni el inglés ni el francés, que por todas partes han borrado las huellas de Roma, sus anhelos y sus límites, su vocación y su ordenación del Imperio. "El año 297, en la organización de Diocleciano, se incluye, como séptima provincia española, la Mauritania Tingitana (el Marruecos tangerino)", y "provincia Hispaniarum Tingitana Mauretania" le llama Sexto Rufo. Pero en el tratado de Algeciras, traicionando a Roma, excluyeron Tánger de nuestro protectorado escaso. Rememorando el Imperio fué la España del Renacimiento a Orán, y en el arenoso suda, trabaja y crea la humanidad española, mas, por desgracia, bajo bandera ajena. Romano fué, tras la victoria de Octavio, Egipto, granero del Imperio, y del Nilo al Ganges iba, por el Tigris y el Orontes, el camino trajane. Pero, en calendas recientes, no vino a henchir los hórreos de Italia ese trigo—ni el algeidón ni el petróleo—, que sólo sirvió para la riqueza de Londres y París, aunque haya habido siempre en esas tierras más trabajadores italianos que ingleses. Y cuando, buscando en el mapa de Africa un lugar olvidado o desdénado, encontré Italia a Etiopía, no sintió Londres la solidaridad europea, antes se hizo auxiliar y cómplice del Negus.

Pero todo vuelve, decía Vico. Ha vuelto una edad poética y heroica, y las columnas rotas de la romanidad antigua van a ponerse en pie con arco tenso.

Ha muerto el Cardenal Primado de España



España entera ha recibido conmovida la noticia de que ha muerto el Cardenal Primado. Un gran Príncipe de la Iglesia, una de las inteligencias más claras de nuestro tiempo, fervorosamente puesta al servicio de la fe cristiana y de la salvación de los españoles; toda una vida de sacrificio, de estudio y de virtud ejemplar, ha terminado, anteayer cuando el doctor don Isidro Gomá acabó de expirar, santamente. Dios quiso poner en los últimos años de su vida la prueba difícil de dirigir los destinos de una gran comunidad espiritual que ha tenido que rescatar heroica y angustiosamente sus valores fundamentales. En esa gran empresa dejó el Cardenal los más rudos esfuerzos de su existencia y hasta su propia salud corporal. Ha muerto, sin embargo, en la hora de la España que él anheló tanto; cuando, después de su victoria sobre los enemigos de la fe cristiana, hay una juventud dispuesta a recuperar íntegramente su destino espiritual. En medio de nuestro hondo pesar, nos conforta la conciencia de que el Cardenal verá un día cumplida la gran tarea desde la eterna ventura con que Dios premiará sus altas virtudes.

CRONICA DE Barcelona

Quando agosto culmina, se abren en Barcelona las fiestas mayores como frutas maduras. El día de la Asunción es el pórico tradicional por donde el regocijo popular da suelta a su afán de esparcimiento. A partir del 15 de agosto, se engalanan pueblos y barriadas para festejar a la Virgen, festejándose los propios moradores con los modos típicos transmitidos de generación en generación. En esta época, los habitantes de la barriada barcelonesa de Gracia, llaman a los demás vecinos de la capital para que admiren el ornato de sus plazas y calles y, si son tentados, para que traspasen el acolchado recinto de los "envelats"—o entoldados—donde, desde poco antes de media noche, la juventud gracense dispeza sus músculos, entre compases de baile.

El "envelat" es un monumento institucional en toda fiesta mayor de Cataluña. Exteriormente tiene el aspecto de los circo ambulantes, con sus ramblas de cuerda y puntales donde se tensa la lona, a rayas blancas y azules, que forma propiamente el recinto apartado, no faltando, naturalmente, el aditamento de gileados y banderolas, indispensable y esencial motivo de la pederomía popular. Pero donde el "envelat" define su gracia peculiar es interiormente: cortinajes de madroños, espesas alfombras, espejos dorados que multiplican la luz de unas lámparas exóticas con sabor del noviciato, tapices con emblemas patrióticos, y toda una tectónica de telas brillantes y abigarradas, guarnecen y dan verdadera y característica categoría de salón de baile fastuoso a esta, desde la ca-

lie, aparente tienda de campaña. Esta descripción, sin embargo, no corresponde exactamente al tipo actual de "envelat", aligerado de coladuras y aditamentos que contribuían a hacer más sofocante el ambiente. Empero, la última versión del entoldado, pese a las aberturas practicadas en los laterales—en alguno simplemente sustituidos por estilizadas palmeras de cartón—conserva, como elemento de sabrosa ornamentación, las suntuosas lámparas de la época de nuestros padres, constituidas esencialmente por una serie de anillos metálicos concéntricos, de los que penden profusión de bombillas de gran huminidad. En esa sensación de contraste, entre la calle húmeda y el interior vestido con extraordinario adorno, que recibimos al penetrar en el "envelat", hay algo de sorpresa fantástica, y como un halo de cuanto fantástico nos envuelve. A veces escoltan las entradas una guardia municipal, con atuendo de gala, cuyo porte nos sugiere, haciéndonos invitados a una fiesta de alto rango. El "envelat", como es natural, constituye el centro más distinguido de los festejos, y, en la capital, concejales y tenientes de alcalde, acuden a él para dar tono y realce a la concurrencia. Por eso, allí parece fluir una supración de los ademanes plebeyos al emulase el gesto y ademán de los salones señoriales.

De todos modos no falta en las calles adyacentes la algazara y el dúbilo entre los bailarines que ocupan el arroyo, y que, asimismo, en tono menor, animan las conversaciones y los comentarios de la gen-

7 DIAS DE ESPAÑA

SABADO 17

Llegan a Alicante 8.000 toneladas de trigo argentino. Pilar Primo de Rivera realiza visitas de inspección a los solares femeninos de Asturias.

DOMINGO 18

El ministro de la Gobernación visita los Campamentos de O. J., de La Granja, Cercedilla y Balsain. En Vigo se celebra un solemne homenaje al Ejército.

LUNES 19

El Caudillo ofrenda una lámpara votiva a la Virgen del Carmen en Panjón (Pontevedra). En su nombre, la encendió el ministro de Marina.

MARTES 20

Con gran solemnidad, se conmemora el "Día del Periodista Caído". Se hace pública la nueva Ley de Reclutamiento. Regresa a Madrid Pilar Primo de Rivera, después de recorrer la región asturiana.

MIÉRCOLES 21

Procedente de Pamplona, llega a Toledo, en tren especial, el Cardenal Gomá. Durante el viaje, se agrava considerablemente. Se conmemora en Gijón el cuarto aniversario de la gesta del Cuartel de Simancas.

JUEVES 22

Fallece en Toledo el Cardenal Primado. Se reorganiza la Guardia Civil. Estará integrada por Tercios Rurales, Comandancias de Fronteras y Tercios Móviles.

VIERNES 23

En el Ministerio de Asuntos Exteriores se firma un acuerdo complementario del tratado aéreo vigente entre España y Alemania, y destinado al establecimiento de nuevas líneas de intercambio. Firman el acuerdo el coronel Beigbeder y el embajador alemán, von Stohrer. Se reciben en Toledo manifestaciones de pésame de toda España por la muerte del Cardenal Gomá.

CRÓNICA NACIONAL

RESURGIMIENTO Y RECUERDO

Los acontecimientos internacionales que tienen a España en una atenta y serena "vigilia de armas", no privan la diaria y constante iniciativa que ha de dar cima a la labor de la reconstrucción de la Patria.

Cleón, el arquetipo de la demagogia, que tuvo—y tiene—en el mundo aventajados descendientes políticos, gritaba a los atenienses, con toda la voz de sus anchos pulmones—desarrollados en sus cotidianas tareas de curtidor—, en sus prólogos de sus doctrinas disolventes: "Pueblo, juzga tu causa, Cesa de trabajar. Vete al baño, come y traga cuanto quieras y recibe los tres óbolos".

¿Cuántos siglos lleva España escuchando a Cleón?... ¿Cuántos Cleones ha dado a España el malabatismo funambulístico de la política?... No perdamos demasiado tiempo en encontrar las cifras de solución de ambas interrogantes; bastenos solo saber que son muchos, hasta la aparición ante las masas de nuestro José Antonio.

El fué quien llegó hasta el pueblo con los puños llenos de verdades amargas y la voz emocionada de justicia para decirle: "El Instituto de la Reforma Agraria, lleno de escaleras y de alfombras lujosas y automóviles carísimos, ¿sirve acaso para que la tierra produzca más o que vosotros tengáis menos hambre?" "Vosotros necesitáis la revolución, pero juntos, vosotros y nosotros. La revolución hemos de hacerla todos juntos, y así nos traerá a todos la libertad, no la de clases o la del partido triunfante, nos hará libres a todos, al hacer libre, grande y poderosa a España".

Así hablaba a las campesinas masas nuestro guía eterno, el gran triunfador y dispersador de los Cleones de España. Hoy, su voz, augural entonces, se hace imán de ejecución en la obcecada tarea de ganar para España la grandeza que él soñara, y fruto óptimo de atenciones y de estudios es la incorporación a las disciplinas sindicales de la Confederación Nacional Católica Agraria, que ha motivado un encendido llamamiento del Delegado Nacional de Sindicatos a los labradores de España que "ahora bajo una unitaria dirección, serán acometidos los problemas que los labradores tenían desde hace siglos planteados y jamás resueltos".

Así obra la Falange. Así labora con efectividad contundente sobre el dolorido cuerpo de la España rediviva y aún se da tiempo para llevar su presencia física, su anhelo batallador y su aliento acuciador a los campamentos juveniles, donde se prepara la levadura del porvenir y llega a los altares en ofrenda, devoción y recuerdo, en supremo acatamiento de devoción y en fervorizado recuerdo para nuestros caídos, doblemente sentidos en esta semana del aniversario de los asesinatos de la cárcel Modelo y de Rodríguez Santamaría.

Pero los caídos guían nuestro paso, no lo detienen, y como no caben en nuestro estilo lamentaciones jeremiacas, tenemos para nuestros muertos veneración y envidia. Envidia, porque pensamos con José Antonio que "la vida no vale la pena si no es para quemarla en el servicio de una causa grande".

IBRAHIM DE MALCERVELLI

Periodismo diversivo

Así como en la guerra hay unas operaciones diversivas, cuyo objetivo es obligar al enemigo, que ataca con violencia y éxito en un frente, a desplazar a otro una parte de sus fuerzas, hay un periodismo diversivo que tiende a desviar la pública atención, reconcentrada sobre un tema palpitante, a otro de menor cuantía.

El éxito del sistema, si en la guerra logra, a veces, cierta eficacia, en el periodismo fracasa inevitablemente. No obstante, se utiliza, y bueno es recordarlo, porque nunca faltan mentecatos que muerden el anzuelo.

Durante la guerra, los marxistas usaron y abusaron de las operaciones diversivas, pero mucho más del periodismo diversivo.

En los primeros descabros, los marxistas se limitaban a decir, en sus periódicos, todo lo contrario de lo que ocurría en los frentes.

Este sistema de mentir a caño libre produjo sensiblos decepciones entre los propios milicianos, y comenzó entonces a utilizarse el periodismo diversivo.

Fué estrenado con motivo de la conquista por las fuerzas de Franco de Irún y San Sebastián, hechos acaecidos en septiembre del año 36. En los días críticos de la ocupación de las dos ciudades, la prensa marxista se expresaba así: "El enemigo se retira desordenadamente veinte kilómetros en el sector de Talavera.—Hacia el final de la vesánica resistencia del Alcázar de Toledo.—El sermón de

Casto Gandolfo." Y cuando, pocos días después, caía también Toledo, y terminaba, en efecto, la "vesánica" resistencia del Alcázar, satísfichos del éxito del periodismo diversivo, la prensa dedicó su mayor espacio y sus títulos más rimbombantes a decir: "La U. G. T. en pie contra el despotismo.—El gobierno de la victoria..." Ya no utilizaron para la diversión noticias de otros frentes, sino noticias políticas nacionales y aun internacionales.

Los ingleses practican actualmente el periodismo diversivo, y su prensa, en los días, precisamente, en que inmensas nubes de aviones destrozan puertos, barcos y aeródromos, y todo parece indicar que la gran ofensiva ha comenzado, se dedica a estudiar el "problema de la India".

El periodismo diversivo engaña a la mayoría de los ingleses, como un día engañó a la mayoría de los españoles. Y tan es así, que com-patriotas allí residentes, que podían ser más objetivos en sus relatos, llegan a practicar también el periodismo diversivo, y ocurre que, cuando los titulares de nuestros periódicos proclaman la verdad de la violenta y dura ofensiva aérea emprendida por Alemania, destacándola en las primeras páginas, cuando el lector busca la impresión que produce en Inglaterra, se encuentra el título de la crónica de un corresponsal, que dice: "El problema de la India". ¡Oh, la flemia inglesa!

L. F. F.

LA SITUACION FINANCIERA DE ESPAÑA

Por ROBERTO SANCHEZ JIMENEZ

LA exposición del Gobierno de España, publicada en el "Boletín Oficial" del 4 del mes actual acerca de la situación de la Hacienda Pública durante la guerra de liberación, y con posterioridad a la misma hasta los momentos presentes, tiene todo el aire de constituir una recapitulación que puede servir de punto de partida para la gran obra financiera de la España nacionalsindicalista. En este sentido, bien venida sea. Realmente, se esperaba con impaciencia este prudente examen de conciencia, este honesto y serio análisis del penoso camino recorrido entre azares gravísimos, surgidos en todas las encrucijadas de la guerra y de los primeros tiempos de la paz. Ha debido hacerse frente, en el breve transcurso de cuatro años, a un número de problemas que normalmente no se hubiesen planteado en menos de cuarenta. Se han logrado solucionar cuestiones cuya dificultad sólo pueden estimar los hombres y los pueblos que han pasado por un trance de guerra semejante. Pero hay todavía más. Los problemas y las cuestiones han sido más delicados y más espinosos que los que normalmente se producen en los supuestos de financiación de una contienda contra enemigos extranjeros, con la consecuencia de la reparación de los daños causados y del reajuste de la economía interior y exterior desorganizada. En España, la furia comunista, bien apoyada por la vileza y el papanatismo de los frentepopulistas de dentro y de fuera, y servida por aquellos pueblos, como Francia e Inglaterra, que siempre operaron sobre nuestra debilidad, tratando de imposibilitar nuestro resurgimiento y de someternos dócilmente al juego de su política y de su potencialidad capitalista, como pueblo tributario o vasallo, aumentaron el grado de destrucción y la complejidad de la situación económica y financiera hasta límites rara vez alcanzados en la Historia.

Resulta, en consecuencia, sencillamente asombroso que pueda presentarse un cuadro de la actividad de la Hacienda Pública en el período de julio de 1936 a julio de 1940, que no solamente no es agobiador, sino que ofrece claras perspectivas para un porvenir próximo. El examen de la situación financiera de España, aun en el aspecto parcial y limitado a que se concreta la exposición del Gobierno, ha sido alentador para el espíritu público. Se ha hecho balance de situación al término de un ejercicio extraordinario y el balance es reconfortante, dadas las circunstancias del período. Ahora comienza otro ejercicio, que tampoco podrá llamarse todavía normal. En este nuevo período, el pueblo español espera que se acometan, y seguramente se acometerán, los grandes problemas financieros de la paz con la urgencia, la decisión, e incluso con la serena audacia y la sostenida energía, que exigen la consigna de levantar a España siempre más arriba, y el estilo político del Movimiento. La gran tarea ha de comenzar ahora y para su servicio están ya dispuestos, tensos, con vocación de milicia, los mejores hombres de España, decididos a cumplir, y si fuese necesario a obligar a que se cumplan por todos, las consignas del Caudillo, que ha precisado ya con trazo firme y seguro las normas fundamentales y de carácter general a que ha de ajustarse la vida económica de España. Los instrumentos sindicales están, para estas horas, muy a punto y se perfilan cada día más. El período de liquidación y preparación puede considerarse terminado, ha dicho Franco. Con jubilosa esperanza España advierte el advenimiento de una época, en que han llegará a término obras del calibre de la ordenación del crédito, que vivificará y disciplinará la economía nacional, del ajuste de los Institutos de Crédito, del mercado de capitales y de dinero al servicio nacional, de la definitiva reglamentación del movimiento de moneda y de divisas; de la regulación, de la producción, de la industria y del comercio, terminada ya la etapa de transición, con arreglo a las normas sindicales; de la total organización del trabajo como función de carácter público unida a la recomposición de precios y salarios; del establecimiento de un nuevo sistema tributario tan indispensable para el porvenir del Tesoro del Estado como para la seguridad de los españoles, que han de desenvolver sus actividades con el vigor que las circunstancias exigen, y que no saben cómo orientarse en el caos de impuestos, contribuciones, tasas y recursos de todo género, que nos han legado los regímenes políticos precedentes, y, en general, todas las obras fundamentales urgentes y precisas que la Hacienda Pública y la Economía nacional requieren, de acuerdo con la doctrina del Movimiento y con los rumbos que el Caudillo ha señalado a España.

IMPORTANCIA FINANCIERA DEL CANAL DE SUEZ

Aspecto político y militar de la obra de Lesseps

Por FERNANDO P. DE CAMBRA

LAS últimas operaciones navales, que describimos en anteriores crónicas, han demostrado la enorme importancia que Inglaterra ha concedido siempre a esa arteria marítima que une el Mediterráneo con el mar Rojo, y que lleva el nombre de Canal de Suez.

Y, sin embargo, desde que en 1831, Fernando de Lesseps imaginara y propusiera la apertura de dicho Canal, hasta veinticuatro años después, en 1859, en que consiguió dar comienzo a las obras, fue la propia Inglaterra la que acumuló toda serie de obstáculos imaginables, para impedir que la empresa se llevara a cabo, en una serie de intrigas acerca de los gobernantes egipcios, que se dejaron maniobrar más o menos al antojo del "Servicio Secreto". Veinticuatro años tenía Lesseps cuando concibió el proyecto; cincuenta y uno cuando se dio el primer golpe de azada, y sesenta y uno el día en que se terminó y quedó listo para ser inaugurado.

Es notorio que Inglaterra sabe aceptar los fracasos, procurando adaptarse a las situaciones ocaídas y sacar de ellas el mejor partido posible. Esta es también una de las características de los judíos: encoger el cuerpo al recibir

un golpe y esperar la ocasión favorable de hacerlo pagar (obsérvese que no digo devolverlo). En este caso, la Gran Bretaña buscó la forma de hacerse con el control financiero de la Compañía del Canal de Suez, para, desde tan elevado lugar, dictar medidas pertinentes para favorecer su bandera y, en caso de peligro, adueñarse totalmente de él.

Al fin, cuando el Canal de Suez está trazado totalmente en territorio de soberanía egipcia, no pertenece al Gobierno de dicho país, y, aun menos, al de Inglaterra. La propiedad la ostenta una sociedad enteramente particular, que obtuvo la concesión en 1867, reuniendo los fondos para dar comienzo a las obras, y que ascendieron a 200 millones de francos oro, repartidos en acciones y partes de fundador. De éstas, el 44 por 100 pertenecían al Kediye Ismail, que había llegado a hacerse célebre por sus prodigalidades y suntuosas fiestas, y que en un momento de relativa penuria, las vendió al Gobierno inglés, por mediación de un hombre de paja (el conocido banquero judío Rothschild), en la cantidad de cuatro millones de libras oro. El

(Continúa en la página 13.)

LA RETAMA, MATERIA PRIMA PARA LA FABRICACION DE PAPEL

Sustituye con ventaja al yute, al algodón y hasta al lino

MAS DE 200 MILLONES DE PESETAS EN DIVISAS PODRIAN AHORRARSE

ANUALMENTE UTILIZANDO ESTE VEGETAL

La política de autarquía iniciada por nuestro Caudillo ha alcanzado, en los últimos tiempos, resultados totalmente satisfactorios en cuanto a la transformación de la retama en pasta de papel y fibras textiles, susceptibles estas últimas de sustituir ventajosamente el yute, el algodón y hasta el lino.

Los trabajos y ensayos realizados en este sentido en las escuelas industriales de Cataluña, y las pruebas verificadas en algunas fábricas de aquella región, utilizando la retama como materia prima, se han visto coronados por el éxito más rotundo.

OBTENCION DE PAPEL DE LA RETAMA

Con la celulosa obtenida de esta materia prima se ha fabricado ya una interesante colección de muestras de papel. Entre ellas hay algunas cuyo peso es de ocho gramos por metro cuadrado, lo que corresponde al papel de fumar más tenue. En muestras más pesadas hemos tenido un folleto editado totalmente con papel de retama. Las cubiertas de este libro son de un tono ligeramente grisáceo y extraordinaria consistencia, y se han fabricado con pasta mecánica de retama pura, sin blanquear y sin refinar, no conteniendo cola ni colorante alguno. El papel del texto de este folleto tiene un color cremoso claro, de tacto suave, hoja fina y consistente, y ha sido conseguido sometiendo la pasta a un lejado a la soda en autoclave, con un blanqueo algo intenso, pero sin llegar al blanco puro con toda intención. Tampoco este papel contiene cola ni carga alguna. Es decir, que está fabricado con pasta de retama pura. Su peso es de unos noventa gramos por metro cuadrado. El papel es excelente, aunque no sea el más adecuado para la impresión de grabado con clichés directos.

CARACTERISTICAS DE ESTE PAPEL

El rendimiento de nuestra retama en pasta blanqueada para papel, oscila alrededor de un 35 por 100 del peso de la planta seca. La fibra es resistente, da con facilidad pastas "grasas" y papeles cuya dureza, sonoridad y autocolado son dignos de notarse.

La longitud de rotura del papel sin encolar puede estimarse en unos cinco kilómetros, y el alargamiento en un 250 por 100, características de papeles sólidos.

La pasta obtenida de la "retama de olor" es susceptible de dar papeles de buena calidad, y puede ser empleada en los tipos "registros" y "apergamados". Pero donde esta pasta encuentra una aplicación muy interesante es en el sector de los papeles de tipos denominados "ingleses" y "simil Kraft", en los cuales interesa particularmente la solidez y resistencia. En este caso los tratamientos de lejado y blanqueo pueden simplificarse, por la consiguiente economía y con aumento apreciable del rendimiento en pasta obtenida, ya que la solubilización de materias no celulósicas es menor en estas condiciones.

Desarrollando la industria de extracción de la pasta de retama, en un corto número de años podríamos ahorrar más de 200 millones de pesetas anuales de divisas.

FIBRAS TEXTILES DE LA RETAMA

Los principales productos conseguidos con la fibra de la retama, en las experiencias llevadas a cabo en las escuelas industriales de Tarrasa y Barcelona y en algunas fábricas de hilaturas de la región son los siguientes:

Fibra de retama en bruto, suavizada, blanqueada y tintada a varios colores.

Una colección de hilos fabricados con la retama, exclusivamente propios para saquerías y otros más finos.

Varias muestras de cuerda cuyo diámetro está comprendido entre cinco y cuarenta milímetros.

Varios hilos de lino, conteniendo del 15 al 40 por 100 de retama.



En vastas regiones de España crecen retamas como ésta, que sirven para la fabricación del papel. (Foto Contreras.)

Se han fabricado también suelas de alpargata con retama exclusivamente, y se ha comprobado una mayor duración en esta suela que en la de yute.

Asimismo han sido fabricados varios hilos y tejidos con esta fibra.

En resumen, puede decirse que la aplicación más importante e inmediata de la fibra de retama es sustituir totalmente al yute—que importábamos en su casi totalidad de la India inglesa—, para fabricar cuerdas, arpilleras, saquerío y suela de alpargata. Para estas aplicaciones se utiliza la fibra bruta o en bruto. Es decir, la más económica.

La otra fibra más fina y limpia, mezclada con lana de carda, sirve perfectamente para fabricar mantas y paños.

Finalmente, con la fibra fina y peinada podrían fabricarse, sin duda ninguna, trabajos bastante finos de retama pura, imitando el lino, así como driles, mantelerías, etcétera.

CARACTERISTICAS DE LAS FIBRAS TEXTILES DE LA RETAMA

La resistencia media del hilo obtenido hasta hoy de esta fibra, es superior a la de los hilos de yute. Presentan un coeficiente de resistencia que oscila alrededor de los once kilos. La elasticidad es pequeña. El color de la fibra de retama varía del blanco ligeramente amarillento hasta el gris, según el procedimiento de extracción. Pero esta fibra se deja blanquear con relativa facilidad. En algunas ocasiones presenta algo de brillo y un tacto duro y resbaladizo, lo que hace que esta fibra entonces pueda confundirse con el lino. La dureza puede suavizarse perfectamente con un procedimiento quimicomecánico.

La densidad de los hilos y tejidos de retama es mayor que la de los hilos y tejidos de algodón. Esto hace que las prendas confeccionadas con esta materia resulten perfectamente más frescas que las del algodón.

LA RETAMA EN ESPAÑA

Dos especies de retama son las más conocidas y extendidas en España: la "retama de olor"—SPARTIUM JUNCEUM—y la "retama negra".

La "retama de olor", conocida

también vulgarmente con los nombres de "retama de flor" o "retama macho", crece espontáneamente y CON GRAN ABUNDANCIA en casi toda nuestra península, a excepción del Norte y Oeste. Es un arbusto que en algunas regiones llega a alcanzar hasta dos y tres metros de altura. Produce grandes flores amarillas y olorosas desde abril a julio, y SE REPRODUCEN CON EXTRAORDINARIA PRODIGALIDAD.

La "retama negra", conocida también como "retama de los carboneros" o "retama de escobas", es muy común en toda la península. Crece con preferencia en los bosques y terrenos silíceos pizarrosos. Ambas especies son susceptibles de transformarse en pasta de papel. En cambio, la más adecuada para el aprovechamiento de la fibra en la industria textil es la "retama de olor".

Las disponibilidades de retama en nuestro país son enormes, hasta el punto de que España está considerada como la patria de la "retama de olor".

Las ramas cortadas pierden al secarse alrededor del 50 por 100 de su peso. Su rendimiento en estas condiciones es:

Fibra textil, del 13 al 15 por 100; residuos leñosos celulósicos (muy adecuados para fabricar pasta de papel), cerca del 40 por 100; grasas, resinas y materias ceras, 2 por 100; cenizas (muy ricas en potasas), el 3,50 por 100, y el resto está constituido por las materias amiloides, clorófilas y pécticas, que son las que mantienen las fibras unidas entre sí, formando una masa compacta junto a la epidermis.

RISUEÑO PORVENIR DE LA RETAMA

Está plenamente probado que España, en un plazo de tiempo brevísimo, puede contar con una nueva gran industria, que nos liberará de la importación extranjera de pasta de papel y del yute, que evitará la sangría de muchos millones de pesetas o de nuestra Economía, que proporcionará trabajo a millares y millares de obreros españoles en el campo y en la industria y, finalmente, que revalorizará terrenos que hasta hoy apenas tuvieron valor alguno.

S. ALCOCER

MI AMIGO Y EL TORERO

(C U E N T O)

Por LUIS DE LA BARGA

(A la mejor gloria de un posible parecido)

DESDE aquel día en que nos dieron el último aprobado, no volví a verle. Llevábamos vidas distintas. Por eso, una de mis primeras preguntas, al encontrar en la calle a Menéndez, fué sobre la desconocida suerte de nuestro compañero de estudios.

Yo no ignoraba que mi interlocutor habría de darme noticias de nuestro común amigo. Gerardo Menéndez desarrollaba una vida dinámica, dedicada la mayor parte a viajes, y sus encuentros conmigo consistían siempre en algo así como en la edición y lectura del Boletín informativo de las viejas amistades.

En aquella ocasión, Menéndez tampoco me defraudó:

—¿Quién, Paco el triste? ¡Un desastre, chico, un desastre!—sentenció.

Y sin dar tiempo a que mostrara mi estupor, comenzó a contar la chocante historia de mi antiguo amigo, Francisco Gutiérrez Higuera, ex-alumno de la Facultad de Derecho de la Universidad Central.

Fuó tan extraño lo que escuché que no pude por menos de dedicarme afanosamente a la busca y captura de mi compañero de promoción. Sentía la necesidad de verle. Me acuciaba el deseo morboso de manifestarle mi pesar. Quizá, si se le hubiera muerto su padre—aquél señor gordo a quien todos conocíamos de oídas—la expresión de mi condolencia no hubiese llegado tan rápidamente.

No fué del todo fácil averiguar el paradero exacto de Paco. Gerardo ya me lo había pronosticado. Como un delincuente, reduía el contacto con el mundo, y lograr una entrevista con él, era tan difícil como ser recibido en audiencia por un general en derrota.

Vencidos todos los obstáculos, después de numerosas gestiones, pude, al fin, volver a escuchar su voz, más amarga que nunca.

Arreconado en un cuchitril inundo de la pensión "La Portuguesa", vivía Paco en completo abandono. Trabajo me hubiese costado reconocerle si no fuera por el saludo que me dirigió:

—¿Qué hay, hombre? ¿Qué es de tu vida?

Está era su forma habitual de encararse con las personas de su confianza. Si no hubiera sido por ese rasgo de su personalidad—repito—, no habría sabido quien era aquel espectro de traje raído que tenía ante mí.

—Nada, Paco; quería charlar contigo—fue mi saludo—. ¿Hace tanto tiempo que no nos vemos...?—dijo a modo de disculpa.

—¡No me engañes!—contestó con voz de trueno, mientras movía el dedo índice de la mano derecha con nerviosa rapidez—. ¡Tú vienes a celarte en mi desgracia: tú que, a lo mejor, eres uno de los infinitos causantes de ella! Dime, ¿qué te han dicho de mí?

Le vi tan excitado, que no quise decirle la verdad:

—No me han dicho nada—repose—. Por eso, precisamente, venía a verte: para tener noticias tuyas.

—¡Sé sincero!, ¡no me mientas! Tú no ignoras mi actual situación y vienes a abofetearme con tu tranquilo bienestar. Si no te conociera hace tiempo, ya te habría arrojado de esta habitación. Da gracias a los malos ratos que hemos pasado juntos en Derecho Procesal. Por ellos vas a poder conocer la verdadera historia de mi reciente vida.

Y, encunñándome con el dedo índice, me preguntó, tras larga pausa:

—¿Eres aficionado a los toros?— ¡No! Pues entonces compréndeme tu curiosidad.

—Mira—dijo ya con voz más suave, iniciando de este modo su narración—como tú sabes, al salir de la Universidad pude colocarme en el Banco. Un año llevaba prestado mis servicios, cuando de repente, a uno de mis compañeros se le ocurrió exclamar:

—Gutiérrez es igual que Rafaelito!

Poco a poco esta opinión se fué generalizando entre el personal de la oficina. Al poco tiempo, hasta los jefes me llamaban Rafaelito, en vez de Gutiérrez Higuera.

En aquella época—tú debes saberlo—yo no era aficionado a los toros. Mi vida carecía de pasión por nada ni por nadie. Vivía tranquilo, sin que me preocupara lo más mínimo la fiesta taurina.

Bien sabe Dios que, al principio, el parecido que me atribuían no lograba causarme la menor emoción. Únicamente, no podía comprender cómo un hombre con

Llegó a haber tal unanimidad en las opiniones que, al cabo, me decidí a conocer a mi sosias en su propia salsa: es decir, toreando. Y un jueves me dirigí a la Plaza en unión de varios compañeros de oficina, antiguos aficionados.

Nada más llegar, el empleado de la puerta creyó reconocer en mí a un pariente del torero, y apenas se atrevió a



una figura tan deplorable como la mía, era capaz de entusiasmar a las muchedumbres. En mi fuero interno compadecía a Rafaelito por el poco garbo que, fatalmente, había de lucir a la hora del paseillo.

Lo que al comienzo no fueron más que aceveraciones de los compañeros y amigos, más tarde se convirtió en opinión unánime de todo el mundo. Me presentaban a un señor en la calle, y, a renglón seguido, me decía:

—Crema usted, porque acabo de oír su nombre; él no, le hubiese tomado por Rafaelito.

Entraba en un teatro o en un café, y el público me miraba con gran descaro, y hacía entre sí el mismo comentario:

—¡Ahí va Rafaelito!

cutar el trozo de billete correspondiente.

El numeroso público que, provisto de almohadillas, circulaba por los pasillos de la Plaza, ponía un gesto especial al divisarme:

—¿Qué valor!—pensaban sin duda—¡venir a ver torear a su hermano!

La entrada en el tendido fué francamente azarante. Todas las miradas convergieron en mi persona. Para dar mayor sensación de realidad al supuesto, mis amigos no hacían más que gritar alegremente:

—¡A ver cómo queda la familia!

Yo, contrito y confuso, alzaba los hombros en señal de indiferencia. De fijo que el público tomaba aquel gesto por un pro-

nóstico pesimista—por desgracia, confirmado luego—sobre la inminente actuación de Rafaelito.

Sonaron, por fin, los clarines, y ya pude distinguir perfectamente, al otro extremo de la Plaza, a mi "doble". En efecto, era igual que yo. La misma delgadez, exacto desgarbo, idéntica nariz, igual tristeza en el semblante. Dos raíles de tranvía no se parecen más entre sí.

Durante la lidia del segundo toro, y como siguieran las bromas de mis amigos sobre el supuesto parentesco del matador, un vecino de localidad, desués de mirar fijamente a Rafaelito, se atrevió a, preguntarme:

—¿Es "ustez" hermano del diestro?

Cuatro sonoras carcajadas dieron la respuesta al comunicativo aficionado. Sin lamentar que no fuera cierta la consanguinidad con el torero, deploré vivamente tener que defraudar a aquel espectador.

Desde aquel día llegué al convencimiento de que no podía seguir engañando a la gente. No sentía envidia de la personalidad del torero. Sin embargo, me imaginé distinguido por el público cuando me confundía con Rafaelito. Era un halago que inconscientemente me otorgaban, y al cual, por cortesía, yo debía responder. Descubrí que no era Rafaelito, hubiese equivalido a sorprender la buena fe de todos. Además, resultaba mucho más cómodo para mí, seguir manteniendo la ficción. Por eso decidí hacer vida de torero. Y esta fué la causa de mi actual desastre.

No sabes—continué diciendo—mi pobre amigo—lo costosa que resulta esa clase de vida. En primer lugar, tuve que comprarme cuatro trajes de tonalidad verdosa, zapatos de ante morado, camisas granate de punto de seda y sombreros flexibles de color palo de rosa. ¡Un verdadero derroche en vestuario!

Deja de comer en mi pensión y opté por no volver a la oficina. Tenía que estar la mayor parte de la jornada de un café en otro, rodeado de amigos, y, como es de rigor, yo pagaba la consumición de todos. Mis compañeros tenían que trabajar y, para tales menesteres, tuve que alquilar unos amigos de ocasión con cara de banderilleros. Los encontré a la puerta de la Vicaría, cuando se ofrecían como festigos para firmar las actas prenupciales por una módica cantidad.

Yo, que nunca tuve grandes problemas amorosos, me vi en la obligación de regalar pieles y joyas a mujeres de anchas caderas y caras brillantes. Para mi uso personal compré media docena de soberbias pitilleras de oro, con el sólo objeto de que la gente creyera que cada una de ellas era el premio a un biladís afortunado.

Mi desgracia alcanzó límites desconocidos. Llegué, incluso, a aprender a hablar con acento cordobés, cosa nada fácil para una persona de origen gallego como yo.

De cuando en cuando me eclipsaba, coincidiendo siempre con los días en que Rafaelito toreaba fuera de Madrid. Pero volvía a aparecer más radiante que nunca, con una mujer de caderas más anchas y un traje de color más verdoso.

Como comprenderás—prosiguió mi amigo—, esta clase de vida me arruinó moral y materialmente.

Sin el sueldo del Banco, viví de un dinero que me enviaron mis padres, para que yo montara un negocio imaginario. Todo lo gasté. Recurrí a los préstamos y al saqueo. Hoy nada tengo. Mi familia ha reñido conmigo, y vivo de lo que bucnamente me quieren dar en esta casa. Pero mi amargura mayor no radica en mi autocomtemplación, si no en comprobar la ingratitud humana. Nadie me socorre dignamente. Hice la felicidad momentánea de multitud de personas que creyeron conocer, gracias a mí, los más íntimos detalles de la vida del gran torero. Por otro lado, nadie como yo hizo extender la popularidad de Rafaelito. Hoy, ni unos, ni otros, se acuerdan de mí.

Mi vida—dijo con un tono terriblemente desgarrado—ya no tiene objeto. Sólo espero la cogida de Rafaelito para poderme suicidar entonces.

PEDRO PABLO RUBENS

NUEVA DESTRUCCIÓN RELIGIOSA

En este año de 1940 se ha cumplido el tercer centenario de la muerte de Pedro Pablo Rubens, el gran pintor flamenco, de quien Taine ha dicho que "en toda la historia del arte no hay nombre más grande que el suyo, y sólo hay tres o cuatro que lo igualen".

Rubens representa en la pintura flamenca la floración más espléndida de esta escuela. La escuela flamenca, tras el período primitivo, místico y localista, de los Van Eyck, Van der Weyden, Memling y Massys, conoció la oleada italianizante representada principalmente por Mabuse y Van Orley. Rubens, ardiente, impetuoso, pero como educado en Italia, ganado por cierta dulzura y nobleza, que se advierten aun en sus obras más desenfrenadas, es el artista extraordinario que ha reunido en sí, armonizándolos maravillosamente, la diversidad de elementos heterogéneos integrantes de ambas escuelas: la noruega y la italiana.

Rubens es también el prototipo del pintor barroco. En sus lienzos hay una fuerza y un ímpetu que asombran. En esfuerzos magníficos, sus personajes parecen temblar y vivir con una intensidad animal que desconcierta. Toda la vida humana, movidiza, fluyente, siempre cambiante, está reflejada en los cuadros de Rubens de un modo eterno y soberano.

Quizás el cuadro más famoso de Rubens sea el "Descendimiento", que está en la catedral de Amberes, vulgarizado universalmente por el grabado y la cromotipia. Este cuadro lo pintó Rubens para la Cofradía de Arcabuceros de San Roque, a la que había usurpado unos terrenos que necesitaba para agrandar el

jardín de su casa de la plaza de Meier.

Nada más severo y noble que esta obra maestra. Late en toda ella un movimiento enérgico, pero contenido; percíbese un sentido exquisito de la armonía y de la medida, en medio de un ímpetu esencialmente barroco. Las figuras se agrupan guardando un orden y equilibrio portentosos. El cuerpo de Jesús, maravilloso de dibujo y dignidad, es descendido por una sábana que dos hombres sostienen subidos al travesaño de la Cruz. San Juan recibe el cuerpo de Cristo, mientras la Virgen tiende hacia él sus brazos temblorosos, lloroso el rostro, encarnizados los ojos, abrumada por su dolor infinito. "O vos omnes qui transitis per viam, attendite et videte si est dolor sicut dolor meus".

En nuestro Museo del Prado cuelgan multitud de lienzos de Rubens. Abundan los mitológicos, con sus diosas tan características, de carne blanda y sonrosada. Elegimos de entre ellos el rotulado "Niñas y satiros". Unas cuantas niñas y satiros juegan en un bosquecillo. Hay un grupo central que sostiene el Cuerno de la abundancia. Varios satiros se dedican a recoger del suelo los frutos caídos. A la derecha del cuadro, un fauno niño va exprimiendo un racimo de uvas sobre las mejillas de un león. Nada más gracioso y encantador, juguetón y travieso.

Rubens vino a España en 1628, a la corte de Felipe IV, a tratar de la paz de España con Inglaterra, comisionado por la gobernadora de Flandes, la infanta Isabel Clara Eugenia. En Madrid, conoció a Velázquez. Mutuamente se admiraron. Trabajó entre ellos una amistad estrecha y firme. Un día los dos

pintores se fueron a El Escorial.

Nada más opuesto que El Escorial y Rubens. La severidad, austeridad y rectitud de El Escorial no concordaban con el ímpetu barroco del flamenco. Quiso por el contrario, plácido a Rubens el monasterio. Velázquez servíale de guía. Recorrieron las galerías interminables, admiraron la iglesia enorme, recreáronse ante los grupos orantes de Pompeyo Leoni, bajaron al panteón, en donde todavía se estaba trabajando a las órdenes del italiano Crescenzi. Y ante el "San Mauricio" del Greco, Rubens se detuvo asombrado, con fruición intensiva. Obsesionábale la manera del pintor cretense, enérgica, morbosa, genial.

Al regresar a Madrid, antes de que El Escorial desapareciera de su vista, Rubens se volvió para mirarlo por última vez, murmurando palabras de admiración. No sabemos cuáles fueron estas palabras admirativas, pero creemos que en sus labios no desentonarían aquellas frases, barrocas si las hay, que, refiriéndose a El Escorial, escribiera algunos años más tarde un hombre que, en el entonces de la visita de Rubens, andaba en noviciados de jesuitas, preparándose para profesar en la Compañía.

Las frases son de Gracián, en "El Criticón":

"Halló aquel gran templo de Salomón católico, asombro del hebreo, no sólo satisfacción a lo concebido, sino pasmo en el exceso. Allí vio la ostentación de un real poder, un triunfo de la piedad católica, un desempeño de la arquitectura, pompa de la curiosidad, ya antigua, ya moderna, el último esfuerzo de las artes, y donde la grandeza, la riqueza y magnificencia llegaron de una vez a echar el resto".

JUAN DE UGALDE



"Entierro de Cristo", obra de Juan de Juni.

MUCHO se ha hablado sobre lo que ha sufrido el Arte religioso español, pero está por estudiar aún la alta técnica de aquel plan diabólico de destrucción. Destrucción que todavía no ha terminado, sino que continúa hoy, y bajo una modalidad insospechada. Porque tanto puede valer la destrucción directa de imágenes religiosas que tienen un culto devoto, como la fabricación de otras que solamente sirven para socavar la pureza de sentimientos populares religiosos.

Así lo comprendió el Gobierno rojo y, en su plan general de propaganda, vemos, al principio con extrañeza pero claramente después, el por qué de dos acciones que, siendo tan distintas, desarrollaba simultáneamente. En Cataluña, por ejemplo, y por bando de los gobernadores, se obligaba a entregar todas las imágenes religiosas, que ellos se encargaban de destruir o de hacer desaparecer. Al mismo tiempo, este Gobierno rojo, no sólo concientia, sino que favorecía la fabricación intensiva de imágenes de pasta en los talleres de Olot.

Es triste que el lugar de donde salieron Blay y Clará, los Vaireada, Pinos, Berga, etc., donde trabajó Anadieu, sostenga, sin darse de ello cuenta, un centro importante de propaganda antirreligiosa.

Hacia fines de los años cuarenta, cuando los hermanos Varela fundaron en Olot el primer taller de imaginaria religiosa con modelos de Llimona y Blay, se dio a conocer la intención artística, creándose nuevos talleres con fabricación en gran escala y con malos modelos. Hacia 1920, Casa de Vall intentó rectificar, creando un taller de buena escultura, que tiene que cerrar al poco tiempo. Este fracaso, ante la imposibilidad de competir económicamente con la fabricación estrictamente industrial, deja a ésta el campo libre. Viene la dominación marxista y, con ella, el hecho curioso de ser favorecida la industria "religiosa" por las autoridades rojas, llegándose hoy a una fabricación semanal de más de 6.000 imágenes.

La fabricación en serie puede producir un objeto útil, mecánico o ingenieril, que puede ser bello si corresponde a una construcción lógica. Un automóvil o un aeroplano son ejemplo claro de esto. Pero ello es porque la ley de utilidad, que ha unido la construcción de todas sus partes, muestra sin engaño la armonía de una construcción matemática. Por esto, un objeto fabricado en serie puede ser bello, pero bello en sí mismo, pudiendo producirnos una impresión agradable por sus colores, trazado, etc., pero no una emoción superior de amor o piedad.

Las imágenes de Olot se fabrican mecánicamente. Partiendo de un molde se colocan sus vaciados en hilera, pintándose como se pintan las piezas de cerámica industrial, pero con la diferencia de que se



"San Sebastián", obra de Alonso Berruguete.

hace sobre un material falso. No pueden así ser bellas, de la misma manera que no podría ser bello un aeroplano de piedra artificial, ni una cafetera pintada imitando damasco.

Igualmente podría demostrarse, sin entrar en disquisiciones sobre la dependencia de la Moral y el Arte, que tal "Arte" pseudo-religioso es inmoral, porque con estos "santos" remilgados se trata de impresionar a gentes sencillas e ingenuas, empleando el lenguaje plebeyo y dulzón de ciertas tarjetas postales amoratorias.

Como antes decíamos, la invasión llega ya a lugares principales, y cuando se pregunta a qué es debida esta claudicación, se contesta siempre con la disculpa económica o explicando la dificultad de encontrar rápidamente otra cosa.

En remedio de esto debe acudirse de una manera rápida y enérgica. Nada se conseguirá con fuertes medidas restrictivas, si no van compensadas con otras de orden constructivo. Para ello, además, hay que imbuir disciplina y paciencia. Sin llegar a cumplir aquel deseo de Benedicto XIV, de que en cada altar no hubiera más que la imagen del titular, podría conseguirse una mayor dignidad de nuestras iglesias, reduciendo el número de imágenes al unificar los impulsos devotos particulares.

Para cumplir esto hay que constituir talleres análogos a los que se formaron en España e Italia en los siglos XVI al XVIII. Entonces también fué extraordinaria la demanda de altares e imágenes, y aunque no todas de primera categoría, eran siempre obras propiamente humanas, realizadas con materias nobles y por artistas más o menos modestos, pero que, agrupados en torno a un maestro, trabajaban con un sentido religioso sincero.

J. M. MUGURUZA OTAÑO



"El Descendimiento de la Cruz", de P. P. Rubens. (Museo del Prado.) (Foto Vernacci.)

JORGE MANRIQUE

EN EL CENTENARIO DEL AUTOR DE LAS "COPLAS"

(Fragmentos de un ensayo)

Por Pedro MOURLANE MICHELENA

NACE el maestro don Rodrigo, no se sabe dónde ni cuándo. Según Salazar, cronista de la casa, en 1406; según Paz, escolista del cancionero de Gómez Manrique, en 1412; según Ticknor, en 1416. El cuarto hijo del maestro, el comendador don Jorge, el de las Coplas, nace no se sabe dónde ni cómo, pero sí cuándo. Sea de donde sea, es paulatino por su linaje, ya que los estados de la casa de Lara radican en Amusco, Amayuela, Orozco, Becerril y Paredes, y los de la casa materna de Figueroa, en la merindad de Saldaña.

En 1940 se cumple el quinto centenario del nacimiento de Jorge Manrique, sucesor del maestro don Rodrigo, nieto del Adelantado de León, D. Pero, bisnieto de aquél D. Diego Gómez Manrique, que juega su vida y la pierde en Aljubarrota, 1440. El rey D. Juan anda por los treinta y cuatro.

Reiteradamente se han glosado las coplas que en la versión latina que, dedicada a Felipe II, siendo príncipe, se conserva en El Escorial, van precedidas de esta estrofa:

Muy alto y muy poderoso,
oh Príncipe, resplandor
de la España.
Hágate muy venturoso
la fuerza del alto amor
y su maña.
Esta breve traslación
te útilito con profundo
acatamiento.
Si recibe la utilición,
dirás que todo este mundo
te presenta

Mantuvimos antes de la guerra, diálogo con el profesor Hellmuth Petriconi sobre las coplas de Jorge Manrique a la muerte de su padre. Pretende este erudito que nadie ha aclarado todavía el misterio de las coplas, no más arcano, en nuestro sentir, que las de Fernán Pérez de Guzmán a la muerte de Alonso de Cartagena, obispo de Burgos. Cree el profesor de Francfort, como D. Marceño creía, que la muerte de don Rodrigo dio argumento y no ocasión a las coplas, que, sin dejar de ser una elegía, son un canto de triunfo. Pero, yendo más allá que el autor de "La poesía castellana de la Edad Media", advierte en los versos una ausencia de dolor fúnebre. ¿Por qué? No acaba de decirlo, y tenemos que tome la contención, el señorío sobre sí por equidad. Existe un estoicismo español que va de Séneca a Manrique, un lado de hombres a la muerte que es fortaleza y nunca parvedad de afecto. De los Santos Padres heredan nuestros moralistas el lugar común de que el poderío no dura. Lo de menos es que estimen que la modestia es muestra pronto o que los filos del tiempo siegan las torres más altas como quien siega copias. No lo que dicen, sino como lo dicen, es lo que ha pensado y ha sentido todo el mundo. Para Petriconi los versos más citados son "Recuerda el alma dormida" y "¿Qué se hizo del rey D. Juan?"

En la memoria del hijo del maestro las figuras de las cortes del Rey se van apagando como se apagan, una a una, las cien antorchas de una fiesta que toca a su fin. Ya para D. Jorge, su propio padre es varón de "Vidas paralelas" que se hembra con otros del pasado en las lejanías de la Historia. El mundo de D. Rodrigo está al fondo de las meditaciones del poeta sobre la fugacidad del poder y de los honores, como puede estar el mundo de Alejandro o de Julio César...

Estas meditaciones, según Petriconi, no conservan, como otras de su linaje y, sin ir más atrás, las de Gómez Manrique, su intención didáctica. No son preceptos: que el autor se esfuerce en transmitir al lector, sino que se han convertido en expresión de una pro-

pia y dolorosa experiencia, y en ello reside gran parte del encanto que las "Coplas" ejercen a través de los siglos.

Si, y quien rotea las seis gradas glosas a la elegía, las de Luis de Aranda, las de Francisco de Guzmán, las del notario Luis Pérez, las del prior de El Pajar, padre Rodrigo de Valdepeñas; las de Gregorio Silvestre y las del licenciado Alonso de Cervantes, aceptará el elogio del profesor de Francfort. Pero en Jorge Manrique, el tono de sus coplas es natural, recuere a su padre o no. Este tono es el más genuino de la casta, y tanto como el son el temple y el ajuste de otros versos, en los que las coplas aparecen o como preludio o como reminiscencia.

Nadie ha olvidado las estrofas de "A la desorden del mundo". Citaremos algunas:

En este siglo mundano,
tan lleno de desvarío
de todo linaje humano
que roba a saco de mano
honra, pompa y señorío.

Nunca ninguno se esfuerce
en favores ni privanza
porque muchas veces fuerce
la fortuna su balanza
y trueca su buena andanza.

Vuelvo el placer en pesar,
la privanza en disfavor,
en miseria la riqueza.

Nunca lleno más firmeza
con siervos que con señores.
Cudnos vimos prosperados
puestos en alta fortuna.
Después vemos sus estados
destruidos y asolados
por la mudar de fortuna.

El encanto de las coplas reside, en nuestro sentir, en la cortesía con que el caballero acepta la muerte. La elegancia española tiene tres tiempos: el de estar a la jineta, el de estar de hinojos y el de decirle a la muerte: "Vámonos". Tanto como en Manrique, aceptando la muerte de su padre, se ve esto en D. Martín Vázquez de Arce, al doncel de Sigüenza, aceptando el propio tránsito. Para hacerlo amable no tiene sino recomendar y abrir un libro que proclama que los Imperios se derrumban y que la ventura misma deja al fin en la boca un largo regusto a ceniza.

Pero D. Jorge, antes de que el maestro D. Rodrigo baje al sepulcro, prende en sus estrofas el lado de hombres con que el senectusismo capea a la muerte. En un claro entre dos batallas, escribe D. Jorge sus primeros versos. Va con la vida en alto y se la juega a los lances de armas sobriamente. Asiste con el arzobispo Carrillo a la refriega de Olmedo, y cerca más tarde con su hermano D. Pedro, segundo conde de Paredes (así, el castillo de D. Diego de Ivancu, a quien disputa una encomienda de Santiago. Cuando don Diego capitula, pitecan los dos hermanos por "el uso de la dardanía" y la regia prerrogativa se pronuncia en favor de D. Jorge. Con su hermano también pelea tanto a D. Álvaro de Estúñiga, hijo del duque de Arévalo, para rescatar un preboste que D. Juan de Valenzuela, con el favor de Enrique IV, usurpa. Jorge Manrique quiere para sí pregas y trofeos, mientras la gentil frescura y ternura. Serán, andando el tiempo, verduras de las eras; pero Manrique las quiere para doña Guiomar de Meneses, hermana de su madrastra, la cuarta esposa del maestro D. Rodrigo, la condesa doña Elvira de Castañeda, hijas las dos de D. Pedro López de Ayala, primer conde de Fuensalida, y de doña María de Silva; doña Guiomar es el amor de D. Jorge y será su mujer y la madre de sus dos hijos: D. Luis Manrique de Lara, conde de Fuensalida, y D. Juan Manrique de Montizón y trece de la Orden, y doña Luisa Manrique, señora de

Javajquinto y de Espeluy. Pensando en doña Guiomar, compone Manrique, en las fiestas de Avila, por la proclamación de don Alfonso, sus diecisiete versos admirables, en que el estoicismo a la española se recata en el juego, pero late tan fuertemente como en las coplas:

Ni miento ni me arrepiento,
ni digo ni me desdigo,
ni estoy triste ni contento,
ni reclamo ni consiento,
ni fío ni desconfío,
ni bien vivo ni bien muero,
ni soy ajeno ni mío,
ni me venzo ni porfío,
ni espero ni desespero.

Conmigo solo contienda
en una fuerte contienda
y no hallo quién me entienda,
ni yo tampoco me entiendo.
Entiendo y sé lo que quiero;
mas no entiendo lo que quiera
quien quiere siempre que muera
sin querer creer que muero.

Al amor, como a la muerte y a la misma fortuna les entra Manrique con tropos militares. Los de cetrería, en que neblí o azor se ensañan con la ralea, son franceses. No sirven aquí, y menos al hijo del maestro, las alegorías de la caza y si tan sólo las de la guerra. La dama a quien se elige es un castillo "con muros e baluartes e barreras".

"La fortaleza nombrada
está en los alcóres
de una cueva."

Como el soldado de Olmedo anuncia al soldado del reto a don Diego Fernández de Córdoba, mariscal de Castilla, y al de Uclés, el poeta de "Ni miento ni me arrepiento" anuncia al de las coplas. Con la muerte se las ha cada día el caballero, y ella, antes que el tránsito de D. Rodrigo, le devuelve y lo penetra hasta que lo hace suyo. En la "Oración de los Reyes Católicos", de Hernando del Pulgar se lee el pasaje tan conocido: "Ansín mesmo, en el marquesado donde estaban por capitanes del marqués D. Jorge Manrique e Pero Ruiz de Alarcón, peleaban los más valerosos de los marqueses de Villena e con su gente, o había entre ellos continos reencuentros, en uno de los cuales el capitán D. Jorge Manrique se metió con tanta osadía entre los enemigos que, por no ser visto de los suyos para que fuera socorrido, le hirieron de muchos golpes, o murio peleando en las puertas del castillo de Garroimuno".

No es la muerte del maestro Rodrigo, es la muerte en sí y por sí; de la que ni muros, ni baluartes, ni la "honda cava chapada" defendían, el tema de las coplas. ¡La muerte!

Nada mata aquí como en la canción francesa. Hay, en cambio, entre nosotros, quien muere por que no muere, aunque a veces de morir torne a dar la vida. Pero son más aquí los que penan su existencia, por breve que sea, en los tres tiempos: el de estar a la jineta, el de estar de hinojos y el de decirle a la muerte: "¡Vámonos!"

En 1904 el caballero Archer M. Huntington, hijo de Henry, instituye en Nueva York la Hispanic Society. La amistad que en 1904 cespare liberalmente sus domes es vieja en los Estados Unidos. Es la de Ticknor, de quien la sombra yerra aún por su aula de Harvard; la de Washington Irving, para quien Granada es el oasis y el clima eliso; la de Longfellow, que traslada a un inglés de cristales órficos las "Coplas" de Jorge Manrique; la de Guillermo Hixling Prescott, que se emblesa con la historia de los Reyes Católicos; la de William Deane Wells, a quien el pistoletazo de Lara le resuena "más dentro que el pistoletazo de Werther"; la del



John Hay de los "Castilian Days"; la de los cien, en fin, que les suceden en el tributo a España.

Esse traslado de las "Coplas" a un inglés de cristales órficos data de 1833, y se festeja al otro lado del mar. La cordialidad que debemos a esos amigos de España se nace más viva con el retraso de las fechas. En 1940 el recuerdo de la versión de las "Coplas" es tan oportuno como lo hubiera sido en 1933. Nadie, nunca, ha vertido versos de un idioma a otro con la perfección con que Longfellow vierte al suyo las meditaciones manriqueñas, que glosan con la gravedad de Castilla el "Surge qui dormis et exsurge" de San Pablo. En su "Antología de poetas líricos castellanos" escribe Menéndez y Pelayo, al tratar de Jorge Manrique, que el homenaje más puro que la memoria de este poeta haya recibido es, quizá, el traslado de sus coplas por el caballero sin tacha del "Cuento de Arcadia" y de "Evangeline". En Henry Wadsworth Longfellow, Jorge Manrique resucita y ve a sus propios números embeberba en el cielo de América, los rocíos del cielo de Castilla, bajo el que, centurias atrás, amó, guerreó, fundó y renunció. Corre por el traslado de Longfellow la misma savia que hace incorruptible la fresca madurez de las coplas; pero, además, logra el norteamericano comunicar a sus estrofas la inflexión y el tono que singularizan a las de Manrique. (1).

Más que a traducir, a recrear y a recomponer en la belleza, que es alegría pura siempre y que ya nunca se disolverá en la nada, nos ha enseñado en la versión célebre Longfellow:

Consideremos en sus cadencias más puras algunas estrofas. Dice Manrique:

¿Qué se hizo con las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus alcores?
¿Qué se hicieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

(1) La versión de las coplas fue impresa en Boston en 1833. En el libro en que el poeta de "Evangeline" las vierte, se contienen además siete sonetos de Lope de Vega, Medrano y Aldana. En el prefacio, Enrique Wadsworth Longfellow, sucesor de Ticknor en la cátedra de lenguas romances de Harvard, enuncia una teoría sobre el arte de traducir que ha sido glosada por nosotros en una nota sobre tres versiones inglesas de las coplas: la de Bowring, la de Longfellow y la de Walsh.

¿Qué se hizo aquel trovador
las músicas adornadas
que tañían?
¿Qué se hizo aquel danzar
y aquellas ropas chapadas
que traían?

Dice Henry Wadsworth Longfellow:

Where are the high born dames, and
[where]
their gay attire and jewelled hair
and odours sweet?
Where are the gentle knights that came
to kneel and breathe love's ardent flame
low at their feet?
Where in the song of troubadour
where are the lute and gay tambour
the loved of yore?
Where is the mug and dance of old
the flowing robes wrought with gold
the dancers wore?

En 2034, como en 1934, los amigos de España en Norteamérica, como los amigos de Norteamérica en España, unirán en el mismo tributo a la belleza, que dura más que el mismo amor, que mata a la muerte. Ni en 2034 ni siglos después, han de marchitarse como "verduras de las eras" las coplas oreadas en nuestro idioma y recreadas en el de Milton y Keats. Responden a algo más que a juego y que a ocio dorado. No son

An scarf, and gorgeous peraphy
and rolding plume

"paramentos, bordaduras e cimeras". Algo en la meditación manriqueña está tocado de gracia casi sacramental y no conoce aridez ni rigidez en la letra.

Rico de significaciones fué ese centenario que algunos hispanófilos al otro lado del mar celebraron. Son ellos los que esta vez han de exponerlas, con ocasión del centenario del natalicio, y nosotros los oiremos halagadoramente.

Venegas de Honestrosa puso música a las coplas de Manrique. Lo mejor que la teca, el arpa o la vihuela pueden hacer ante los versos del comendador al maestro, es callar. Las coplas son canto llano, para facistol de bronce o de plata: canto llano y el canto más genuino de España. Toda música que se le agregue es música perdida.

"Don Laureano y sus seis aventuras"

POR ALFREDO MARQUERIE. EDICIONES PATRIA. BARCELONA, 1940.

El humorismo ha ido sedimentándose poco a poco, y en la seriedad livemente lograda tras de no pocas excursiones a pintorescos campos literarios, que unas veces lindaban con la sátira y otras con el solar desnudo conseguido a costa de edificios consagrados, es posible encontrar raíces antiguas y eternas.

El último libro de humor, la última novela de Marquerie, nos permite encontrar una formidable raíz literaria que, más o menos disfrazada, venía sembrando muchos libros anteriores: la poesía. Poesía, naturalmente, sin vuelo altisonante, pero no por ello menos interesante ni más livianamente nutrida de realidad; poesía de nimios detalles y casi doméstica, que, como un gato, se deja acariciar y resalta tibia, granaña, familiar y ágil cuando, vueltos a la soleada desnudez de nuestros días urbanos y pegajosos, olvidamos la égloga y el prado multicolor. El humor, en Marquerie sobre todo, se reduce a jugar poéticamente con lo menos poético, con los elementos de la poesía negroides y civilizada, sacando el jugo lírico a las acacias sin dar demasiada importancia a las mismas, pintando el amor vulgar sin dejar de saber que el amor vulgar es vulgar.

Marquerie no descubre un mundo nuevo, seguramente porque en la literatura se han descubierto tantos mundos que se ha llegado a olvidar el que nos rodea, y nos pone la mano en los ojos para que no nos perdamos en la visión subrealista del ensuño. Marquerie se recrea en la quisquosa esteril, que no dice nada y que sólo amorosamente, llegando a ella en sigilo, es capaz de fecundidad y de parto luminoso de algo impresionante que la enraza con el orbe entero y la sustenta. El escritor es madre de sus obras, también en este sentido de saber fecundar lo que toca para que hable: el novelista ha de ser amante.

Don Laureano está muy lejos de la máscara y muy cerca del animal familiar cuyas reacciones se conocen de antemano: no porque sean las usuales, sino porque tenemos estudiada su psicología. Cualquier lector es capaz ya de escribir la séptima aventura de D. Laureano, no por otra cosa que por haber quedado el personaje tan dibujado y tan vestido que ya le conocemos como de antiguo y sabemos a qué café va todas las noches y qué marca de papel de fumar prefiere.

Don Laureano es humor, pero sobre todo un hombre lleno de poesía, o lo que es lo mismo, en continuo conflicto con el medio: Romeo estaba en una situación análoga, pero D. Laureano es viejo y nada guapo; no vive en la Italia renacentista de las crónicas, sino en una ciudad que se mueve mecánicamente, con acacias que nada esperan del cielo porque el Ayuntamiento las cuida: don Laureano es un Romeo de su propia vida, lleno de menudas pasiones, que no ha encontrado un Shakespeare, sino un anatómico que le da vueltas y nos muestra el artificio sonriendo.

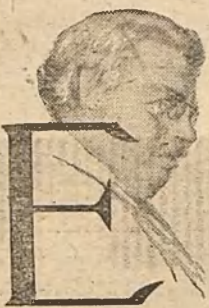
Don Laureano nació un día porque Alfredo Marquerie se levantó de buen humor. En él puso al descubierto la más potente y divertida raíz del humorismo: la poesía.



D. Antonio Gallego y Burín, autor de "Seis conferencias".

SOBRE EL SUICIDIO: NORTE Y SUR

Por G. K. CHESTERTON



En el curso de una reciente discusión sobre el suicidio, se hizo una interesante comparación entre lo que vagamente se llama cultura latina y lo que, todavía con mayor vaguedad y menor consistencia, recibe el nombre de cultura nórdica, teutona o germánica, según la concepción política que del extranjero se tiene actualmente.

Un culto escritor sostenía, muy acertadamente, que existe alguna razón por la cual los hombres nórdicos son más propensos al suicidio que los habitantes de las riberas del Mediterráneo; éstos últimos prefieren desahogar sus sentimientos matando al prójimo. Y siento tener que confesar que, en esto, cuentan con una cierta e involuntaria simpatía de mi parte.

Admito que el asesinato ha de ser clasificado entre los actos francamente impropios, y sin duda alguna, reprochables. Pero el suicidio lo considero la suprema blasfemia contra Dios, contra el Hombre, contra gnomas y plantas. Es el atentado, no solamente contra una vida, sino contra la Vida misma. Es el asesinato del Universo.

Pero esa es otra cuestión de la cual no quiero tratar en este momento. He aquí lo que me interesa de la discusión sobre las dos culturas: el crítico que fué suficientemente perspicaz para observar que los latinos son menos propensos que los teutones a esta

rios no tiene por qué vivir en el Norte. Un plutócrata americano podrá vivir tanto en Florida como en el Maine, o hacer una visita permanente a Nápoles, en lugar de visitar el Mágara. El hecho de que el sol no pueda volverle alegre, prueba que la nube estaba ya en su interior. Esta es, sin embargo, una cuestión personal, e incluso, desagradable, que no forma parte de mi argumentación.

Lo interesante es que la crítica atribuye las estadísticas de suicidios a una diferencia de clima: yo las atribuyo a una diferencia de cultura.

Compárese el número de suicidas del mundo latino, cuando el paganismo reinaba en él, y el número de suicidas después que estos mismos latinos se hubieron convertido al cristianismo: el mismo sol lucía sobre Bruto, cuando se atravesó con su espada; idéntico era el mar que sonreía mientras Catón se apuñalaba; y el mismo amable paisaje de olivos y viñas sirvió de escenario a los trágicos diez mil suicidios que ponen fin a la historia de los héroes paganos de la antigüedad. Es evidente que la vida de aquellos países floridos tenía que inducir a los latinos a una mayor alegría y gracia exteriores. Cleopatra vivió rodeada de jardines y sonrisas, lo cual no le impidió encontrar una víbora entre las flores. Y lo mismo ocurrió con personas mucho más respetables que Cleopatra.

Quien haya tenido ocasión de asistir a una buena representación de "Julius Caesar", recordará aquella sublime, aunque extraña atmósfera de estoicos y republicanos, que la imaginación de Shakespeare lo



forma especial de depresión y desesperación, buscó naturalmente una explicación o un motivo. Y, como todo crítico moderno, cayó en la tentación de dar una interpretación materialista. Es extraño ver de qué manera, en la mentalidad moderna, las causas materiales se confunden siempre con la causa real.

La ciencia del siglo XIX encontraba generalmente la causa material en la herencia física, es decir, en la Raza. Pero últimamente este concepto de la Raza se ha discutido tanto como la mayor parte de la ciencia del siglo XIX. El crítico de quien me ocupé tomó la otra alternativa de los motivos materialistas, la misma que generalmente ha gozado del favor de Mr. Bernard Shaw: declaró que existe un hecho diferencial, total o principalmente debido al clima.

Ahora bien; yo considero que las causas materiales tienen en la historia una influencia mucho menor que la que actualmente se les atribuye. Cito que las causas morales cuentan mucho más de lo que ahora se supone, y que el factor principal no lo constituye siquiera la estructura fisiológica ni el medio ambiente, sino la mentalidad de cada cual. No podrá encontrar un tema mejor para demostrar mi argumento que éste de los suicidios de las diferentes naciones.

Este tema se sacó a la luz con motivo del triste fin de dos conocidos capitalistas o financieros; pero este aspecto no nos interesa ahora, excepto, tal vez, considerando un punto particular. Yo habría pensado que, si existe una persona a la que no se puede aplicar el argumento del clima, esa persona es un millonario moderno. El más nórdico de los millona-

gró reconstruir, a pesar de hallarse cautiva en el mundo cortesano de los Tudor. Aquellos paganos del antiguo mundo latino se quitaron la vida, no por hallarse inclinados al suicidio como a un vicio, sino porque les enorgullecía, como si se tratase de una virtud.

Para poder explicar su concepción del suicidio, sería necesario analizar la tendencia general de su mitología y filosofía paganas. Aquellos hombres se quitaron la vida, en parte, porque tenían una noción exagerada de la dignidad personal, así como el mundo moderno tiene de ella una noción insuficiente. Se quitaron la vida porque tenían una idea mas vaga o más negativa de la vida futura. También a causa de una especie de desesperación, que anida incluso en el corazón valeroso de los estoicos.

Pero no se suicidaron, en modo alguno, porque el sol estuviera brillando o las uvas madurando en las viñas. Sea cual fuere la causa del cambio, no hay que buscarla en el clima, que ha permanecido inmutable.

No; la causa del contraste entre los modernos latinos y los modernos germanos, es exactamente la misma que diferencia a los antiguos latinos de los modernos. Pero existe siempre una fuerza interior que lleva a todo hombre demasiado interesado en matar a su enemigo, a retirarse a su tienda y acabar con su propia vida de un modo violento.

En toda la civilización mediterránea existe un espíritu "positivo". Los hombres confiesan que están contentos con esta vida y convencidos de la existencia de la otra. Estas dos certitudes engendran una alegría relativa, y constituyen un buen recurso



D. Antonio Rojo Villanova, autor de "Treinta años de política anti-española".

Vibros nuevos

ENRIQUE LA-GASCA.—"El sentimiento de unidad en España" (Conferencias). La Coruña, 1940.

ANTONIO GALLEGO Y BURÍN.—"Seis conferencias". Granada, 1940.

MANUEL CRISTOBAL.—"Los cien mejores sonetos españoles, desde los clásicos hasta nuestros días". Ediciones Patria. Barcelona, 1940.

GIL CASTAÑO.—"Gibraltar irreductible". Ediciones Hesperia. Madrid, 1940.

ROMERO MENDOZA.—"D. Juan Valera". Ediciones Españolas. Madrid, 1940.

JOSE SALAS GARCIA.—"La nación en la filosofía de la Revolución española". Ediciones Fax. Madrid, 1940.

ANTONIO ROJO VILLANOVA.—"Treinta años de política anti-española". Librería Santarén. Valladolid, 1940.

MAURICE BARING.—"La Solitaria de Dulwich". Ediciones La Rosa de piedra. Madrid, 1940.

SHERWOOD ANDERSON.—"Winesburg, Ohio". Ediciones La Rosa de piedra. Madrid, 1940.

para sostenerse durante la lucha. Pero en los países germanos, y, en general, en todos los países del Norte del Continente, la mentalidad es diferente por completo. Hay en el alma de los hombres nórdicos una atmósfera de melancolía introspectiva. Este estado de ánimo está descrito con toda exactitud en una frase que Mr. Augustine Birrell escribía acerca de Ibsen: "En el centro de la mente, un peso sombrío de metafísica." (?)

Es un mundo cuyos hombres no luchan por la religión, sino que están haciendo conjeturas lejos de ella, en medio del primitivismo, de una especulación subjetiva. Está lleno de escepticismo, sin escapar por ello de sentimentalismo, y esta combinación produce un pesimismo amargo. No es sorprendente que el pesimismo sea, a veces, causa del suicidio.

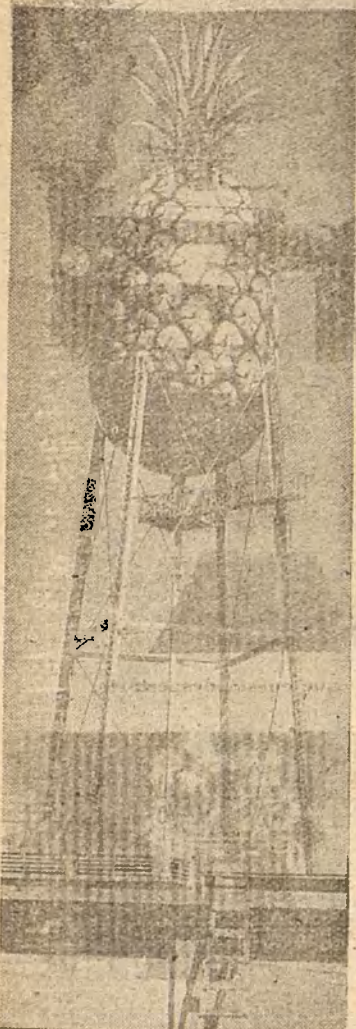
Es el mundo de los sabios aislados, no de las hordas anticlericales ni de las congregaciones devotas. Del Norte vienen los Nietzsche y los Schopenhauers, y todos los que, desconfiando del antiguo nombre de la filosofía natural, insisten en inventar una filosofía contranatural. (?) Es la filosofía contranatural es algo diferente por completo del paganismo natural y del cristianismo sobrenatural.

Es un estado anímico, que, si bien resulta un tanto morboso, aparece como consecuencia de ciertas ideas mentales.

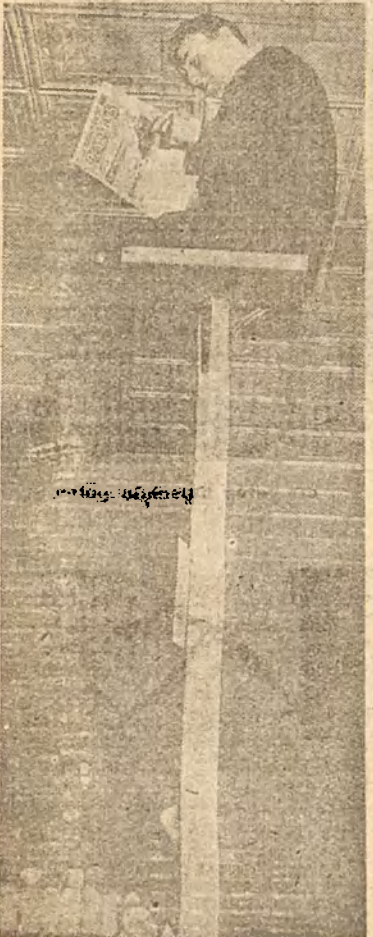
Y un esquimal no adquiere la manía del suicidio por vivir en el Norte, del mismo modo que un negro no llegará nunca a ser un trovador provenzal porque le haya correspondido un puesto en el sol.

(Traducción directa del inglés.)

DIALOGOS ESTUPIDOS



—Si. Mi marido ha tenido que hacer este andamio para que el niño no se caiga de la fruta.



—¿Qué que me dice, en esta manera de leer el periódico.



—¿Cuál ro. ¿Me permite usted que lo acompañe?

La Ametralladora

La cocina al alcance de
casi todo el mundo

EL COCIDO

El cocido es un tío que se tiene siempre en la cocina, como al gato y a la sardina, y al que hay que estar cuidando siempre.

—¡Maria! Vaya usted a ver al cocido, no se vaya a comer la carne.

Maria es la criada de la casa, y su señora la llama Maria, porque ella se llama Maria, y no como otras que se llaman cualquier tontería.

—Maria, dele usted unos garbanzos al cocido, que lleva toda la mañana sin tomar nada y el pobre debe de tener hambre.

Maria entra en la cocina cantando "Cómo se la lleva el río", que tanto le gusta al cocido, y con un palo le quita amorosamente la espuma, que es el sudor del cocido.

—Señora, este cocido parece que está malo.

—¡Dios mío!—exclama la señora, pensando ya que va a tener que meter los garbanzos en la cama y llamar un "cocitólogo".
—¿Ha visto usted si tiene el tocino sucio?

A algunos cocidos les ponen unas redcillas goyescas, de esas que ahora se llevan tanto, y entences los cocidos se van a Recoletos a pasear por la acera de la izquierda.

La persona que más odia al cocido es el guisado. El guisado, con su cara de viejecito pobre, se pasa todo el día en el fogón, llora que te llora, sin que nadie le haga el menor caso, y cuando ya está consumido de tanto llorar, empiezan a mojarle pedazos de pan y pedazos de dedo hasta que lo dejan en los huesos.

A pesa de todo, el cocido es el arreglo de una familia, y a veces de dos.

Hay muchas maneras de hacer el cocido, pero la más conocida consiste en hacer el cocido.

Nosotros vamos a dar una receta nuestra, y de ustedes, mejorando lo presente.

Cocido a la AMETRALLADORA:

Los utensilios indispensables para hacer un buen cocido son los siguientes: Un puchero, que variará de tamaño, según el número de personas para las cuales se haga el cocido. Supongamos que se va a hacer un cocido para cinco personas; pues se empleará un puchero en el cual quepan las dichas cinco personas. (Pero supongamos que no se va a hacer un cocido para cinco personas, pues bastará un puchero en el cual no quepan esas cinco personas. ¿Está claro?)

Otro de los utensilios necesarios es un pedazo de lumbré, una criada, otro pedazo de lumbré y, claro está, un cocido.

Una vez reunidos todos estos ingredientes, se cogerá el puchero, la lumbré, el cocido y la criada y se echará todo dentro de un puchero, procurando que no salpique, y se pondrá a cocer a fuego lento hasta que la criada empiece a estar tierna. Cuando la criada empieza a estar tierna, es que ya ha dejado toda la sustancia, y entonces se la puede sacar y mandar a por vino, mientras nosotros vamos poniendo la mesa.

Y con esta sencilla receta podrán ustedes hacer un cocido, o dos, o tres, según el número de criadas que tengan ustedes.

TONO

DE MEMORIA...

Los pintores de aceras son famosos en Londres: pobres hombres que convierten un pedazo de suelo publico, a fuerza de gredas de colores, en una exposición de puestas de sol y de paisajes nevados y de retratos de los Reyes. Con este rupestrismo de losa, hay gentes en Inglaterra, que alcanzan el "bacon and eggs".

Uno de estos artistas ha captado la onda del éxito. El público se detiene ante sus pinturas, sonríe y acaba lanzándole generosamente sus peniques. Y es que ha acertado con la reproducción del billete de una libra esterlina, ampliado al tamaño de la losa correspondiente.

Debajo del billete, esta advertencia ilustre y conmovedora: "Pintado de memoria".



—¡Encanto mío!... ¡Estas para comerte!...

¡AQUELLOS ERAN PRINCIPES!

El 18 de enero de 1860, un príncipe ruso llamado Ciedroyé apostó a que consumía la parte de cinco personas del siguiente menú:

TURBOT SAUCE CREVETTE
SELLE DE CHEVREUIL
SAUCE CAREMBART
POULARDE A L'ESTRAGON
COTE D'AGNEAU AUX POINTES D'ASPERGES
PUNCH A LA ROMAINE
BECASSES EN SALMIS AUX FOIE GRAS
CHARLOTTE AUX FOMMES
NAPPE DE CONFITURES A LA DOROTHEE

El príncipe venció.

En 1940 un príncipe ruso come, cuando come, de milagro.

LA PESCADILLA

(Sección dedicada a explicar bien cómo
es la pescadilla)

La pescadilla es como una señorita cursi, llena de remilgos y de tonterías.

Como las señoritas del "quiero y no puedo", tienen un aspecto anémico, y son delgadas, blancas, insípidas y sin personalidad.

Su mundo es el segundo plato de una casa de huéspedes, y a lo único que pueden aspirar es a que se las coma un empleado de cincuenta duros al mes, de esos que después se escarban los dientes con un palillo.

En los hoteles de primera categoría no las dejan entrar y eso es lo que las hace ser envidiosas y tener los dientes pequeños, sucios y separados. Comoodian a la trucha. ¡Qué asco más feroz...!

—No sé que tienen ellas que no tengamos nosotras—dice a lo mejor una pescadilla en un grupo de pescadillas.

—Tanto presumir, y después resulta que son de río—comenta otra, con el mismo desprecio que

si dijese: "Y después resulta que son de pueblo".

Como son larguiruchas, presumen de buena figura, de buen tipo, de esbeltas... Las señoras antiguas, las patronas de pensión, aun las admiran y dicen de las pescadillas lo que decían antes de las mujeres de su tiempo:

—¡Son tan blancas...!

¡Sin enterarse aún de que ya se han inventado los baños de sol y los glóbulos rojos...!

A veces, las pescadillas se enroscan, para dárseles de vampiresas, con actitudes de Greta Garbo; pero aun así siguen siendo cursis y rampantes. Son vampiresas de gabinete, furco con perro-lulú. Se ven enseguida que, si fumasen un cigarrillo, toserían terriblemente.

Su vestido, tan ceñido al cuerpo, es como el vestido de mallas de la artista de circo, y esto es lo único que las dignifica. Hay momentos en que parece que van a subirse al trapecio y a decir: "¡Hoop!", como las águilas humanas.

También, cuando se muestran en el plato cortadas a trozos, parecen esa mujer cortada en dos por el sable del fakir, que se ve en los escenarios.

Vivas, son ridículas; fritas, son insípidas; pero cuando están cocidas en blanco, con salsa vinagreta, entonces su cursilería es ya de miedo. ¡Qué asco dan...!

Muchas veces quieren aparentar lo que no son, y se adoman con salsa mayonesa. Pero esto no les va y se encuentran cohibidas. Saben perfectamente que no tienen derecho a ella...

¡Cómo gozarían teniendo un collar y yendo al teatro los domingos por la tarde, después de merendar en una pastelería...!

Pero las pobres muchachas han de contentarse durante toda su vida con aparecer por las noches en el plato de una pensión, y que diga el huésped:

—¡Vaya, hombre! ¡Otra vez pescadilla! ¡Qué lata!

Y a ellas se les encoge el corazón.

EME

BODAS PARA TODOS LOS GUSTOS

En algunos países se festejan con cierta periodicidad los aniversarios de bodas, sin esperar a los veinticinco y a los cincuenta años de convivencia. Y así, hay las bodas de algodón (un año), las de papel (dos), las de cuero (tres), las de madera (seis), las de lana (siete), las de estaño (diez), las de seda (doce), las de cristal (quince), las de porcelana (veinte), las de plata (veinticinco), las de perla (treinta), las de rubí (cuarenta), las de oro (cincuenta), las de diamante (seenta) y las de radium (setenta y cinco).

No hay nada previsto para los cien años, pero se puede proponer el título de "boda Voronoff", y también la medalla de sufrimientos por la espera para los que lleguen a ellas.

Ahora que vuelven los caballos

Ahora que vuelven los caballos a la calle—y los coches—porque la gasolina escasea en el mundo, hay atrevidos de caballo en lugar de atrevidos de automóvil.

Ante los tribunales de Francia se ha presentado un peatón atropellado por el sistema arcadio, para reclamar una indemnización al cochero. Y he aquí un pedazo del diálogo que tuvo lugar con tal motivo:

EL PRESIDENTE DEL TRIBUNAL.—Todo lo que usted dice está bien, pero recuerde que un cochero no tiene a su disposición un claxon como un chófer.

EL PEATÓN.—Perfectamente. El cochero, sin embargo, podía haberme avisado; podía haber hecho un ruido con la boca o con cualquier otra cosa...

El peatón no pudo comprender por qué la risa había estallado en la sala como una bomba.

DIALOGO

ESTUPIDO



—Bueno, doctor. ¿Cuándo tengo que volver?

REFLEXIONES SOBRE LA MODA

NO sé si, de verdad, el amigo de hombre es el caballo o el perro; pero en cualquier caso, la amiga de la mujer es la moda.

LA moda es el derecho que tienen todas las mujeres a imitarse. Lo moda es tan importante, que sólo por la moda renuncia la mujer a ser bonita y discreta, o a parecerlo.

LA MODA ES LA COLECTIVIZACIÓN DEL GUSTO Y EXIGE QUE NO SE DISCUTA SI ESE GUSTO ES BUENO O MALO. ES LA MODA, SENCILLAMENTE.

LA moda pretende ser un aliado del amor; pero muchas veces se convierte en un argumento definitivo para el divorcio.

GENERALMENTE, la moda sintetiza sus mayores fantasías en los sombreros. La moda sabe que las bovedas craneanas que no tienen nada debajo, son capaces de llevar encima cualquier cosa.

LA MODA EMPEZO EN EL PARAISO TERRENAL, CUANDO LA MODA ERA QUE NO HUBIERA MODA. NI NADA.

COMO las modas vuelven al cabo de los siglos, la moda del Paraíso Terrenal, es hoy la de algunas playas.

NO se dan cuenta las mujeres, tan preocupadas de "ignorar" su edad, que la moda las data siempre desde las fotografías antiguas.

LAS mujeres creen que los hombres no entienden de modas. Es un error. Las modas son inventadas por los modistos. Todavía no ha inventado el hombre nada más cruel para defenderse de la belleza femenina.

ALGUNOS hombres también tienen sus modas. Pero sólo se les puede contemplar, con sus fantasías, en la parte central de Australia y en el corazón del África misteriosa.

PARA ir siempre a la última moda, no basta el dinero. Sobra, por el contrario. La única mujer que va siempre a la última moda, es el maniquí.

NADA hay más dramático que una mujer que sabe que no va a la última moda, sino a la penúltima. Es horrible.

NO hay una moda para gordas y una moda para delgadas. No hay otra cosa que la moda. He aquí otra espantosa tragedia.

AHORA SE EMPENAN LAS MUJERES EN MOSTRAR-NOS LOS DEDOS DE LOS PIES A TRAVÉS DEL CALZADO. YO PUEDO ASEGURAR QUE NADIE HABIA DUDADO DE QUE LOS TIENEN.

LA moda es tan importante, que en la época en que era moda pintarse lunares o imitarlos con terciopelo, la señora que tenía lunares de verdad era una cursi.

LA moda también es el enemigo del alma.

J. M.

LA RADIO

(Sección dedicada a explicar bien cómo es la radio)

—Esta es una pobre señora que está como una cabra, y por eso hay que tenerla atada a la pared con un cordón, para que no se caiga a los niños crudos.

Es como una enferma incurable, y lo único que les consuela a los señores que tienen la radio en su casa, es enseñársela a las visitas, para que las visitas les digan si la encuentran bien o si la encuentran mal. Pero en cuanto la radio ve a las visitas se lía a dar silbidos y a dar gritos como una loca, y la visita se va hecha polvo...

—¡Está como una regadera!—dicen al salir, con cara de haber pasado un mal rato—. Esos señores ya le podían haber enseñado la radio a su tía...

Siempre está aburrida en algún rincón del gabinete, llena de botones y de lamparas, y con trazas de ser la abuelita de la familia. Por las mañanas está silenciosa y como dormida; pero por las noches se pone a cantar canciones, que no termina nunca, porque empieza otras con voz diferente.

—¡Pumba!—hace de pronto, como si se hubiera disparado un tiro. Y después empieza a toser.

—¡Vaya por Dios! ¡Ya le dió otra vez el ataque a la viejecita del primero!—comentan los vecinos.

La familia no le suele hacer caso y se dedica a hablar de Diana Durbin en el comedor, mientras que la pobre loca, desde su rincón del gabinete, se pone a cantar "La Parranda", o a recitar el Boletín Meteorológico, con todo el aspecto de estar chocheando.

A veces alguien se acerca a ella y empieza a hurgarle la barriga, como si le fuera a hacer la operación de la apendicitis.

Entonces la radio se lía a dar gritos, y a decir palabrotas en varios idiomas, y a susurrar y a encasarse, con quejidos de angustia.

—Deja la radio, que la vas a matar—dice la familia con aire indiferente.

Pero el cirujano de la radio sigue manipulando, hasta que termina encontrando Rabat.

—¡Ya he encontrado Rabat!—exclama a gritos, como si hubiera encontrado el tumor que buscaba; el mal que producía la locura de la pobre vieja...

Otras veces el cirujano no encuentra nada, y entonces con un dedo mata a la vieja, que se queda silenciosa y fría, después de haber chillado tanto y de haber sufrido tantos dolores...

Los días de fiesta, o los días de santo, la radio lo pasa más distraída, porque los jóvenes se acercan a ella, y la hacen corro, y la piden que cante.

Pero el final es, que cuando la radio está más contenta interpretando un pasodoble flamenco, todos se ponen a bailar en la terraza y no la hacen caso.

Entonces ella, para vengarse, vuelve a recitar completo el Boletín Meteorológico, y hace cisco el baile.

—Con esta vieja loca no hay manera—dice la gente—. Vamos a tener que traer el gramófono...

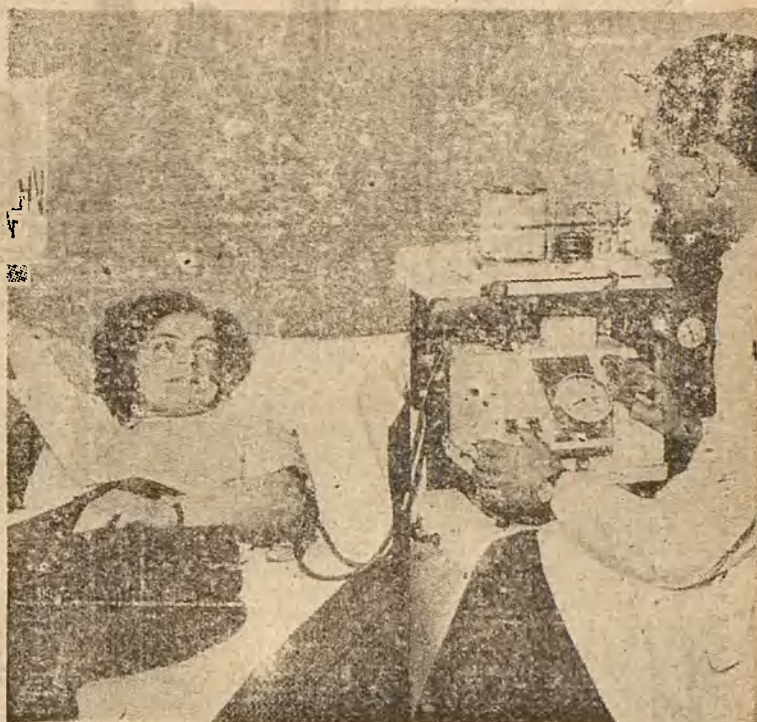
—¡Qué gritos entonces los de la radio cuando oye hablar del gramófono! El gramófono es aquel mocito pinturrejo, de la manivela de organillo, que ella perdió un día y que arruinó casi... Y siempre tiene miedo de encontrárselo y que le dé una puñalada en la cara, con una aguja.

—¡No, no! ¡El gramófono, no!—dice con angustia.

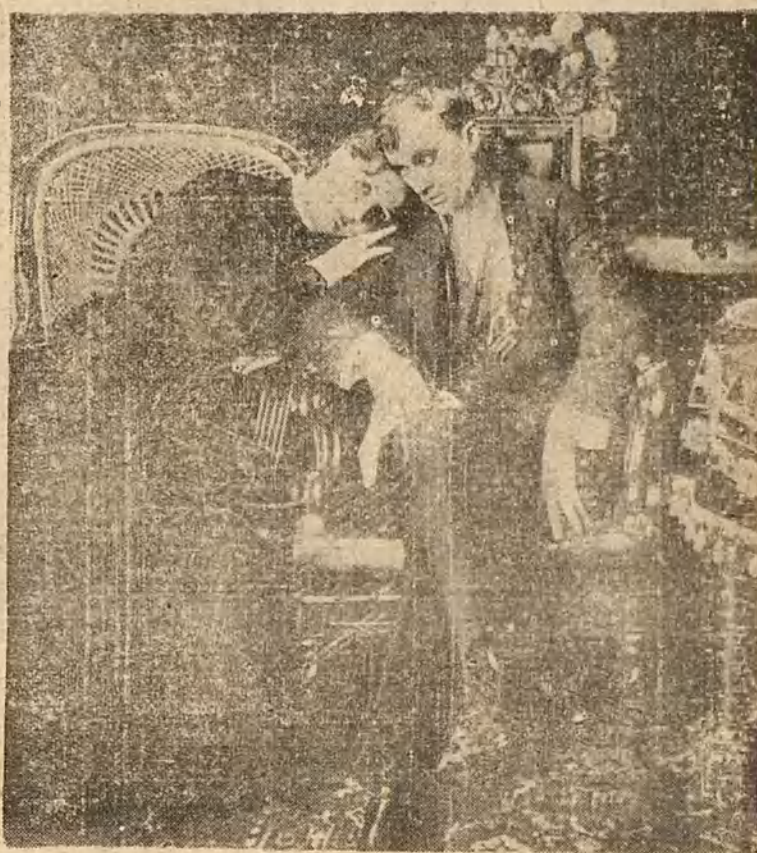
Y sigue tocando música de baile...

MIHURA

DIALOGOS ESTUPIDOS



—¡Mija mía. Hay que ver el trabajo que cuesta despertarte.



—Cada día estoy más loco por ti, pero me estás haciendo polvo el hombro.



—Y ahora vamos a grabar nuestras iniciales en este árbol.
—¿Qué árbol?

SENTIDO Y FORMA DEL BAILARIN

«La danza es contemporánea
del amor más antiguo»

(Luciano de Samosata)



E más de un siglo para acá, coincidiendo con todo el proceso romántico, la danza ha sido vista a través de la bailarina. La denominación común, cuando el instinto poético o pictórico ha tenido ante sus ojos el mágico mundo del mimo, ha sido la de "bailarina española". La danza vista a través de la feminidad. Tíron fuerte y difícil es el de intentar desusarse de este gran prejuicio. Creemos muy llegada ya la hora de hurgar en el mundo de la danza su auténtico contacto con la virilidad. Hasta ahora, el bailarín era inconscientemente para los demás prenda segura de afe-minamiento. ¿Puede ser y ha sido alguna vez de otra manera?

Acaso la mejor caracterización del romanticismo haya sido hecha dentro de su misma órbita, y, aun sin apurar mucho la cronología, antes de su apoteosis. Fichte, en su descripción y crítica de la edad contemporánea, puso de manifiesto cómo la reacción producida dentro de la misma época contra la usual manera de pensar ("no aceptar más que lo concebible por la experiencia") adoptaba la forma de "delirio" y que este estado, nutrido inconscientemente de la época sensualista en que vivía, era siempre, filosofía de la naturaleza, deseo de instinto, rebelión de carne. Pasión de instinto... ¿Qué mejor visión plástica de su triunfo que la soledad femenina sobre el tablado? El adjetivo "española", unido casi siempre al de bailarina, ¿no era también un regusto en la espontaneidad, en lo no aprendido? Mejor que cualquier demostración filosófica, el culto romántico a la bailarina es magnífica prueba de aquiescencia complacida al instinto. Si miramos la cosa por su lado más noble, tampoco se nos frustra la semejanza. El lado romántico que mira a la naturaleza también palpita en afanes orgánicos. Se busca una unidad no racional en lo viviente, un desenvolvimiento armónico que, aunque parezca paradoja, ha de ser inconsciente. No otra cosa es la favorita expresión de alma colectiva. Pues bien; no creo que haya espectáculo que dé mejor impresión de armonía espontánea, de organización no buscada, que el de una bailarina española. "Rápida, clara y ardiente; su redonda danza se extiende vibrando", ha dicho Rilke, intuyendo la más lograda exactitud en los adjetivos. Si nos vamos al lado demoníaco, acaso no se encuentre tampoco mejor expresión del triunfo de la carne, que el cuerpo de la "bailarina española". Aunque también parezca paradoja, el incentivo más rubiosamente sensual nos viene de un cuerpo vestido con profusión que, en reposo, puede borrar la estructura del cuerpo concreto. Precisamente en esa ausencia de desnudez, de límite a la concreción visual, late toda la esencia femenina de la danza aupada por el romanticismo. Si siguiendo la distinción de Simmel vemos la transcendencia de la feminidad en su ser propia inmanencia, no es creíble que haya mejor expresión para su identidad inmediata, instintiva e ingenua, que el escorzo sin cierre y reposo del cuerpo entero, acribillando el suelo, hundiéndose el victo con oleaje de manos y triunfante en el gesto de cabeza erguida y desafiante. Nunca el apunte, la línea, ha podido captar bien su gesto. Acaso una coloración impresionista puede recoger el marcar dionisiaco de un colorido que fluye en espiral inquieta.

Ha habido otros momentos históricos en que la visión poética o literaria se ha inclinado del lado varonil. Acaso sea el diálogo de Luciano, "La danza", el más instructivo a este respecto. ¿Bajo qué signos se coloca la mímica expresión masculina? Luciano ase-

meja la danza (todo su diálogo es una meditación del bailarín) a la retórica, siendo ambas, medio de hacer inteligibles las pasiones, las costumbres, y hasta la historia de los pueblos! Luciano exige al bailarín una extensísima cultura histórica, y curiosísima es su interpretación del mito de Proteo, tras el cual ve el emblema del bailarín masculino capaz de imitarlo todo. Si en el caso romántico se acentúa lo femenino, subjetivo e instintivo, el énfasis recae aquí sobre la racionalidad, lo objetivo, sobre la capacidad de expresar las situaciones más opuestas. En la indudable parcialidad de Luciano actúa, ese signo decadente que, cansado de los normales géneros literarios, busca ya la emoción por caminos de artificialidad. Luciano — como Stéphane Mallarmé cuando construye su visión racional y puntillista del "ballet" — está cansado del teatro; está, sobre todo, cansado de la palabra. Ansía respirar del exceso de retórica, que hace opio de la palabra, desvitali-

zando el cuerpo buscador de argumentos! También el "ballet" del París de nuestro siglo nació con la altisonante pretensión de dominar todos los géneros.

A pesar de todo, de la misma manera que la concepción romántica de la danza logra hacer patente la nuda feminidad, el anhelo hacia la forma varonil capta en su exageración, esenciales diferencias de sexo. Con ser la danza varonil sumamente racional es, sin embargo, más corporalmente desnuda que aquella. Más desnuda y más casta. El cuerpo semidesnudo no gira en escorzo. Su actitud esencial es la del salto, porque es más juego de músculo que de carne. Plagada su danza de líneas y aristas rechaza la interpretación naturalista, redonda. El cuerpo vestido de la bailarina española (usamos, claro está, el término en el genérico sentido romántico) nos lleva a la carne y nos tienta con magia inconcreta; la carne desnuda del bailarín auténticamente masculino, nos lleva a un cuerpo sobre el que se ma-

TEXTO

EL MUSICO, EL AMANTE Y EL FILOSOFO

Para llegar al mundo superior, tres caminos se ofrecen al alma: la filosofía, el amor y la música. El filósofo tiene una disposición natural a elevarse; él se separa pronto de las cosas sensibles y no tiene necesidad más que de un guía que le enseñe la ruta.

El amante tiene alguna reminiscencia de la belleza, pero separado de ella es incapaz de comprender lo que es. Es necesario enseñarle a no extasiarse delante de un solo cuerpo, mostrándole que la belleza viene de fuera. Hay que acostumbrarle a poner en seres incorpóreos el objeto de su amor y mostrarle la belleza en las artes y en las virtudes.

El músico se siente emocionado y transportado por la belleza; poco desoso de emocionarse por sí mismo, se presta a las influencias de las impresiones, como hombre tímido y sensible al menor ruido; se apercebe de todos los sonidos y de su belleza; en los cantos evita toda discordancia y todo desacuerdo; en los ritmos busca la medida y la conveniencia. Por encima de las sonoridades, los ritmos y las figuras perceptibles, materia en la cual se realizan los acordes y las proporciones, él debe llegar a asir la belleza en sí misma; debe aprender que las cosas que le transportan de placer son seres inteligibles, a saber: la armonía inteligible; la belleza, que es en sí de una manera absoluta, la "belleza" y no tal belleza particular. Y así: el alma, una vez purificada deviene toda incorpórea, intelectual; pertenece toda entera a lo divino, de donde mana la fuente de la belleza.

PLOTINO

corporal. Por ello, para expresarlo, será el dibujo, la línea, la medida y la simetría su mejor canon. El canon de Policleto ¿no está pensado a la vista del bailarín ideal?

Cada una de estas opuestas caracterizaciones ha estado llena de resonancias vitales. Si hoy, inconscientemente, bajo el sol o en la habitación burguesa, las niñas desgredadas o con tirabuzones, ex-

gratos los espectáculos de las danzas guerreras, que el ver darse de puñetazos a unos jóvenes, llevarse de sangre y rodar luchando por el suelo), cuando la vida era milicia espontánea, después, cuando comienza la Era decisiva del mercenario y del profesional de la armada, el deporte queda sumido en un mero valor de vitalidad y ya no relucen juntas las lanzas de los efebos y las musas de voz cristalina.

He aquí expresadas, en su más extrema polaridad, dos concepciones dispares. Como siempre, hoy, entre ellas el buen camino de la integración clásica. Lo constantemente clásico en la danza será siempre la pareja. Lo mismo en el "hozmo" ático que en la pavana imperial, lo auténtico es siempre el intento de objetividad a través de la dualidad inevitable. Y como base vital, el abrazo: ¡La primera danza, fecha del primer amor!

FEDERICO SOPEÑA

TAJO

Decididamente, lo mejor de muchas comedias, más o menos musicales, es el descanso; sobre todo, cuando dan contrasena de salida.

Conservatorio

Somos nuncios de una alegre noticia: el Conservatorio Nacional de Música y Declamación posee ya su edificio. Es grande, espacioso; podrán allí celebrar conciertos, y los libros de la magnífica biblioteca encontrarán soledad más holgada. No se sabe hasta qué punto ha influido sobre la fisonomía enteca y quisquillosa de nuestros profesionales, el haber amanecido al estudio dentro de aulas sin sol, con polvo y qué pequeñez miserable. Desde el teatro Real hasta el actual sotabanco, pasando por aquel horrible piso de la calle de Pontejos, el ambiente era triste, invitando al cotilleo rasante, paralizándolo cualquier ansia constructiva. Se confundían los ruidos de todos los pianos desafinados, y sobre aquellos divanes de antdiluviano afelpado rojo morían todas las posibles iniciativas.

Buen síntoma de radical cambio es el de contar ya con casa propia. Frontero el edificio a la Universidad, como una promesa de alta incorporación, es de esperar que pueda ya, por fin, recoger anhelos y entusiasmos. Cuando en la próxima apertura de curso el respirar sea ya ancho y la labor llegue, al fin, a unidad orgánica, empezará a desaparecer uno de los residuos más castizos de nuestra reciente, y ya por fortuna vieja, inhabilidad para sensibilizar lo que por esencia debía ser más ágil y receptivo.



zándola de concreción y rapidez, y, por ello, quiere substituir el teatro—género literario—por el gesto y la soledad del bailarín que, armado de la pluriformidad de las máscaras, puede ser en su individualidad materia de cien personajes. ¡Si hasta cuando recorre la historia griega en su diálogo nos parece un fantástico

nifiesta patente la intención racional. Si el lado demoníaco de aquella es triunfo sensual, el de éste es apoteosis racionalista que lo explica todo y aniquila el misterio. El lado bueno de la bailarina romántica es la espontánea organización del instinto; el lado bueno del bailarín es la transcendencia objetiva de su expresión

híben danzante alegría de pies y manos, mientras que nadie espera ni desea nada semejante del niño, la causa está en la serie sucesiva de generaciones que han visto al bailarín como expresión de afeminamiento. Si antaño, sobre la tierra ática, el mejor deporte era la danza guerrera. (Habla Luciano: "Son mucho más

EL CINE, ARMA DE GUERRA

Por ANTONIO DE OBREGON

Dejando a un lado la toma de vistas, lo que constituye el cine de vanguardia que forma parte de una técnica de guerra a la que hemos aludido otras veces, la cinematografía, refiriéndose sólo a la proyección de películas en frentes y retaguardia, es tema importantísimo y verdadera arma para mantener la moral del soldado y para que no decaiga la tensión de las ciudades, lejos de las líneas de fuego.

El Ejército alemán ha desarrollado en este sentido una actividad que, como tantas suyas, es fuente de enseñanzas. Tener al soldado seguro de su victoria, contemplando a diario las pruebas, testificales del triunfo, se consigue más que por el folleto y por el libro, más que por las arengas de los jefes, por el cine.

En el primer aspecto, o sea, el cine para el soldado, el Ejército alemán ha dispuesto de 5.000 camiones proyectores con sus equipos completos y sus "films" que se renuevan continuamente. El combatiente contempla a diario la vida normal en poblaciones y villas, los convoyes de material, la seguridad de los abastecimientos, el trabajo de los jefes, sobre los mapas de operaciones, la entrada en las ciudades conquistadas, y los combates últimos. Este perfeccionamiento de la Propaganda, debido a la iniciativa personal de Adolfo Hitler, es una de las creaciones y una de las "armas secretas". Recordemos sus palabras: "Toda propaganda tiene que ser, necesariamente, popular y adaptar su nivel a la capacidad receptiva del más limitado de aquellos a la cual va dirigida". La propaganda necesita también una acción perseverante y uniformidad en la aplicación, y claro es, todas estas condiciones se cumplen en el cine con sus centenares de copias de la misma película, su difusión considerable, su verismo, el texto del "speaker", de acuerdo con las consignas oficiales, etc. La segunda parte del arma cinematográfica está en la rapidez y la realidad insuperable con que sigue los sucesos de la guerra.

El Noticiario, rodado en el frente por combatientes como los demás, que empuñan la cámara de mano en el tanque o en el avión de caza, compartiendo todos los peligros de la guerra, y que forma parte de las Compañías militares de Propaganda, va inmediatamente por coches y aviones, desde los frentes lejanos hasta Berlín. En cinco días (hay que recordar las distancias de la zona de guerra en la campaña de Noruega y en las otras) ha de estar el Noticiario preparado y proyectado en las pantallas de todo el Reich. Es una carrera intensa y trepidante. Los laboratorios funcionan sin interrupción día y noche. De los negativos se sacan copias de películas a una gran velocidad. Unos treinta mil metros semanales se seleccionan para incluirlos en toda clase de Noticias de actualidad, treinta mil metros rodados por esos combatientes de la cámara que se dedican a aportar a la Historia los mejores testimonios de nuestro tiempo.

Un Noticiario corriente tiene un mínimo de 300 metros y se prepara con tiempo suficiente, pero en esta clase de "films", cada Noticiario tiene 1.200 metros. En cuatro días se obtiene esta película que recoge los últimos acontecimientos en todas las latitudes de la guerra. La rapidez presenta grandes dificultades, como la de no poder emplearse música original, por no haber tiempo material para la sincronización. De cada original, y en las últimas trece horas, se fabrican de 17 a 24 dobles, de los que se tiran 1.700 copias. Todos los establecimientos cinematográficos de Alemania se dan a esta labor intensísima, e inmediatamente de hechos estos puntos, se envían las películas terminadas a los cinematógrafos. Las películas se estrenan casi el mismo día y a la misma hora en ciudades y pueblos, y mientras millones de espectadores contemplan los últimos sucesos de la guerra, por el aire llega a Alemania el nuevo material rodado que, muy pronto, seguirá por vía aérea hacia los cines en una cadena sin fin y prodigiosa.

Todas las Sociedades cinematográficas colaboran en esta obra nacional, y todo el personal que toma parte en los trabajos, rinden una labor incesante, sin descanso, viviendo cerca de los lugares de trabajo y evitando toda pérdida de tiempo.

De esta forma, frente y retaguardia están unidos por lazos irrompibles de celuloide, y soldados y espectadores están unidos por esos miles y miles de metros que son la guerra misma, refractada, constituyendo el más grande adelanto de la propaganda de guerra en el siglo XX.

Películas nuevas

"DE UNA MISMA SANGRE".—Film italiano de Goffredo Alessandrini, con Amadeo Nazzari, Mario Ferrari y Germana Paolieri.

La exaltación de las virtudes cívicas y militares, por cuanto influye en la educación moral de los pueblos, es hoy una constante preocupación del arte y de la propaganda de los países que dirigen—con la política y la espada—los destinos de Europa. El cinema italiano, tan propicio hace años a la morbosidad folletinesca y cursi de las "pasiones" del "gran mundo", se acerca con seguro paso, bajo la égida del fascismo, a ser un instrumento inapreciable en esa labor educadora y, por tanto, a llegar a salvarse a sí mismo.

"De una misma sangre" es, quizás—después de aquel glorioso "Camiciu nero", de Giovanni Ferraro—, el segundo eslabón de este resurgimiento. La humana ambición de gloria, que redunde siempre en beneficio de la Patria, es la base del film de Alessandrini. La tenacidad de un hombre de la nueva Italia, reflejada en la lucha con los objetos más dispares, como son la comodidad ofrecida por una mediocre vida burguesa; el "bluff" americano y la trágica intensidad de la campaña de Abisinia, está resuelta en la pantalla sin caer—allí donde hubiera sido fácil hacerlo—ni una sola vez en sentimental fofonería. "Luciano Serra, piloto" (¿por qué esa testarudez en cambiar los títulos?), sin ser un film perfecto, ofrece, por la honradez de su realización, la justeza con que se mueven sus intérpretes y, sobre todo, por el propósito que encierra, una indudable calidad artística, que hace esperar del cinema italiano ejemplos magníficos de su progresiva superación.

"LA BANDERA AMARILLA".—Film alemán de Gerhard Lamprecht, con Hans Albers, Dorothea Wieck y Olga Tschechowa.

De vez en cuando vuelve a surgir en la pantalla el film de aventuras, Hans Albers, el excelente actor alemán, es una vez más el héroe impetuoso y triunfante de ingenuas peripecias, ahora sobre el cálido escenario de San Luis Rey y las selvas centrales de América. "La bandera amarilla" no añade nada al prestigio de su realizador, Gerhard Lamprecht, que no ha conseguido más que un film lento y desigual. Sin embargo, algunas escenas—las del cafetín—demuestran que, a veces, no le falta pericia. Buena la interpretación, en la que resaltan la sobriedad de gesto y serena belleza de Dorothea Wieck. Avalorada al film, además, la fotografía, inmejorable de calidad, de Franz Koch.

La última extravagancia de Hollywood



«EL DOCTOR CICLOPE»

Los productores norteamericanos ya no saben qué hacer para mantener la nota sensacionalista en la pantalla. Desde los lejanos días de "El fantasma de la ópera", vienen esforzándose por presentar cada año un monstruo tétrico y alucinador que anule el éxito de sus precedentes. Así nacieron Drácula, Frankenstein, King-Kong y sus respectivos hijos, con gran alegría por parte del espectador, que ha encontrado en las películas llamadas "de miedo" una de las manifestaciones más insospechadas e interesantes del mejor cinema cómico. Pues bien; para que esa tradición no quede truncada, acaba de aparecer en Hollywood una nueva película—"El doctor Ciclope"—que viene a superar a todas las anteriormente citadas en extravagancia e insensatez. El protagonista de este film no se dedica a chupar la sangre de los mortales, ni a destruir ciudades enteras, ni a asesinar niños, como es costumbre entre los monstruos que se aprecien algo. El buen doctor Ciclope es mucho más original, pues ha conseguido inventar un extraño breva para disminuir a los seres humanos, hasta convertirlos en insignificantes enanillos. Por la fotografía que ilustra este comentario fácilmente puede apreciarse que el truco empleado para conseguir el efecto espectacular no puede ser más sencillo. Se han limitado a construir unos decorados inmensos y unos objetos desproporcionados, para que las figuras humanas queden reducidas a su más mínima expresión. Unas hábiles sobrecimpresiones y el constante empleo de la pantalla transparente, han terminado por convertir en sensacional un argumento que, en el fondo, es más fácil de realizar que cualquier film de dibujos animados.

Lo único interesante de la nueva producción—según la crítica más sensata—es el plantel de jóvenes artistas que en ella intervienen. Los nombres de Albert Decker, Jacine Logan, Thomas Coley y Victor Killian, hasta ahora casi desconocidos, están llamados a tener, en breve plazo, una popularidad indiscutible. La fotografía de "El doctor Ciclope" es tecnicolor. Y el director ha sido Ernest B. Schoedsack, el inolvidable animador de "Moanna" y "Chang", que, desde que tuvo la desgracia de realizar "King-Kong", se ha convertido en un vulgar explotador de truculencias, la mayor parte de las veces sin interés y, lo que es peor, sin buen gusto.

PRIMER PLANO

CINE ESPAÑOL

Los estudios españoles trabajan sin descanso. Tienen comprometidas sus fechas durante muchos meses. Si el ritmo se mantiene inalterado hasta fin de año, se alcanzará un cifra de producción desconocida en España. Si, además de la cantidad, se consigue una mejora de calidad, podrá asegurarse que el cinema hispano ha conseguido, por fin, entrar en vía firme. Pasaron ya aquellos tiempos de tanteos, de críticas, de orientaciones y desorientaciones periodísticas. Llegó la hora de las realidades. Surjan valores personales que desplacen a los viejos rutinarios. Vengan a la pantalla nuevos temas y aires nuevos. El cinema español está obligado a encontrar su propia forma, porque han cambiado tiempos, signos y circunstancias. En lugar de escribir: "La producción española deberá ser de ésta o de la otra manera" ansiamos poder decir: "Esta o aquella son películas que honran nuestro cinema y deben servir de ruta a las realizaciones futuras".

ENCUADRES

LA ÚLTIMA PELÍCULA DE ERNST LUBITSCH.—El veterano realizador de "Un ladrón en la alcoba", "Una mujer para dos" y tantas otras películas de tono intrascendente y delicioso, parece que quiere volver a los viejos temas sentimentales y patéticos—"El príncipe estudiante", "El abanico de lady Windermere"...—que tan gran prestigio le dieron en los lejanos días del cine sin palabras. Su última película, titulada "El bazar de las sorpresas", está inspirada en una novela romántica de acusada línea dramática, James Stewart y Margaret Sullivan—la famosa pareja de "El ángel negro"—son los protagonistas principales.

UN ÉXITO LITERARIO A LA PANTALLA.—Una de las novelas que más lectores han conseguido en los Estados Unidos durante los últimos años ha sido "The Mortal Storm", de Phyllis Bottne. Su popularidad es posible que trascienda también muy pronto al resto de Europa, pues Frank Borzage se dispone actualmente a realizar su adaptación cinematográfica, que será interpretada por James Stewart. El inolvidable creador de "El séptimo cielo" ha afirmado públicamente que él, que no admira la obra como pieza literaria, está seguro de conseguir una buena película por la sencillez y la humanidad que el tema encierra en su esencia.



Otra película alemana de ambiente musical que veremos en las pantallas madrileñas la próxima temporada. Se titula "Una aventura de Mozart". Aquí aparecen Hell Finkenzeller con Hannes Stelrer, en una escena del citado film.

TANTA razón el presidente de la Federación Nacional de Boxeo y delegado en el Consejo Nacional de Deportes. La lucha deportiva de la Plaza de Toros, convertida en sala gigante de boxeo, no enfrentaba a las dos regiones españolas. La materialidad de la representación de tres nombres por Castilla y otros tres por Cataluña era absurda por el lazo espiritual de España. No luchaban Castilla contra Cataluña; luchaban España y Cataluña. Se disputaban tres coronas con la bandera de España. Por eso hubo en las peleas ardor combativo, ansia de victoria, orgullo santo de vencedor y satisfecha conciencia de vencido. Cuando se trata de conquistar laureles nacionales no hay vencedores ni vencidos. Todos han triunfado. Peyró, conservando el título; Jesús Gómez, en una derrota más gloriosa que cien triunfos sin mérito; Alonso, en su legítima victoria; González, causando inmejorable sensación; Gascón, venciendo con facilidad a un contrario difícil; Tarré, en un gesto deportivo lleno de comprensión y bondad; Madrid, con su corrección tradicional, mostrada un día y otro en ese abrir sus castizos brazos al corazón de las provincias; el Consejo Nacional de Deportes, consintiendo el aplazamiento de una sanción justa, porque continúa velando las armas de los deportistas; y aplazar no es condenar, que cabe la bondad dentro de la rigidez de la justicia, sin que el tono comprensivo haya significado el perdón por debilidad, a aquellos que pelean contra España. Todo ha sido triunfal y alcecionador. Que también en los actos deportivos pueda hacerse mucho por la sagrada unidad de España...

Campeones de Castilla

Ya no satisface lo que días ha se mostraba con orgullo. En la evolución natural progresiva, lo que era un fin, se convirtió en medio de conquistar mayores glorias. Los tres estudiantes, compañeros de colegio, en el transcurso de la vida alcanzan distintos puestos. El ministro tutea forzosamente al modisto empleado y al artista pobre. Gascón y Alonso dejaron de ser estudiantes de Castilla. Salieron con brillantes notas de la Universidad pugilística. Jesús Gómez ha aprobado, con fatigas, los primeros años y en el último, le suspendieron. Peyró es un catedrático muy exigente, y Gómez, mal estudiante, se acordó de los exámenes en el mes de mayo. Apenas si tuvo tiempo de prepararse. Los dos nuevos campeones tutean forzosamente al aspirante derrotado...

Gómez, pluma artificial, ascendente de los gallos por rebasar la frontera divisoria, es un hombre débil en la categoría en que España ha dado sus mejores hombres. El ideal pugilístico es hallarse en el límite máximo dentro de la categoría; Gómez está cerca del límite mínimo y la desventaja es grande. Boxeo en flexión de piernas y esquivas de cintura; guardia cerrada, finta hábil; la distancia

DEPORTES BOXEO

Castilla y Cataluña. Tres corazones de campeón, y un latido nacional. Tres llantos de vencido, y un sentir regional



Gascón, campeón de España de pesos semimedios.

Alonso, campeón de España del peso ligero.

Peyró, campeón de España de los plumas.

natural se rompe en salto para colocar la izquierda al hígado o mentón. Especialidad en la difícil manifestación del contraataque. Pero Gómez es un hombre sin pegada; carece de potencia de golpe, de "punch", como dicen en América. No puede vencer. Puede perder honrosamente, demostrar su valor, su coraje, y al hacer tal, puede triunfar perdiendo, cómo tantos otros pierden al vencer. Son las victorias morales que tanto satisfacen...

Alonso es el hombre del boxeo sinfónico. Su esgrima de loco y la danza de sus piernas van acordes. Se puede ser boxeador y ser santo. Pero no ha habido santos boxeadores. Si San Vito hubiera conocido el boxeo, hubiera bailado así, y no es irreverencia. Alonso tiene un enorme corazón. Y el que tiene corazón, lucha, y el que lucha, vence, porque no es fácil encontrar enfrente un temperamento que resista la batalla sin descanso. El boxeo de Alonso es un galopar incesante; es la cabalgata de "Las Walkirias", ritmo en aluvión de



Alonso es un caballero cubierto, grande de España en el difícil juego defensivo, mientras González "chasca la fusta" de sus largos brazos, como el protagonista de "Cavalleria Rusticana".

ritmos. Pero su boxeo es un todo armónico. No tendrá la línea melódica que tiene el boxeo de Gascón, pero tiene, en cambio, una mayor sonoridad de concertante. La defensa de su guardia cerrada se acompaña perfectamente con la rapidez de su ataque. Defiende, ataca, esquivo y precisa. Ese es el concertante. Su boxeo es un diálogo musical sin música.

Gascón es de los pocos hombres que pueden salir a un "ring" con sombrero de copa. Tiene hechuras para llevar un frac de "ring" y maneras para saludar cortésmente. Saber sonreír es un don. Pero es simpatía varonil. Gascón pudiera ser un galán de cine, visto de lejos. Su boxeo es de la más refinada escuela americana, boxeo en línea, guardia abierta, confiada, izquierda espléndida, que azota hígados y mentones con sonido de castigo. La mano derecha, excesivamente guardada; pero es que, contra lo que cree la gente, la derecha es el tesoro de Gascón. Cuando toca con la diestra, el contrario vacila. La mano izquierda le sirve a Gascón para torear. Con la derecha entra a matar y mata sin puntilla. Pero el caso es que entra pocas veces...

El triunfo de Gascón es el triunfo de la juventud que se abre paso. Su carrera es tan brillante, tan progresiva que no es posible pensar en un estancamiento de sus posibilidades. Europa pasa por

un mal momento y quizá España lleve un año de ventaja en la reconstrucción de los valores deportivos. No hay púgiles europeos de talla, y el título puede ser fácilmente conquistado. Tenemos que darnos prisa, ganar por méritos, si somos mejores, o "por la mano", si somos iguales, pugilísticamente, a los países extranjeros. Si somos peores... ¡ah, si somos peores, aprendaremos para ser los mejores!

Campeones de Cataluña

Peyró sigue siendo campeón de España. En Castilla, no dudamos de la legitimidad de su triunfo sobre Jesús Gómez. Los catalanes dudan aún de aquel triunfo sobre Barbens. Pero él puede defender lo que quizá Barbens no defendiera. Peyró es fuerte, muy fuerte; su abierto compás de piernas le mantiene fijo en un "ring" que domina, a pesar de su juventud. Pegador, con un golpe favorito: el directo



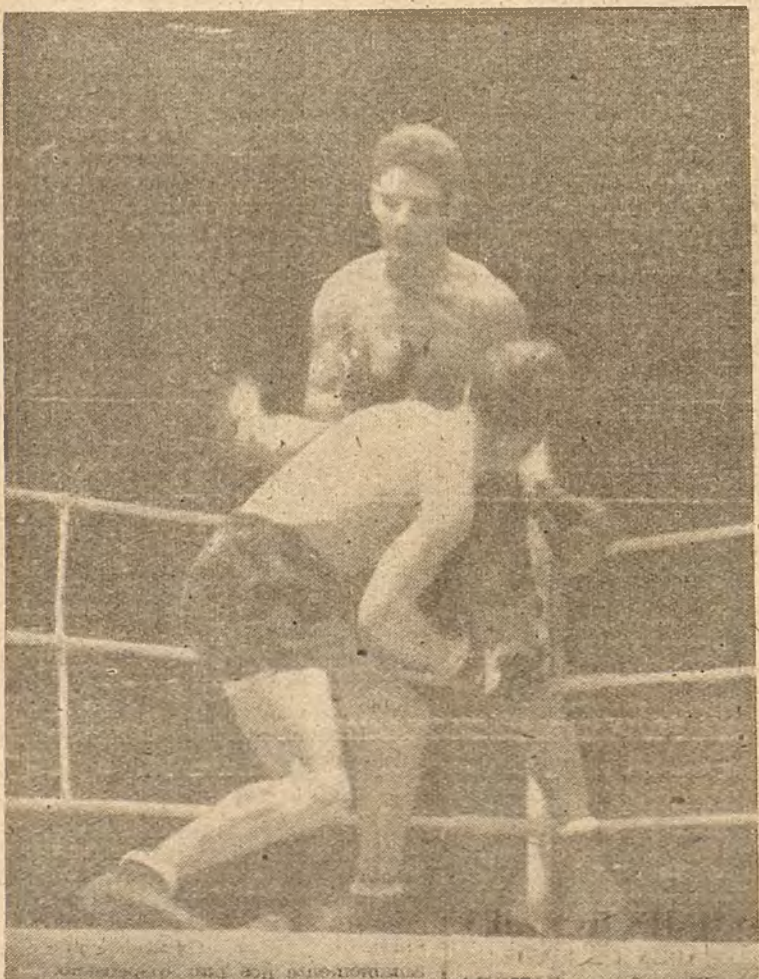
Gascón parece decidido a colocar la derecha. ¡Cosas veredes, mio campeón! Tarré levanta, desdénoso, su hombro izquierdo en terrible mezcla defensiva de miedo y orgullo de campeón.

de izquierda. Boxeo demasiado fijo; no quiere recibir ni un sólo golpe; es un idealista; su juego de piernas es cómodo, práctico, feo al mismo tiempo. La verdad, es que ha durado más tiempo porque se resiste más a tan nuevo campeón. Pero hay que ser cauto y no juzgar por una sola actuación. Los hombres tienen tardes buenas y malas. Y noches malas y buenas. Y hay a quien no le sienta bien salir de noche. Esto, en deporte, no es un fenómeno tan raro como muchos piensan. En las carreras de caballos y galgos, sucede que los que corren bien por la tarde, se quedan en las pruebas matinales o nocturnas...

González es el mejor boxeador que ha traído Cataluña en esta expedición. Y por una de tantas paradojas que tiene la vida, era el único que no podía el título de campeón nacional. No importa. ¿Ha perdido con Alonso? No importa tampoco. González ha triunfado en Madrid. Pero su triunfo tuvo el lunar de la incorrección. Hay muchos boxeadores que tienen la desgracia de ser incorrectos, y otros que cometen incorrecciones cuando tienen la desgracia de tener enfrente a un boxeador superior a él. Los primeros juegan sucio, de un modo natural; los segundos, de un modo artificial. González perteneció ayer al segundo grupo. El solito se buscó el resultado desagradable. El y su entrenador. En fútbol se culpa a los entrenadores de las incorrecciones que cometen los jugadores, y en boxeo se hará cosa análoga. Pero asperanzas al margen, González, equivocando por completo la táctica a seguir, ya que no mantuvo la distancia y aceptó la lucha cuerpo a cuerpo, es un gran boxeador. González estuvo mal dirigido, y eso fue todo. Su estilo, magnífico; su pegada, precisa; y tiene esa rara virtud científica de hacer en cada momento lo que conviene. Mete el "uppercut" cuando debe meterlo, y el gancho corto, cuando la distancia y el guante contrario lo están pidiendo a gritos. Ese es González.

Tarré. Removerse o morir es un precepto amplio que podemos aplicarlo a todo. Tarré es un veterano del ring. Campeón de España con anterioridad a la guerra, no ha sabido renovarse, y ha muerto a manos de un joven. Pero ha muerto honrosamente, deportivamente. Tarré necesitaba una pelea noble en Madrid, porque la lucha con Zúñiga fue confusa. Y Tarré se rehabilitó, a pesar de que su boxeo es rancio, de auténtico trabajador del ring. Colocó la izquierda en serie en dos ocasiones, y se defendió bien. Eso fue todo. Muy poco para un campeón que pone en juego su título. Le faltaba corazón, rabia, y le faltaba, sobre todo, clase. Se vio impotente ante Gascón, y se resignó de tal manera, que le regaló el cinturón de campeón porque comprendía que todo lo que tenía en su poder no le pertenecía ya. Tarré ha pasado a la historia. La juventud y los títulos son cosas que se van para no volver.

Enrique GIL DE LA VEGA



Gómez ataca bajo en flexión, mientras Peyró, en rápida defensa, baja la guardia.



EL ENCIERRO

Por JUAN LEON

Entre las acepciones de la palabra "encierro", hay una netamente taurina que define así la Academia de la Lengua: "Acto de traer los toros a encerrar en el toril". En realidad, el encierro, tal y como se practicaba cuando la Academia lo definió, no se realiza hoy. Aparte del famoso encierro de la feria de San Fermín, en Pamplona, y algún otro de ciudades muy próximas a las vacadas, lo que se hace ahora, desde hace ya bastantes años, es el encajonamiento, el encierro de los toros en cajones adecuados para su transporte a las plazas en que habrán de lidiarse, si bien estas operaciones son idénticas a las que antes se hacían—y por excepción aún se hacen—para encerrarlos en los corrales.

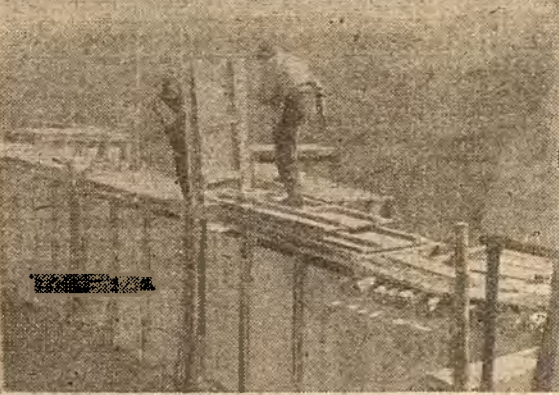
El toro, elemento fundamental, casi protagonista—y sin casi—de la fiesta española, es constante víctima del engaño. El hombre, con la complicidad de los cabestros unas veces, de capotes, petos, palitroques y muletas otras, y el auxilio siempre de caballos, mayores, vaqueros y monosabios, en el campo o en la plaza, lleva al toro engañado casi desde que nace hasta su muerte a mano airada.

Pero de todos los engaños de que es víctima el hermoso bruto, ninguno tan perverso como el del encierro. En la plaza tiene siquiera la posibilidad de luchar con el engaño, al que opone su fiera, su fuerza y los terribles puñales de sus astas. Acomete enérgico, aunque casi siempre inocentemente; pero puede enganchar y convertir en trágico y ensangrentado pelele a su burlador. Es su verganza. Todos los toros que por centenares mueren estoqueados en las plazas españolas, después de contribuir con su noble bravura a la glorificación de un hombre, quedan vengados cuando uno, entre los cientos, se lleva por delante, rota en la media luna de las astas, una vida famosa. Sólo "Bailaor", en Talavera de la Reina, al prender a Joselito, el "rey de los matadores", vengó a millares de hermanos muertos a estoque.

Y aun estableció con su asombroso y rotundo triunfo una terrible amenaza, un trágico aviso a los lidiadores que a su costa cobran fama y dinero: "¡Cuidado!—podría haber dicho "Bailaor"—, para mí, para los de mi casta, no hay enemigo; me dejo engañar, nos dejamos engañar; pero cuando queremos, el triunfo es nuestro. Ni arte, ni astucia, ni valor, ni sabiduría, pueden con nosotros. Ya veis, José, el amo, el maestro, el papa, el rey, todas esas cosas que le habéis llamado, no resisten a nuestra ira"... Es entonces, después de un hecho así, cuando el toro recobra todo su prestigio y la fiesta nacional confirma toda la emoción del riesgo que entraña.

El público grita y protesta, se queja de pesos y tamaños, llega a creer que los toros son de paja y que no hacen nada. Y los toros, sin que importe su tamaño, ni siquiera la categoría de sus armas, llevan la muerte en los cuernos. Hasta un eral puede ser trágico para el lidiador, y a poca memoria y conocimiento que tengan los aficionados, recordarán tremendas efemérides confirmatorias. Incluso en las nocturnas—esas bufonadas que por decoro de la fiesta deberían suprimirse, por lo menos en su parte llamada seria—, hay rastros dramáticos de la ira del toro.

Pero en el encierro, este generoso bruto, que parece creado exclusivamente para la diversión de los españoles, lleva todas las de perder. Los engaños que sobre él se ciernen caen fuera de sus posibilidades defensivas. Apacentando placidamente en los prados, acaso tumbado bajo la sombra de una encina, la voz del mayoral le hace levantarse. Uno tras otro, en manada, en la creencia de que van al abrevadero o a otros prados de más jugosos y tiernos piensos, atraídos por los cabestros—sus renegados hermanos—y tras la figura familiar del mayoral, gentil y áirosa sobre el caballo, emprenden la marcha. Como en una fiesta, mayores, vaqueros, caballistas y curiosos rodean la manada de los elegidos para una corrida—así lo indica la primera de las fotos—. Tras los cabestros entran en el trágico callejón, al final del cual están los cajones—segunda foto—, y pronto queda solo, camino del provisional en-



cierro, huyendo inconsciente de su inexorable destino—foto tercera—. Con las compuertas levantadas—foto cuarta—los cajones esperan al inocente y furioso cornúpeto, que se estrella contra las tapias, al propio tiempo que, tras él, se cierra el único camino de libertad. En la quinta foto puede verse cómo los cajones, con sus víctimas, se cargan sobre carretas que, desde la placida soledad de los cortijos, los conducen a las bulliciosas estaciones de ferrocarril.

Será después cuestión de unas horas el que el toro se vea en el escenario de su propio drama, en el espectáculo, sin apenas espectadores, del desencajonamiento, y en el del apartado, para "los poquitos que vamos quedando".

(Fotos Contreras.)

GALLEOS

No se explica uno cómo se extinguió la raza jijona. Que debía ser el verdadero turrón de las reses de lidia.

En aquel momento en que, a plena lidia, y en la otra punta de la plaza, los dos novilleros de postín estaban hablando con el capotillo al brazo, hacían mal. Pero había que perdonarlos, porque, seguramente, en aquel fraude de alternativa anticipada, que era estampa bonita y torera, estaban hablando de su tierra y sus cosas.

La montera que tira o que deja el espada al brindar, no va nunca a ningún sitio. No cae bien más que en los medios del anillo. Ahí, nadie la escamotea. Ni lleva nada dentro, después: algún pisotón del toro, algún corazón de mujer.

CARTEL

Para la próxima semana, última de agosto, están anunciados los siguientes carteles:

TOROS

Domingo 29.—Almagro: Marcial, Pepe Bienvenida y Curro Caro. Bilbao (fria): Barrera, Ortega y Pericás. Domercq (Veragua). Lunes 26.—Colmenar Viejo: Marcial y Curro Caro. M. G. Alcas. (?) Santander: Pepe Bienvenida, El Estudiante y Rafaelillo. Clairac. Miércoles 28.—Tarazona: Noán y Pericás. Martes a viernes.—Linares: Niño de la Palma, Ortega y Manolete.

NOVIJLOS

Sábado 24.—Madrid: Nocturna. Córdoba: P. Casado y Pedro Barrera. Domingo 25.—Cieza: Pedro Barrera, Niño del Parrío, Morenito Valencía, Pablito o Martín Vázquez. Angosa. Madrid: José Nolla, Varello Chico, Enrique Millet y Ricardo Alonso, estos dos últimos, nuevos en Madrid. José de la Cova. Santander de Barrameda: Paquito Casado, Miguel del Pino y Andaluz. Villamarta. Miércoles 28.—Madrid: Nocturna. Jueves 29.—Linares: Pedro Barrera y otros dos.

Sindicato de Ganadería de Zamora

Disuelta la antigua Asociación de Ganaderos se formó este Sindicato el primero de enero de este año, siendo uno de los primeros que se formaron en España, y actuando como delegado el mismo que era presidente de la Junta

que se dedican a la cría de cochinillos para montanera.

—Y en otra clase de ganado?

—Para la raza lechera nos mandó de Santander cuatro sementales raza holandesa, muy necesarios en esta provincia, por tener un contingente bastante extenso ya de vacas lecheras.

—¿Han celebrado algún concurso regional?

—Hemos celebrado dos concursos: el primero, el mes de febrero, siendo éste exclusivamente de burros gañanes, comprándose para

AGENCIA "JUNQUERA"

(FUNDADA EN 1907)

GESTORIA OFICIAL ADMINISTRATIVA

Gestiones
Documentos
Compra-venta
:: de fincas ::
Administraciones
Cobro de créditos

Calle—
Santa Clara
32 y 34
Teléfono 1611

ZAMORA

General de Ganadería, D. Teófilo Alvarez.

—En la actualidad—me dice el delegado—no hay más que un jefe de Ganadería, que recibe órdenes directas del Sindicato Nacional; por lo tanto, son más breves las gestiones. Si surge alguna dificultad se consulta con el director general, D. Mariano Rodríguez de Torres, que nos da toda clase de facilidades, cuidando de la mejora de la raza en todas las provincias, mandando sementales.

—¿Qué clase de sementales les ha mandado a ustedes?

—Primamente, nos envió cua-

NUESTRA SEÑORA

- D. L. CARMEN -

FABRICA DE PASTAS PARA SOPA
PRIETO Y PRIETO, LIMITADA
SAN TORCUATO, 82. :: ZAMORA

este Sindicato los cuatro mejores que ganaron el premio. El otro concurso de toda clase de ganado fue también muy interesante, destacándose como mayor aportación de lotes de razas seleccionadas, y ganando copa y primer premio el ganadero D. Teófilo Alvarez.

—Sería muy interesante.

—Hay que hacer constar que en esta provincia, en el ramo caballar, los peritos nombrados por re-

HOTEL SUIZO

Plaza Mayor
ZAMORA

cria y remonta del Estado quedaron muy satisfechos. También llamó la atención la variedad de animales de distintas especies que nos presentó en el concurso la granja agrícola de León.

—¿Qué otras mejoras han realizado?

—Este Sindicato ha logrado conseguir grandes mejoras en las secciones de ganado de leche, exportadores de huevos y aves, quesos y derivados lácteos. Todas estas secciones se constituyen bajo las normas que recibimos del Sindicato Nacional, que, en todos momentos, está en contacto con los jefes provinciales para atender las necesidades más precisas, cooperando muy directamente a esto nuestro inspector nacional, D. José María Rubio.

—¿Ha aumentado el ganado en esta provincia?

—Extraordinariamente. Antes había 400.000 cabezas de ganado lanar, y ahora excede del millón. En vacuno, y, en general, ha aumentado todo considerablemente.

Salimos gratamente impresionados de la labor que realiza este Sindicato y de las facilidades que amablemente nos han dispensado.

Roque SANZ

Florencio Calvo del Río

FABRICA DE HILADOS Y TEJIDOS DE LANA
Plaza Puebla, 18 — ZAMORA

tro burros gañanes para seleccionar la raza, que estaba decaída, siendo ésta la provincia más importante en esta clase de ganado. En la cuestión cerda nos ha mandado siete sementales raza "large white" caseros, de los que se esperan resultados favorables. También nos mandó 20 sementales colorados de cerda, raza portuguesa, que han sido repartidos por varios ganaderos de la provincia.

MANUEL BORJES

ALMACEN DE VINOS
Obispo Nieto, 1 :: ZAMORA

Modas

TENDENCIAS DE LA MODA EN EL PROXIMO OTOÑO



Elegante vestido de sport en lana ligera o crespón, adornado con trencilla blanca.



Abrigo de entretiempo de paño ligero. La forma entallada alarga notablemente la silueta. Carteras y cuello de terciopelo. Amplios bolsillos plegados.

UNA de las principales novedades consiste en la espalda ablusada; los franceses pueden comenzar en la misma cintura, o bien unos diez centímetros más arriba. Esta última combinación contribuye a realzar la esbeltez de la cintura, disimulando en cambio la línea defectuosa de la espalda un poco cargada.

Las mangas de los trajes de tarde tienen un corte muy nuevo: son de gran amplitud y van colocadas muy hacia atrás, casi en el centro de la espalda. Las líneas generales de los vestidos de sport no han sufrido grandes modificaciones. Se siguen llevando chaquetas largas y bolsillos grandes y sueltos, con preferencia de líneas curvadas.

El color de moda será el marrón en diferentes tonalidades: desde el beige claro, casi rosado, hasta el castaño muy oscuro. En los tejidos escoceses, que continúan imponiéndose, se mezclan los tonos de marrón y beige en elegantes combinaciones.

Para acompañar los conjuntos de sport en este color resultan elegantes y animados los detalles—bufanda, guantes, sombrero—de un azul violeta.

Otro de los colores más en boga en esta temporada de otoño es el verde militar, o, para darle un nombre de acuerdo con la estación, el "verde de hoja moribunda". No se ven ya los verdes oscuros o fuertes de este invierno pasado, sino tonos más pardos y apagados.

Los vestidos de tarde de las jóvenes variarán entre un azul violeta muy suave y otro tono más oscuro, color lombarda. Las señoras adornarán sus vestidos negros con detalles dorados, muy originales, para cuya confección se aprovechan diferentes motivos campesinos estilizados. Estas aplicaciones doradas, que se reducirán casi por completo a formar bolsillos, resultan muy elegantes, con la condición de no abusar de ellas, haciendo perder a los vestidos la sobriedad, que es, en todo momento, la característica principal del buen gusto.



Los abrigos siguen llevando aplicaciones estrechas de piel en el cuello, mangas y bolsillos.



Esta chaquetita de lana escocesa para niña resulta muy práctica en los días lluviosos del otoño. La espalda va fruncida con un elástico.

La moda en el maquillaje

LOS POLVOS. — Una vez que vuestra piel tenga el tono que deseadis, secadla, sin frotar, con un papel absorbente y empolvad bien la cara, sin frotarla con la borla. El tono de los polvos ha de ser un poco más claro que el de la base. Pasados unos minutos, quitad los polvos sobrantes con una brocha suave y aplicad una segunda capa de polvos, un poco más oscuros.

EL COLORETE debe ser aplicado con un tacto especial. Maquillaje pálido no quiere decir maquillaje de payaso. Tiene que ser natural y dar la impresión de que le siempre circula por vuestro rostro, que vuestra piel tiene vida. Para conseguir este efecto, extended un poquito de rojo sobre

vuestras mejillas y una pizca sobre la barbilla, la frente y el cuello.

MAQUILLAJE DE LOS OJOS. No os pintéis los párpados, sobre todo con colores oscuros. Cuidad de que el despilado de las cejas sea apenas perceptible. Esas cejas artificiales, ridículamente finas o de formas extravagantes, están completamente pasadas de moda. Las pestañas no deben ir cubiertas con una pasta negra, que hace la mirada dura. Hay cremas que dan a las pestañas un brillo bonito y natural, sin colorearlas.

EL COLOR DE LOS LABIOS. Si deseadis que el color de vuestros labios sea permanente y no se corra, empolvad los labios

antes de pintarlos. Debéis emplear una barra del mismo tono que el color de las mejillas, pero siempre de tono rosado más o menos fuerte. Nada de colores morados ni naranjas, ni de kilos de pintura, que mancha las servilletas y la cara de vuestras amigas cuando las besáis.

La moda en el maquillaje es la discreción. La mujer de 1940 es femenina y tiene que dar una impresión de naturalidad y sencillez.

EL MAQUILLAJE PALIDO. — ¿Cómo realizarlo para no dar la impresión de momias vivientes? Es preciso maquillarse "poco y bien". Aplicad con cuidado la crema de base y los polvos. **MARIE CLAIRE**

Importancia financiera del canal de Suez

(Viene de la página 7.)

El resto de las acciones están en manos de particulares, en su mayoría franceses; por ello el Consejo de Administración se compone, o componía al comenzar la presente guerra, de 21 franceses, diez ingleses, un holandés y dos egipcios, cuya elección podía dar ciento y raya, en cuanto a intrigas y bajas maniobras, a las más complicadas elecciones parlamentarias de cualquier República centroamericana. En realidad, el cargo de consejero representaba para el agraciado el pago de algún servicio a su Gobierno, o, más bien, una firma elegante con que éste se quitaba de en medio a cualquier colaborador molesto, otorgándole la renta de cuatrocientos mil francos oro (mas otra buena suma por gastos de representación).

El resultado financiero del Canal de Suez constituye uno de los más saneados negocios del mundo. Las tarifas de tránsito han sido siempre fijadas arbitrariamente por la Sociedad propietaria del Canal y aumentados a su gusto y medida, obligando al pago en oro, para disimular más o menos esos sucesivos aumentos, a medida que el valor adquisitivo del papel moneda se reducía por depreciación. El armador se veía entre la alternativa de aceptar mansamente las condiciones boninas o desviar sus buques por la derrota de El Cabo; evidentemente, siempre le resultaba menos oneroso lo primero, y por ello, el promedio del tráfico anual del Canal de Suez se elevaba a unos 5.000 buques, con treinta millones de toneladas de registro, que le producían a la Compañía un ingreso de mil ochocientos millones de francos oro, de los cuales se distribuían entre los accionistas más de cuatrocientos millones.

Dijimos antes que Inglaterra hizo un buen negocio adquiriendo en cuatro millones de libras casi la mitad de las acciones, y con esas cifras queda suficientemente demostrado. Pero aún hay más: como el 45 por 100 del tráfico del tan nombrado Canal de Suez corre a cargo de buques que ostentan la bandera de la cruz de San Jorge, resulta con ello que la Gran Bretaña se reembolsa automáticamente de los derechos de tránsito que paga, y puede devolverlos a los navieros en forma de subvenciones o primas a la navegación, con lo cual se encuentran en una situación privilegiada con relación a las de otras naciones no interesadas en la explotación del Canal.

Por lo que respecta al aspecto político, Inglaterra actuó siempre como si fuera la sola y única dueña y señora de los destinos del Canal. Ya durante la guerra de los cuatro años (1914-1918) ocupó militarmente su zona, impidiendo el paso a todos los buques cuyo banderina no le era simpática, y "cobrando el barato" a los demás. Después, los abusos se sucedieron sin interrupción y culminaron en 1935, cuando la campaña sancionista contra Italia, en que se quiso impedir el tránsito de los buques italianos, que se dirigían con tropas o aprovisionamientos a los puertos de Somalia y Eritrea. Pero como ello hubiera representado una merma considerable en los ingresos de la Compañía, intervino la canalla judaica, que no quería renunciar bajo ningún pretexto al extraordinario beneficio, y la sanción no tuvo efecto; se limitaron a cobrar en buen oro.

La importancia estratégica y comercial del Canal de Suez es enorme, y por ello mismo no puede quedar al arbitrio y conveniencia de tal o cual nación, que base su pretendido derecho en una flota de guerra considerable. Los arqueólogos, que tan abundante-

mente han recorrido las tierras de los Faraones para desentrañar los misterios del pasado, han demostrado irrefutablemente que hace algunos milenios el istmo de Suez había sido cortado en primitivo canal, que comunicaba ambos mares, y que luego el descuido y las centurias cegaron definitivamente a la navegación; Lesseps recogió la idea, y adaptándola a las necesidades modernas la llevó a cabo felizmente, sin llegar probablemente a sospechar las intrigas y maniobras que habría de producir, y, aun menos, la sangre que posteriormente le costó. Esa importancia podría describirse brevemente con las siguientes cifras: Para trasladarse por vía marítima desde Europa al mar Indico y extremo Oriente no existen más que dos derrota: la del Sur, a lo largo del litoral africano, montando el cabo de Buena Esperanza, o la del Canal de Suez. La primera representa un recorrido aproximado de diez mil millas, y la otra alcanza apenas las seis mil cuatrocientas.

Tomando como tipo corriente un buque de carga de 5.000 toneladas y once nudos horarios de andar, encontráramos que emplearía cuarenta y cinco días para trasladarse desde el Canal de la Mancha a Colombo, si va por la ruta de El Cabo, y solamente veinticinco por el mar Rojo. La economía en carbón será de unas novecientas toneladas para el viaje redondo.

En caso de guerra como la actual, en que entran en juego todos los resortes económicos del país, la importancia del Canal se acrecienta con relación al aprovisionamiento de la metrópoli. La economía de tiempo conseguida navegando por la derrota más corta permite una más rápida rotación del tonelaje mercante, y por eso mismo, para transportar un millón de toneladas de material o aprovisionamientos desde las Indias a Inglaterra se necesitan SESENTA Y SEIS buques de 5.000 toneladas cada uno, si dan la vuelta a África, y únicamente CUARENTA Y CUATRO si abocan la entrada por Bab-el-Mandeb (Puerta de las Lágrimas, en español) y arriban a Suez y al Mediterráneo. Prácticamente el empleo de una u otra derrota representa el aumento o disminución en una tercera parte de la capacidad de transporte de la flota mercante de una nación.

He aquí el porqué de las polémicas que siempre ha suscitado entre las diversas naciones interesadas el Canal de Suez.

FERROCARRILES SUBURBANOS DE MALAGA

La línea de los Suburbanos de Málaga, es una línea de modesto recorrido, pero bellísimo.

Como la mayoría de los ferrocarriles de su clase, ha tropezado con grandes dificultades económicas, pero no obstante de ello, ha hecho cuanto le ha sido posible para vencer esas dificultades para servir mejor al público, y muy principalmente las necesidades de la nueva España.

Con motivo de la magna concentración falangista del 18 de Julio, puso el mayor entusiasmo para que sus trenes dieran el máximo rendimiento a la concentración. Y ahora, con motivo de la Feria malagueña, que por su esplendor y belleza ha situado a la ciudad a la altura de sus mejores tiempos, los Ferrocarriles Suburbanos han realizado un nuevo esfuerzo, contribuyendo a que las fiestas anunciadas hayan podido tener el mayor número de forasteros.

Felicitemos sinceramente a la Dirección de la Empresa, que con tan admirable espíritu viene procediendo.

SOCIEDAD

HIDROELECTRICA

D. L. CHORRO

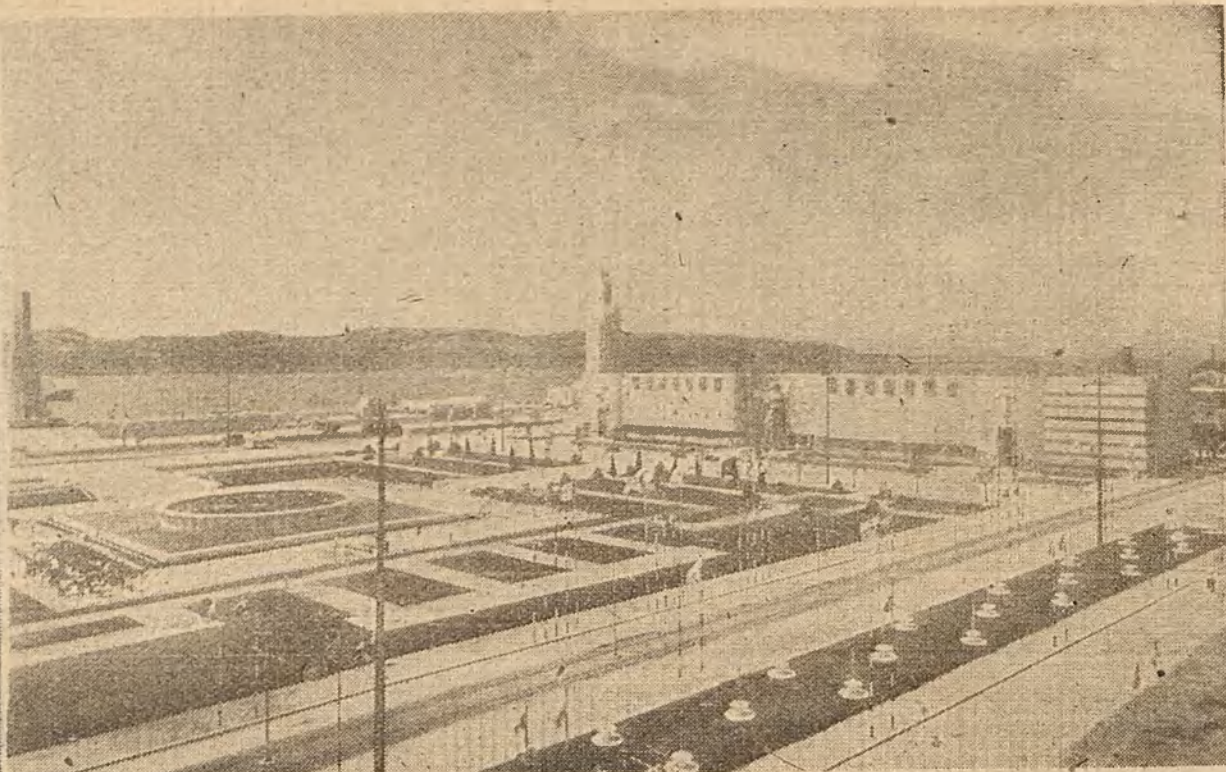
SUMINISTRO PARA ALUMBRADO Y FUERZA MOTRIZ EN MALAGA Y SU PROVINCIA

Maestranza, 2. :: Teléfono 1400

MALAGA



Un aspecto exterior de la Sección de Etnografía Metropolitana en la Exposición Mundo Portugués.



Vista panorámica de la Exposición del Mundo Portugués. Al fondo, la ancha vena del Tajo. En el extremo izquierdo de la fotografía, el monumento a los descubridores. A la derecha, el pabellón de los "Portugueses en el Mundo".

LA EXPOSICIÓN DEL MUNDO PORTUGUES

Ya está totalmente abierta a la ávida curiosidad de los visitantes—aunque sucesivos pabellones hayan ido inaugurándose paulatinamente desde el mes de julio—la amplia y hermosa visión de ese bello certamen, que, como celebración extraordinaria y fundamental de las conmemoraciones centenarias, se celebra en Lisboa con el nombre evocador y pleno de sugerencias imperiales de "Exposición del Mundo Portugués".

En la orilla derecha del Tajo, río de tierras hispánicas, se levanta la Exposición sobre una vasta extensión de terreno, hermosamente colocada como una avanzada de Lisboa. A un lado, la estatua del fundador del Imperio portugués en Oriente, Alfonso de Albuquerque; al otro, la famosa Torre de Belén, que también evoca las glorias lusitanas de las "descubiertas". La fachada principal del bellísimo templo de los Jerónimos, sostiene y acompaña el variado paisaje de los pabellones por la izquierda; y, al otro lado, el Tajo. Tal es el extraordinario emplazamiento—acaso no lo ha tenido semejante ninguna otra Exposición nacional conocida—de esta verdadera ciudad monumental, que en una extensión de cerca de 600.000 metros cuadrados, han construido los hombres del nuevo Portugal en menos de un año, para conmemorar los ocho largos y gloriosos siglos de su Historia.

Toda esta Historia de Portugal pasa por los distintos pabellones, envolviendo al viajero nada más entra en el recinto de la Exposición, por la monumental puerta de la "Fundación", guardada por cuatro colosales guerreros medievales. En el interior—una parte del cual, situada sobre una colina, está asombrosamente arborizada con plantas exóticas y tropicales, que encuadran bellamente la "Sección" allí instalada—se encuentran primero los pabellones de la "Sección Histó-

rica", verdaderos palacios, entre los que destacan el de la "Fundación", el de la "Formación y Conquista", el de "Honor y de Lisboa", el de la "Independencia", el de los "Portugueses en el Mundo"—sin duda el más hermoso y completo de todos, pleno de sugerencias históricas y magníficas manifestaciones de arte—, el "Centro Regional", con sus barrios lisboetas del siglo XVII, sus aldeas del Miño, Duero litoral, Trasmontes, Beira baja y alta, Beira litoral, Extremadura, Ribateja, Alentejo, etc. Existe una gran plaza, con fuentes luminosas, estanques y jardines, encuadrada por los soberbios edificios de los Pabellones de "Honor" y de los "Portugueses en el Mundo", ya citados, y el templo de los Jerónimos, llamada "Plaza del Imperio", de una belleza extraordinaria. En su límite oriental, casi al borde de las aguas del Tajo, se levanta el gran monumento de sesenta metros de altura, dedicado al infante "el Navegante". Y allí mismo, en el lugar de donde en los gloriosos tiempos partió Vasco de Gama para sus viajes, se halla hoy anclada una "carabela", reproducción exacta de la época, hermosa nave que ha sido construida en Aveiro, y, por el Atlántico, traída hasta Lisboa.

En el lado derecho, entre una vegetación de selva, está la Sección Colonial, con decenas de construcciones indígenas, habitadas por indios, negros y africanos. Como dato curioso, merece citarse una "calle de Macao", que es reproducción exacta de su nombre, y la "casa del rey del Congo", donde habita realmente éste con su familia.

En otro lugar se halla la llamada "Sección Metropolitana", de variada extensión y extraordinario interés, pues alcanza a todas las manifestaciones del arte y de la industria portuguesas.



CENTRO REGIONAL

Aldeana cesteria en el mercado. Al fondo, "La hostería del señor Roubado".



"Calle de Macao", reproducción exacta de una calle de Macao.



Una calle de la Lisboa del siglo XVII, en el "Barrio Comercial".